

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

Escuela de Psicología

“MALTRATO INFANTIL Y FACTORES PROTECTORES DE RESILIENCIA EN
NIÑOS Y NIÑAS EN EDAD ESCOLAR”

Profesor (a) Guía: Paulina Herrera.

Metodólogo: Francisco Kamann.

Alumna: Milén Carrasco.

Tesina para optar al grado de Licenciado en Psicología

Santiago, Mayo, 2012.

Universidad Academia Humanismo Cristiano

Resumen

El presente estudio de tipo exploratorio-descriptivo, pone de manifiesto la problemática que surge en torno al maltrato infantil y pone en marcha una discusión respecto al concepto de resiliencia.

De esta forma, se reflexionará sobre la problemática de maltrato y los diversos factores protectores que interactúan entre sí reforzando y potenciando las capacidades resilientes en cada uno de los niños y niñas pertenecientes al establecimiento educacional San José Obrero, el cual se caracteriza, por acoger a un gran número de niños y niñas que se encuentran en vulnerabilidad social.

Los resultados obtenidos en este estudio, revelan, los factores protectores de resiliencia presentes en cada uno de los niños y niñas en edad escolar, que se pueden vislumbrar en distintas áreas, tales como: aspectos personales, entorno familiar y factores socioculturales. En ese sentido, debemos entender a cada niño (a) como un individuo integral, que permanece en constante interacción con su entorno, generando así, una influencia específica sobre éstos.

Además, los resultados demuestran que cada alumno(a), vive en un medio familiar determinado, con una historia de vida específica caracterizada por la adversidad. Sin embargo, en virtud de los datos recopilados, podemos señalar que poseen un nivel de comunicación óptimo, para un ambiente familiar complejo y conflictivo.

Marcado, en diversas ocasiones, por episodios de violencia tanto física, como también de otra índole. En ese sentido, el establecimiento educacional, se alza como un medio sociocultural imprescindible, para la formación y entrega de valores para estos niños y niñas, como por ejemplo: afecto y cariño, entre otros factores. En esa línea, los docentes del colegio y demás profesionales, que forman parte de esta comunidad educativa, son agentes fundamentales para el desarrollo y fortalecimiento de diversas características, que van en pleno beneficio de los alumnos(as) del establecimiento, que son parte integral y fundamental del entorno social de la comuna, en la cual se desarrolló en forma presencial y práctica, la presente investigación.

“Los niños y niñas que son capaces de soñar, de pensar, de tener sentido del humor, de hablar con alguien, desencadenan más fácilmente un proceso de Resiliencia. Cualquier niño puede ser creativo, depende de él y su entorno, pero el que sufre no es que lo elija, es que necesita crear para seguir viviendo”.

Boris Cyrulnik

Dedicatoria

A todos los niños y niñas de nuestro país que día a día ven vulnerados sus derechos, recibiendo maltrato y negligencias de todo tipo. Por ellos es que surge la necesidad realizar la presente investigación.

A mi familia, a mis padres, por acompañarme en este importante proceso, por darme su amor, confianza y apoyo incondicional.

A mi hermana menor, por llenar de alegría mi vida desde el momento que llegó a este mundo. Ella, me da fuerzas para seguir luchando, quiero ser el mejor ejemplo para ella entregándole hermosos valores y enseñanzas.

A mi tía, la cual ha sido fundamental en muchos momentos de mi vida, entregándome hermosas enseñanzas llenas de sabiduría y un amor incondicional.

A mi pareja Cristóbal, el cual me ha acompañado durante los 5 años de carrera compartiendo juntos el hermoso proceso de Universidad. Le agradezco su amor y apoyo incondicional en cada momento de nuestra historia juntos.

A cada uno de ellos los amo y les agradezco enormemente su confianza y amor entregado por siempre.

Agradecimientos

Agradezco a cada uno de los niños y niñas de la escuela San José Obrero, que participaron en este estudio, por su alegría y participación. A los profesores Jefe de cada uno de los niños entrevistados, por su disposición y colaboración. A la escuela San José Obrero de la comuna de Curacaví, por abrirme las puertas para realizar esta investigación, permitiéndome ser parte de la comunidad educativa. A cada uno de los funcionarios, le agradezco enormemente su acogedor recibimiento, la disposición y colaboración entregada durante todo el proceso. A las Psicólogas Carolina y Verónica, por apoyarme en todo momento, entregando valiosa información para el desarrollo del estudio.

A mis amigos y compañeros de vida, quienes estuvieron preocupados y estuvieron acompañándome en todo momento, dándome apoyo y fuerza.

Por otro lado, quiero agradecer enormemente a Paulina Herrera, pilar fundamental de esta investigación, por su confianza, dedicación y cariño entregado en todo el proceso.

Finalmente quiero agradecer a toda mi familia, especialmente a mis padres y hermana por todo el amor, apoyo y contención que me han entregado cada día.

A cada uno de ellos, infinitas Gracias....

Índice

Capítulo I: Introducción	Pág.
1.1 Antecedentes y Planteamiento del Problema.....	10
1.2 Formulación del Problema y Pregunta de Investigación.....	21
1.3 Aportes y Relevancia de la Investigación.....	29
Capítulo II: Objetivos	
2.1 Objetivo General.....	31
2.2 Objetivos Específicos.....	31
Capítulo III: Marco Teórico	
3.1 Aproximación sistémica ecológica del Maltrato Infantil.....	32
3.2 Las competencias parentales.....	41
3.3 Mirada Transgeneracional de los malos tratos.....	44
3.4 Los buenos tratos en la infancia.....	47
3.5 Resiliencia: proceso histórico y desarrollo del concepto.....	48
3.6 Fuentes de Resiliencia.....	55
3.7 Pilares de Resiliencia.....	58
3.8 Factores protectores de resiliencia.....	63
3.9 La mirada Sistémica de la resiliencia.....	68
3.9.1 Resiliencias familiares.....	69
3.9.2 Resiliencia en la Escuela.....	74

Capítulo IV: Marco Metodológico

4.1 Enfoque Metodológico.....	79
4.2 Tipo y Diseño de Investigación.....	81
4.3 Delimitación del campo a estudiar.....	83
4.3.1 Universo.....	83
4.3.2 Muestra y Tipo de Muestreo.....	85
4.4 Técnicas de Recolección de la información.....	88
4.5 Plan de Análisis de la información.....	91

Capítulo V: Análisis y Resultados.....96

5.1 Resultados: Cuadro de Análisis por Categorías Emergentes.....	98
5.2 Análisis de los Resultados.....	100
5.2.1 Categoría: Aspectos individuales, indicadores de resiliencia, presentes en niños y niñas víctimas de maltrato infantil.....	100
5.2.1.1 Tópico: Autovaloración (Percepción del sí mismo).....	101
5.2.1.2 Tópico: Expresión de emociones.....	104
5.2.1.3 Tópico: Resolución de conflictos.....	107
5.2.1.4 Tópico: Motivación al logro y superación.....	110

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

5.2.2 Categoría: Aspectos relacionales entre niños, niñas y familia nuclear.....	113
5.2..2.1 Tópico: Agentes confiables.....	114
5.2.3 Categoría: Aspectos relacionales entre niños, niñas y entorno social y/o Educativo.....	117
5.2.3.1 Tópico: Interacción entre pares.....	118
5.2.3.2 Tópico: Referentes a seguir.....	121
5.2.4 Categoría: Aspectos relacionales entre niños, niñas y profesor jefe del Establecimiento Educativo San José Obrero.....	124
5.2.4.1 Tópico: Entregar afecto.....	125
5.2.4.2 Tópico: Descubriendo fortalezas.....	127
5.2.4.3 Tópico: Estrategias de resolución de conflictos.....	128
5.2.4.4 Tópico: Trabajo en grupo en espacio integrador.....	130

5.2.5 Categoría: Percepciones acerca de la definición del concepto de Resiliencia.....	132
5.2.5.1 Tópico: Desconocimiento de la definición.....	133
5.2.5.2 Tópico Reconociendo a niños y niñas resilientes.....	134
5.2.5.3 Tópico: Autoestima-resiliencia directamente relacionadas.....	136
5.2.6 Categoría: Evaluación de la importancia del concepto.....	137
5.2.6.1 Tópico: Importancia de la Educación y los docentes en el desarrollo de la resiliencia.....	138
5.2.6.2 Tópico: Importancia del desarrollo y fortalecimiento de la resiliencia en la comunidad escolar.....	140
5.3 Síntesis del Análisis.....	143
Capítulo VI: Conclusiones y Sugerencias.....	152
Bibliografía.....	170

Anexos

I.- Introducción.

1.1 .- Antecedentes y Planteamiento del problema.

En la realidad actual, la situación de maltrato infantil constituye uno de los problemas fundamentales vinculados a la infancia, pues es un tema que va en un crecimiento paulatino y sobre todo, constituye una problemática social que se produce en familias de cualquier nivel socioeconómico y educativo. El maltrato, provoca que en los niños surjan severas consecuencias psicológicas y emocionales, a raíz de la violencia ejercida sobre ellos. El niño maltratado se siente constantemente negado, descalificado y rechazado, dañando su integridad y ocasionando alteraciones en su autoestima y autoconfianza. Al maltratar a un niño o niña, sus necesidades no están siendo atendidas adecuadamente, debido, a que no se les ofrecen las condiciones básicas que garanticen su bienestar y posibiliten su desarrollo óptimo, de acuerdo a su etapa evolutiva (UNICEF, 2008). Maltrato infantil se define como:

Toda acción, omisión o trato negligente que prive al niño de sus derechos y bienestar. Además, de todas aquellas acciones que amenacen o interfieran su desarrollo físico, psíquico y/o social, en donde los autores pueden ser personas, instituciones y la propia sociedad.

UNICEF, 2008, p.8.

Un estudio realizado por la UNICEF en el año 2000, muestra que la violencia infantil alcanzó un 73.6% de niños y niñas golpeados a lo largo de todo nuestro país. Esto, ha tenido un aumento paulatino, debido, a que en estudios más recientes realizados el año 2006 por la UNICEF, dan cuenta de un aumento de 1.7% quedando la cifra en un 75.3 %.

Una de las características más relevantes de esta problemática es no tener una explicación unicausal, sino que se trata de un fenómeno complejo donde operan factores políticos, económicos, culturales, educacionales, familiares, psicológicos y psicosociales que afectan los diversos sectores, etnias y géneros.

SENAME, 2000, p. 10.

Los datos disponibles permiten afirmar que en nuestro país, son muchos los niños, niñas y adolescentes que día a día ven vulnerados sus derechos. Por tanto, la complejidad de esta problemática, se sitúa tanto en la sociedad como en la familia, existiendo una carencia social a nivel público y privado.

Algunos niños, encuentran en su entorno familiar y en los contextos en los que viven, las condiciones de protección y los modelos que necesitan para desarrollarse. Sin embargo, en algunos casos no reciben la atención necesaria por parte de las personas encargadas de su cuidado. En estas situaciones, el desarrollo evolutivo no se produce adecuadamente, afectando tanto su desarrollo, adaptación al medio y los procesos de aprendizajes escolares.

Es por esto, que hace un tiempo se ha ido instalando el concepto de “*Resiliencia*”, el cual se posiciona cada vez más en psicología, convirtiéndose en un término emergente en la disciplina. Esta nueva propuesta, parte de la premisa que vivir en un ambiente psicológicamente insano, es una condición de alto riesgo para la salud física y mental de las personas. De esta forma, la Resiliencia se preocupa de observar aquellas condiciones que posibiliten, el abrirse a un desarrollo más sano y positivo. (Kotliarenco, Cáceres y Álvarez, 1996).

El concepto de Resiliencia ha sido entendido de diferentes formas. Vanistendael distingue dos componentes: La resistencia frente a la destrucción, es decir, la capacidad de proteger la propia integridad bajo presión; y por otra parte: La capacidad para construir un conductismo vital positivo, pese a la adversidad existente. Según este autor, el concepto incluye, además, la capacidad de una persona o sistema social de enfrentar adecuadamente las dificultades. (Vanistendael, 1994, en Kotliarenco et al, 1996).

Por otro lado, Grotberg, (1995, en Kotliarenco et al, 1996), define la resiliencia como: la capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades, superarlas o incluso, ser transformado por ellas. La resiliencia es parte del proceso evolutivo y debe ser promovida desde la niñez. De esta forma, se comienza a plantear la importancia de los factores protectores para el desarrollo sano de la infancia.

Investigaciones guiadas por Vanistendael, (1994, en Kotliarenco et al, 1996), abordan que todos nacemos con una resiliencia innata y con una capacidad para desarrollar cualidades lo que nos permite ser resilientes. Algunas de estas cualidades son: la flexibilidad, empatía, afecto, habilidad en la comunicación, humor, habilidad para resolver problemas, autonomía, autoeficiencia, conocimiento propio, competencia y capacidad para alejarse de condiciones negativas.

Por su parte, Michael Rutter señala que: “La resiliencia se ha caracterizado como un conjunto de procesos sociales e intra-psíquicos que posibilitan tener una vida «sana» en un medio insano” (Kotliarenco, Cáceres y Álvarez, 1996, p. 15). Estos procesos se realizan a través del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre los atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural (Rutter, 1992, en Kotliarenco et al, 1996). De esta manera, el término resiliencia es tomado como un proceso dinámico que se encuentra acompañado por una adaptación positiva, dentro de un contexto determinado de adversidad.

Existen controversias entre estos autores frente a esta dualidad de lo innato y lo adquirido, pues se establece, que no es a nivel biológico-genético, ni a nivel de lo adquirido, sino que más bien tiene que ver con las interacciones que el niño o niña establezca con su entorno, lo que va a determinar su capacidad de Resiliencia. De esta forma, cada individuo va desarrollándola de acuerdo a sus necesidades.

Siguiendo esta mirada más interactiva, una serie de estudios conducidos por Werner, han dado cuenta de algunos de los factores que se observan comúnmente en los niños que, estando expuestos a situaciones adversas, se comportan en forma resiliente. De acuerdo a estos autores, se distinguen tres aspectos que se repiten de forma recurrente, que ayudan a promover estos comportamientos resilientes. Uno de estos aspectos, apunta a las características del temperamento, en las cuales se observan manifestaciones, tales como: un adecuado nivel de actividad y una capacidad reflexiva.

El segundo aspecto corresponde a la naturaleza de la familia, respecto de atributos tales como: su cohesión, ternura y preocupación por el bienestar de los niños. El tercer aspecto, apunta a la disponibilidad de fuentes de apoyo externos, tales como: contar con un profesor, un padre o madre sustituta, o bien instituciones como la escuela (Werner, 1982 en Kotliarenco et al, 1996).

Los estudios de Werner, se han enfocado en distinguir las características comunes en los niños y niñas denominados “*resilientes*”, en las cuales, se ha observado que estos niños y niñas, presentan una aproximación activa hacia la resolución de los problemas de la vida, siendo capaces de interactuar de manera efectiva con experiencias emocionales, además, de percibir dichas experiencias de manera constructiva, aún cuando, éstas hayan causado dolor y sufrimiento (Werner, 1994, en Kotliarenco et al, 1996).

De esta manera, la resiliencia constituye el resultado de una interacción entre el niño y su ambiente. Por ende, es importante destacar que la conducta resiliente no es estable en el tiempo, por ende, son variados los factores que entran en juego en el proceso de desarrollo y crecimiento de los niños y niñas.

Desde esta mirada más interactiva, es necesario, señalar que el concepto de Resiliencia se sustenta al comprender las diferencias individuales que existen entre las personas y también, en cómo estas diferencias entra en interacciones, dependiendo de diversos factores. Con el propósito de entender cómo y cuándo se presenta este fenómeno en las personas.

El tema de la resiliencia, ha sido investigado principalmente en niñas y niños que durante su infancia y adolescencia, debieron enfrentar y superar las carencias afectivas, sociales y económicas que las circunstancias les imponen.

Según algunas autoras del Centro de Investigación y Desarrollo Educativo, CIDE, (2010), el camino sería promover la resiliencia para superar traumas y liberarnos del estrés. Labor que tendría tanto la familia, la escuela y los programas de acción social.

“Promover la resiliencia apunta a mejorar la calidad de vida de las personas a partir de su propio significado, del modo como ellas perciben y enfrentan el mundo en un determinado tiempo y contexto” (Kotliarenco, Cáceres & Álvarez, 1996, p 31).

El Proyecto Internacional de Resiliencia, ha promovido este concepto, incluso en niños que no están en situación de riesgo. Ha mostrado la amplitud que tiene el concepto y la importancia de la protección. Considera que no puede promoverse la resiliencia solo en adversidad, pero también, puede desarrollarse en la anticipación de adversidades inevitables. Por tanto, la resiliencia puede transformar o fortalecer la vida de aquellos que son resilientes.

Por otro lado, en el año 1997 en Argentina se crea el Centro Internacional de Información y Estudio de la Resiliencia (CIER), el cual tiene como objetivos la recepción, elaboración y difusión de la información producida en el tema, el desarrollo del concepto y la promoción de la aplicación de los principios de la resiliencia en proyectos e investigaciones con enfoque comunitario y social (Melillo y Suárez, 2001).

Algunos de estos proyectos acerca de resiliencia, se han llevado a cabo en Chile en las ciudades de Santiago y Antofagasta. También, en países como Uruguay, en la ciudad de Montevideo. Estos proyectos han estado enfocados al fortalecimiento del desarrollo de la resiliencia en niños preescolares.

El propósito es implementar formas de acción que promuevan la resiliencia en el plano individual y grupal mediante el reforzamiento de factores protectores en el desarrollo infantil, estimulando comportamientos resilientes en los niños, sus familias y en la comunidad (Kotliarenco y otros, en Melillo y Suárez, 2001).

Un estudio realizado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar en el año 1999, por una autora denominada Henry, ha sido la única que ha trabajado el tema de la resiliencia directamente vinculado a la violencia y maltrato que vivencian los niños y niñas en la familia. Esta investigación, concluyó que estos niños y niñas desarrollan habilidades de enfrentamiento, para adaptarse a sus ambientes inseguros y a los aspectos positivos y negativos de sus relaciones con sus padres.

En Chile, existe el CEANIM (Centro de Estudios y Atención del niño y la mujer) institución, que desde 1995, está orientada a la acción social. Su objetivo es promover y profundizar el estudio de las características biológicas, psicológicas y sociales de niños y mujeres en situación de adversidad. Se encarga de realizar investigaciones en torno al tema de la Resiliencia, además, trabaja con los sectores más vulnerables de la población general para colaborar al fortalecimiento de factores resilientes, para la superación de los diversos contextos de adversidad.

Existe una investigación realizada durante el año 2001 y 2002 por el CEANIM denominada: ¿La pobreza se impregna incluso bajo la piel? Con esta investigación, se esperaba avanzar en la comprensión del efecto de la utilización de prácticas, que permitirían optimizar la calidad de vida de niños y niñas en situación de abandono y/o maltrato, que permanecen por breves periodos de tiempo en la Casa de Acogida Nacional del Niño de SENAME. Este estudio se realizó gracias al financiamiento de FONDECYT (Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico).

De esta manera, el CEANIM aborda el área de servicios, a través, de la ejecución de diversos programas de atención integral del niño y la niña, la mujer y la familia utilizando estrategias de trabajo, que permitan acceder a aquellos sectores más vulnerables y marginados de la sociedad. Los proyectos implementados por CEANIM se basan en la confianza, capacidades y fortalezas de los niños, las mujeres, familias y comunidades de sectores populares.

Además, cuenta con un centro de documentación en los cuales, dentro de sus publicaciones se encuentran trabajos relacionados a; estimular, promover, potenciar y evaluar la Resiliencia.

De esta forma, el aporte del concepto de Resiliencia, entendida como: la capacidad de recuperarse ante la adversidad, es reconocer las potencialidades y fortalezas básicas, que se pueden observar en los niños y niñas víctimas de maltrato, lo que permite distinguir, aquellos factores tanto internos de la persona, como condiciones del medio social que favorecen o limitan el desarrollo de esas fortalezas.

Es por esto, que el estudio sobre la Resiliencia, ha despertado un interés mayor durante los últimos años, puesto que las distintas visiones y estudios han demostrado la gestación de diseños en ámbitos de prevención e intervención, en aquellos casos de riesgo, en donde, sin lugar a dudas, dichos factores protectores se han demostrado en forma práctica en las investigaciones de poblaciones en potencial riesgo.

Por ende, fomentar la Resiliencia propone una alternativa para mejorar la calidad de vida y la adaptación social de niños y niñas que viven en un riesgo permanente, debido, a su situación de maltrato, que al mismo tiempo los expone constantemente a riesgos y situaciones que amenazan su desarrollo saludable e integral.

Es importante entonces, indagar acerca de los diversos factores protectores que rodean a los niños y niñas en situación de riesgo. Dichos factores, son considerados como fuerzas internas y externas, que contribuyen a que el niño o niña resista o atenúe los efectos del riesgo, por tanto, reducen la posibilidad de disfunción y problemas en las circunstancias de maltrato. De esta forma, se estima que los factores protectores, también denominados procesos, mecanismos o elementos moderadores de riesgo, están presentes en la base de la resiliencia. Acerca de esto, diversos autores concuerdan que estos factores involucran elementos personales, psicológicos, situacionales y sociales. Es decir, pueden encontrarse en cada una de las personas y en el entorno en que niños y niñas de desenvuelven.

Respecto a los factores personales, se destacan características temperamentales que provocan respuestas positivas y una cierta autonomía en los niños y niñas, que les permitirá afrontar la adversidad. Dentro de la familia, se destacan las redes de apoyo incondicional, que rodeen al niño, como por ejemplo: padres estimuladores y sobre todo un ambiente familiar cálido y funcional. Y dentro, de los factores socioculturales se destaca el sistema educativo, como un factor fundamental para desarrollar la resiliencia.

Cyrułnik (2001), por su parte, plantea que el concepto de resiliencia representa la capacidad del ser humano para ser feliz, a pesar, de los traumas que debe soportar y superar. Este autor, la presenta como un mensaje de esperanza. Se cree que un/a niño /a maltratado/a puede sobrevivir sin traumas si no se le culpabiliza y se le presta el apoyo necesario.

Esta visión psicológica, aporta la idea de que niños y niñas poseen cierta capacidad de resistencia a la adversidad, que tienen un mecanismo de autoprotección, creado en primer lugar; por los lazos afectivos y posteriormente, por la posibilidad de expresar emociones. En este sentido, el autor señala que la resiliencia se explica a partir de la adquisición de recursos internos, que se impregnan en el temperamento desde los primeros años, a partir de las interacciones precoces. Anticiparse a esto ayudará a los niños a reaccionar positivamente ante las agresiones, al poner en marcha una serie de guías de desarrollo relativamente sólidas (Cyrułnik, 2001).

1.2.- Formulación del problema y Pregunta de Investigación.

UNICEF, define como víctimas de maltrato y abandono a: aquellos niños, niñas y adolescentes que sufren ocasional o habitualmente actos de violencia física, sexual o emocional, sea en el grupo familiar o en las instituciones sociales. (UNICEF, 2008). Según estudios de la UNICEF en América Latina, la vida de millones de niños y niñas se ve amenazada por los malos tratos que reciben por parte de sus familias, de las instituciones y de la sociedad en general. 85 mil niños y niñas mueren cada año, como consecuencia de estos castigos.

En Chile, el 75,3 % de los niños y niñas reciben violencia física o psicológica de parte de sus padres o parientes. El 53,9 % recibe castigos físicos. Un 25,4 % es víctima de violencia física grave y un 28,5 % víctima de violencia física leve. (UNICEF, 2006).

En nuestro país, la violencia hacia los niños y niñas es una práctica frecuente. Los casos de maltrato infantil que logran una visibilidad pública, por su trágico desenlace, sólo constituyen una pequeña parte de una realidad mucho más amplia y generalizada. La violencia que se ejerce contra los niños, niñas y adolescentes al interior del hogar frecuentemente se mantiene en silencio, ya que, las víctimas son pequeñas o bien, no se atreven a denunciar a sus padres o cuidadores (UNICEF, 2008).

Estas cifras revelan, que el maltrato infantil es un problema complejo y doloroso, que afecta a una mayoría de familias de nuestro país. En estas familias, se utiliza la violencia como una forma para resolver los conflictos, que se generan entre sus miembros.

Las consecuencias emocionales del maltrato infantil, se hacen visibles a mediano y largo plazo, en el desarrollo físico y psicosocial de las personas. Es probable, que detrás de problemas de aprendizaje, de comportamiento y agresividad, se escondan situaciones de maltrato físico, abuso y/ o abandono. De esta forma, los daños emocionales causados a temprana edad pueden significar marcas imborrables para toda la vida. Un niño maltratado, podría llegar a ser un adulto maltratador y violento, con lo cual reproduce la violencia física o psicológica hacia sus parejas o en sus propios hijos.

Cuando se reconoce a los padres, como aquellos que deben amar, proteger, orientar y apoyar en sus hijos en sus posibilidades de desarrollo, resulta difícil entender por qué el maltrato infantil es un problema tan generalizado. Los padres que maltratan a sus hijos, son personas diversas que pertenecen a distintas clases sociales, tienen distintos grados de educación y un bajo porcentaje representa una patología mental de cualquier tipo. Sin embargo, existen estudios que han establecido que un cierto porcentaje de padres que maltratan a sus hijos, fueron maltratados de alguna u otra forma en su infancia.

También, es importante estudiar los tipos de familia en las cuales se registran casos de maltrato infantil. La mayoría de las personas consideran que el castigo y la violencia son formas adecuadas y a veces, las únicas formas para educar y aprender. Un factor importante para la reacción agresiva de los padres, es creer que los niños tienen una intencionalidad negativa en contra de ellos. Además, cabe destacar que los padres que ejercen maltrato con frecuencia, no tienen una red de apoyo social. Son personas, que se encuentran aisladas de la red familiar y de las organizaciones sociales del barrio.

En las últimas décadas, estudios realizados por la Unicef (2000), han comprobado que si se les refuerza con gestos o frases cariñosas, los niños realizan fácilmente los aprendizajes. También, en términos cotidianos es igualmente importante y necesario establecer límites, comunicar o explicitar abiertamente a los niños cuando sus conductas son positivas. Por ende, mantener una buena comunicación con los hijos es fundamental. Muchos padres piensan que comunicarse es posible sólo cuando se pueden intercambiar ideas. Pero eso no es así, la comunicación con los hijos empieza antes de que nazcan y tiene uno de sus momentos más importantes en la etapa posterior al nacimiento.

Una familia que asegure los cuidados y la protección del entorno familiar, reforzará los recursos y las interacciones de sus miembros de manera positiva. Para que esto se logre, es fundamental que los miembros se reconozcan como parte de un mismo cuerpo, con la finalidad de que el bienestar de cada uno, sea un proceso generado por el trabajo de todos.

En este sentido “los vínculos deben ser de tal cualidad que aseguren una vivencia emocional permanente, expresada en comportamientos y discursos que consideren a cada miembro de la familia como otro legítimo, en un proceso de coexistencia permanente” (Barudy, 1998, p. 55). En efecto, permanecer juntos permite un apego emocional entre el niño y sus padres. Pero, el fracaso de dicho proceso arrastrará perturbaciones en el apego, que tendrían como consecuencia la negligencia o maltrato hacia los niños. De acuerdo, al entorno que rodean a nuestros niños, cabe destacar que la familia es el sistema más complejo, pues en él podemos encontrar características protectoras, que tienen que ver con la disponibilidad de los padres hacia sus hijos, es decir, los vínculos adecuados con figuras significativas y con los pares van a fortalecer los procesos resilientes durante la infancia.

En el resto de los contextos en que los niños y niñas se desarrollan, se encuentran distintos factores que permiten que los niños crezcan seguros y se ofrezcan oportunidades para el aprendizaje y modelos de adaptación adecuados. En general, los sistemas sociales de apoyo como: la escuela, servicios sociales, entre otros, cumplen un rol importante al permitir desarrollar una amplia red de relaciones sociales con el niño o niña.

De esta forma, la integración escolar a una red que rodee a los niños y niñas, se va a convertir en un factor protector dentro de su desarrollo. Es decir, si el niño (a) cuenta al menos, con un profesor como fuente de apoyo y haga sentir al niño o niña que se siente escuchado y apoyado reforzará aún más sus capacidades resilientes frente a la adversidad (Barudy, 1998).

Por su parte la resiliencia, entendida como la capacidad de sobreponerse a la adversidad, es uno de estos temas, el cual se encuentra investigado a cabalidad en el área de la educación. Pero, ya hace algunos años ha logrado posicionarse en el área de la psicología. En la actualidad existen diversas políticas sociales, que apuntan a fomentar la resiliencia en los individuos.

De esta forma el aporte del concepto, es reconocer las potencialidades y fortalezas básicas que se pueden observar en los niños y niñas víctimas de maltrato, lo que permite distinguir, aquellos factores tanto internos de la persona, como condiciones del medio social que favorecen o limitan el desarrollo de esas fortalezas.

El enfoque de Resiliencia, representa un cambio de paradigma de un modelo tradicional centrado en la enfermedad, a otra perspectiva, que incluye la capacidad de afrontar la adversidad, la estimulación de potencialidades y la esperanza, como componentes indispensables en el desarrollo de las personas.

Por tanto, fomentar la Resiliencia propone una alternativa para mejorar la calidad de vida y la adaptación social de niños y niñas que viven en un riesgo permanente, debido, a su situación de maltrato, que al mismo tiempo los expone constantemente a riesgos y situaciones que amenazan su desarrollo saludable e integral.

Es fundamental, hacer hincapié en la importancia de profundizar las investigaciones sobre Resiliencia, desplazando el foco desde lo individual-biológico, hacia una mirada más interactiva del sujeto con su entorno, ya que, al estimular los procesos que transcurren en el interior de su medio de interacción, permitirá incrementar la posibilidad de autorreparación, reforzando los recursos y fortalezas de los niños y niñas víctimas de maltrato.

Actualmente en nuestro país, las investigaciones realizadas en el campo de la resiliencia, se han enfocado básicamente en el estudio de niños y familias en situación de pobreza. No obstante, existe un menor número de investigaciones ligadas al concepto del maltrato infantil y resiliencia, en las cuales se estudian los factores protectores de resiliencia. De esta manera, se hace rigurosamente necesario fomentar y promover el concepto.

Por lo nombrado anteriormente, es que surge la necesidad de realizar la presente investigación en un establecimiento educacional de la comuna de Curacaví, donde existe un alto índice de vulnerabilidad social y sobre todo, de maltrato infantil. Si bien, la Comuna presenta, a nivel general altos índices de pobreza, bajo nivel de escolaridad de sus habitantes y una variada multiculturalidad, es en este establecimiento educacional, donde se encuentra un mayor número de niños y niñas en situación vulnerable.

El contexto familiar de muchos niños y niñas que asisten a este establecimiento educativo, se caracteriza por ser un medio adverso y violento. Donde, los padres aplican malos tratos y en algunos casos, abandono del hogar por diversos motivos. Por este hecho, es que existen niños a cargo de vecinos, tíos y abuelos, los cuales se hacen responsables de su crianza y le entregan todo lo necesario para salir adelante.

Por su parte, la Escuela “San José Obrero” de Curacaví, es un establecimiento educacional municipalizado, que entrega un servicio educativo a los alumnos y alumnas de Pre-Kínder a Octavo año de Enseñanza Básica. Se encuentra ubicada en un sector residencial de la comuna de Caracaví y satisface las necesidades educativas de un gran porcentaje de la población escolar de Enseñanza Básica. Corresponde al establecimiento educacional, a nivel municipal, con el mayor número de matrícula de alumnos provenientes, en su mayoría del sector urbano y en menor escala, del sector rural.

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

Cabe destacar, que este establecimiento ofrece el espacio a la diversidad de todos los niños y niñas, varios de los cuales reciben atención integrada con beneficios de programas como: Puente y Chile Solidario. Cuenta, con un plantel de profesionales encabezada por un equipo de: 4 directivos, 20 docentes, 6 asistentes de la educación y 5 auxiliares de servicios. Recibe a 600 alumnos, distribuidos en 18 cursos desde Pre-Kínder a Octavo Año.

Por todo lo antes mencionado, surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los factores protectores de Resiliencia con los que cuentan los niños y niñas en edad escolar, del establecimiento educacional “San José Obrero” de la comuna de Curacaví, víctimas de maltrato infantil para enfrentar la adversidad?

1.3 Aportes y Relevancia de la Investigación.

La investigación se centrará en conocer los factores protectores de Resiliencia tanto individuales, familiares y sociales de los niños y niñas víctimas de maltrato infantil. Con el fin, de poder visualizar las diversas interacciones que los niños (as) establecen con su entorno, tomando en cuenta, que la permanente interacción entre los factores individuales y ambientales van a determinar su capacidad de Resiliencia.

Por un lado, esta investigación presenta una relevancia de carácter social, considerando el alto grado de vulnerabilidad sociocultural de los niños y niñas que revelan los estudios, donde las condiciones de adversidad resultan amenazantes para la población, sobre todo en los niños (as) que se encuentran en pleno desarrollo. De esta forma, es importante que como sociedad entendamos que ninguna forma de violencia contra la infancia es justificable y a la vez, que toda violencia es prevenible.

También, presenta una relevancia teórica, porque se espera generar nuevos conocimientos, respecto a los factores protectores de Resiliencia que rodean al niño desde una mirada sistémica del concepto. Es decir, como los factores individuales, familiares y sociales determinan en los niños su capacidad de Resiliencia y su mejor adaptación frente a la adversidad.

Por último, cabe mencionar que esta investigación cuenta con una relevancia práctica porque, como se señaló anteriormente, la Resiliencia se caracteriza por provenir básicamente de una relación significativa del niño o niña con su entorno. Por tanto, no constituye un estado definitivo y estático, sino que una forma dinámica, es decir, se puede estar más o menos resiliente de acuerdo con la situación que se vive y las condiciones que el entorno proporciona. Además, la presencia de factores protectores bien establecidos en la infancia puede facilitar al niño o niña un buen desenvolvimiento, aún en las peores circunstancias. Por tanto, el fin de este campo de estudio no se focaliza en la psicopatología de las personas, sino que más bien en los procesos psicológicos y protectores, que refuerzan el desarrollo sano y resiliente de los niños y niñas en situación de maltrato.

En efecto, el aporte a la psicología consiste en integrar el concepto de resiliencia mediante acciones de carácter sistémico, en donde, intervengan los diferentes factores necesarios para promover el desarrollo integral de los niños y niñas en edad escolar, a pesar de las condiciones difíciles en las que se encuentran. Estos factores, tienen que ver con brindar apoyo y crear una red social que acompañe al niño en el proceso.

De esta forma, tanto los padres como los centros educativos, son pilares fundamentales en dicho proceso. Pues ellos, pueden aportar las condiciones ambientales que permitan promover acciones resilientes.

II Objetivos.

2.1 Objetivo general.

Conocer cuáles son los factores protectores de Resiliencia de los niños y niñas, entre 9 y 12 años del establecimiento educacional “San José Obrero” de la comuna de Curacaví, víctimas de maltrato infantil para enfrentar la adversidad.

2.2 Objetivos específicos.

- Conocer los factores protectores individuales de los niños y niñas para enfrentar la adversidad.
- Identificar y describir las interacciones que los niños y niñas establecen con su entorno familiar, social y educativo.
- Identificar y describir las redes sociales y de apoyo que rodean a los niños y niñas víctimas de maltrato infantil.
- Conocer las percepciones de los profesores jefes de los niños y niñas respecto al concepto de resiliencia y las capacidades resilientes desarrolladas por ellos.

III.- Marco Teórico.

3.1.- Aproximación sistémica ecológica del Maltrato Infantil.

La violencia contra la infancia se da en todos los países y afecta a todas las clases sociales. Sabemos, que los malos tratos atentan contra los derechos, la dignidad, seguridad y autoestima de todos los niños y niñas víctimas de la violencia. La mayoría de estos actos, lo llevan a cabo personas como: sus padres, personas que los niños quieren y confían. Por ende, el problema se hace más difícil y doloroso.

El concepto de maltrato infantil, inicialmente se hizo en referencia al maltrato físico con un predominio médico-clínico y a la explotación laboral de los niños. Pero, ha ido evolucionando hacia la situación actual en que las definiciones se basan en las necesidades y derechos de los niños. (Unicef, 2008).

Por otro lado la Convención sobre los derechos del niño (Art.19), lo define como:

“Toda violencia, perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, mientras que el niño se encuentre bajo la custodia de sus padres, de un tutor o de cualquier otra persona que le tenga a su cargo” (Unicef, 2008, p.8).

En efecto, el maltrato es la acción u omisión de forma inadecuada ocasionándole al niño o niña un daño físico, psicológico, emocional y social. Por tanto, para hablar de maltrato se deben considerar las necesidades específicas de los niños y niñas. (UNICEF, 2008).

Las formas de conceptualizar el maltrato infantil, corresponden no sólo a aproximaciones desde la psicología individual, sino que, con predominancia a una aproximación sistémica ecológica, cultura patriarcal y el modelo de redes. El modelo ecológico, incluye distintos niveles de análisis, que van desde la perspectiva individual, que incluye la propia historia que hace al niño vulnerable al maltrato, hasta perspectivas más sistémicas que hablan de una influencia importante en la violencia de la cual son víctimas.

Por su lado, la cultura patriarcal hace referencia a la presencia de una jerarquía de dominación, en que prevalece el estilo de resolución de conflictos mediante la fuerza, donde la violencia física es una forma de control que se ejerce, cuando la autoridad familiar se ve amenazada.

El modelo de redes se refiere ya sea, a las redes personales y entre sistemas. Es decir, el ecosistema social favorece los buenos tratos infantiles cuando existe una buena interacción entre los diversos sistemas que están encargados de nutrir, proteger y educar a los niños y niñas.

De esta manera, el enfoque ecosistémico ayuda a comprender que el comportamiento negligente y agresivo de los padres, es resultado de un entorno social deshumanizado que altera el encuentro entre padres e hijos.

La familia, es un sistema complejo que se encuentra en constante interacción con el medio ambiente, pues posee una estructura autoorganizada y jerarquizada. De esta forma, los problemas de violencia y maltrato infantil producidos al interior de una familia emergen, a partir de factores que dependen, por un lado de su dinámica interna y por otro lado, de las perturbaciones del entorno.

Así, cada familia es influenciada e influye a su vez por los diferentes componentes de su medio, puesto que la familia, como cualquier sistema viviente, está rodeada de un revestimiento que permite intercambios con el exterior, manteniendo siempre un sentido de pertenencia y cohesión (Barudy, J, 1998).

Lamentablemente, esto no ocurre siempre en forma constructiva y sana para todos los miembros de la familia. Esto sucede, porque la capacidad del sistema para adaptarse a las perturbaciones provenientes del medio, dependen de la magnitud y calidad de las perturbaciones pero, sobre todo, de estado del sistema familiar en el momento de ser perturbado. En ciertas condiciones las familias ya sobrepasadas por las malas condiciones ambientales, se encuentran incapacitados para modificar su estructura y se enfrentan a una nueva perturbación, ya sea mínima o catastrófica, que pone en peligro su organización.

Un ejemplo claro de esto, son las familias que producen violencia intrafamiliar y maltrato en un contexto de crisis, donde los recursos normales para asegurar la integridad de los miembros más débiles, se encuentran agotados. Estas familias, no cuentan con más recursos disponibles para lograr de manera más constructiva y creadora los efectos del medio (Barudy, J, 1992).

La familia es un sistema que evoluciona de una forma permanente durante toda su existencia. Este proceso, corresponde a su ciclo vital o a su historia de cambios estructurales y relacionales, sin que ella pierda su existencia. Los cambios en la familia pueden producirse a distintos niveles, tanto en los individuos, en las relaciones entre sus miembros o en la constitución de los subsistemas que la constituyen.

Las posibilidades de relaciones familiares son múltiples y se efectúan, ya sea con otras familias o con otros sistemas como: la escuela, servicios sociales, sanitarios, judiciales, etc. En cada etapa de su crecimiento, la familia está simbolizada por un suceso y/o rito, que la obliga a encontrar nuevos funcionamientos, adaptando los roles y las funciones de cada miembro (Barudy, 1992).

Se puede afirmar que el maltrato de niños y niñas aparece, cuando en el núcleo familiar las funciones parentales no están garantizadas. Algo, produce que las funciones de padres y madres se vean desviadas hacia otras funciones que aparecen como urgentes para los adultos del sistema familiar. “Cuanto más impermeable son las fronteras entre la familia y su entorno, mayor es el peligro de que los niños se queden encerrados, sin protección en su rol de “cosa” (Barudy, 1998, p. 73).

Las experiencias negativas vividas en la infancia pueden bloquear la posibilidad de asumir la función parental, impidiendo o perturbando el proceso de apego y la puesta en práctica de los cuidados que todo recién nacido necesita.

En cada fase evolutiva (periodos de autonomización de los niños, la entrada a la escuela, adolescencia, etc.), la familia está confrontada a un aumento de los factores de estrés, debido a estas necesidades adaptativas. Si por sus carencias estructurales y/o factores provenientes del medio ambiente, el estrés no puede ser manejado, Barudy afirma que: siempre existe el riesgo de los malos tratos. De esta forma, podríamos señalar que el carácter sano de una familia depende también de su capacidad para integrarse de manera armoniosa en su medio humano, sin perder autonomía.

El entorno de una familia corresponde, por una parte a su medio ambiente natural y por otra, a su medio humano. El medio ambiente humano además, de ser el conjunto de personas que rodean a una familia, también constituyen las dinámicas sociales resultantes de sus relaciones. Los resultados de estas dinámicas, corresponde; por un lado, al ambiente emocional que rodea a las familias, las concepciones éticas, es decir, el conjunto de normas, reglas y costumbres que están presentes en la cotidianeidad familiar, en donde, se efectúan las interacciones y aprendizajes.

Además, los sistemas de creencias, que explican todo lo que sucede, organizando los comportamientos y discursos de los diferentes miembros de una familia (Barudy, 1992). De esta forma, las situaciones de maltrato son consecuencia de la incapacidad de la familia para relacionarse con su medio ambiente, debido a que se mantiene cerrada. Esto, se expresa en una indiferencia hacia los aportes del medio, manteniendo un funcionamiento hermético con poca comunicación con el entorno. Este encierro familiar, facilita la acumulación de tensiones internas y la ausencia de un cuestionamiento crítico de los sistemas abusivos y violentos (Barudy, 1998).

Es por esto, que la aparición de los malos tratos en un momento de crisis familiar puede explicarse por una falla en los mecanismos naturales que una familia posee para controlar el estrés familiar. Este corresponde, a los acontecimientos del entorno que amenazan el bienestar familiar y la propia existencia de ésta.

El impacto de dichos acontecimientos depende, por una parte, de su calidad e intensidad, y por otra, de los recursos y capacidad de la familia para afrontarlos.

Para mantenerse sanas, las familias deben comunicarse y relacionarse con otros sistemas, pero siempre manteniendo su coherencia interna. La comunicación, permite la coordinación de las conductas entre las personas. Estas coordinaciones de comportamientos sociales, permiten la existencia de la familia como sistema y de las redes sociales que conforman la comunidad. De tales comportamientos, como los patrones de crianza, las dinámicas conyugales, etc. dependerá el funcionamiento sano de la familia. Es decir, los miembros de una familia coordinan sus comportamientos para asegurar el bienestar de todos sus miembros. De esta manera, la vida de todos los miembros de una familia depende del éxito de estas dinámicas interaccionales.

Las interacciones de los miembros de una familia se estructuran, a través, de rituales que mantienen el funcionamiento del sistema como conjunto, procurando así un sentido de coherencia y pertenencia. Barudy, denomina rituales a los diversos comportamientos que permiten, por su carácter interactivo y reiterativo, mantener o conservar los lazos entre los miembros de una familia, con el fin de producir armonía en las acciones destinadas a producir, mantener, proteger y cuidar a sus miembros.

En toda familia, la estructura debe asegurar la producción y mantención de sus miembros. “Para mantenerse como un organismo viviente, la familia ha de poder modificar su estructura y, por otra parte, acoplarse a otros sistemas (familias, instituciones, etc.). Esto, implica la existencia de una plasticidad estructural, como también la capacidad de dialogar con los componentes de su medio ambiente”

(Barudy, J, 1998, p.43).

Para que todo lo anterior sea posible, los miembros de cada familia deben sentirse y reconocerse como parte de un mismo cuerpo, a lo que Barudy denomina “cuerpo familiar”. “Los vínculos en esta plataforma deben ser de una calidad que aseguren y garanticen una vivencia emocional “amorosa” permanente, expresada ya sea en comportamientos y discursos que consideren a cada miembro de la familia como un otro legítimo, en un proceso de coexistencia a través del tiempo” (Barudy, 1992, p. 46).

Sin embargo, las diferentes formas de negligencia infantil se producen en familias en donde los padres, presentan de una manera permanente una incapacidad para brindar a sus hijos los cuidados necesarios para asegurarles un desarrollo sano y feliz. Dichas negligencias, son el resultado de algunas dinámicas que interactúan entre sí: una biológica, otra cultural y una contextual. A nivel biológico, se trata de un trastorno en el apego entre el adulto y el niño. Se trata de situaciones, en las que por diversas razones no pudo establecerse el encuentro sensorial entre el adulto y el niño; por tanto, no se crea un sentimiento de familiaridad.

En este tipo de negligencia, los padres, permanecen totalmente indiferentes a las necesidades de sus hijos, manifestando un rechazo activo que se expresa en comportamientos violentos.

A nivel cultural, el problema se sitúa en la transmisión transgeneracional de modelos de crianza inadecuados y peligrosos para los niños. Existe, una falta de conocimientos inadecuados sobre los cuidados necesarios para el crecimiento y desarrollo sano del niño o niña.

Por último, a nivel contextual, la negligencia es provocada por la ausencia o insuficiencia de recursos en el ambiente, generalmente asociados a la pobreza o exclusión social. La organización de la sociedad, por su estructura y funcionamiento, genera desigualdades sociales, discriminación y exclusión social (Barudy, J, 1992).

En este sentido, desde la perspectiva ecológica se hace evidente que las causas de la negligencia son múltiples y se encuentran no sólo en los comportamientos de los padres, sino que también, en las dinámicas familiares y en situaciones de injusticia social generalizada.

3.2.- Las competencias parentales.

Corresponden a las capacidades prácticas de los padres para cuidar, proteger, y educar a sus hijos asegurándoles un desarrollo sano. Sin embargo, para un grupo de niños y niñas, esto no es posible. Sus padres no tuvieron las competencias para ejercer una práctica parental adecuada. Las causas de estas incompetencias, se encuentran en las historias personales, familiares y sociales de los padres.

Existen suficientes investigaciones y experiencia clínicas para afirmar que los malos tratos en la infancia, junto con los factores culturales, juegan un papel fundamental en la formación de la violencia conyugal y parental.

La adquisición de competencias parentales, es el resultado de procesos complejos, donde, se mezclan las posibilidades personales innatas, marcadas por factores hereditarios, los procesos de aprendizaje influenciados por la cultura y las experiencias de buen trato o maltrato que los padres hayan conocidos en sus historias familiares, sobre todo en su infancia y adolescencia (Barudy, J, 2005).

Los modelos de crianza, exigen saber responder a las demandas de cuidados de los hijos, protegerlos y educarlos. Los modelos de crianza, se transmiten de generación en generación como fenómenos culturales; así las formas de percibir y comprender las necesidades de los niños y niñas están incluidas implícita o explícitamente, al igual que las respuestas para satisfacer las necesidades y maneras de protección y educación (Barudy, 2005).

Las capacidades parentales fundamentales corresponden, al conjunto de capacidades cuyo origen está determinado por factores biológicos y hereditarios. No obstante, son moduladas por las experiencias vitales e influidas por la cultura y los contextos sociales. Por un lado, *la capacidad de apegarse a los hijos*, incluye los recursos emotivos, cognitivos, y conductuales que las madres y los padres poseen, para apegarse a sus hijos e hijas y vincularse afectivamente respondiendo a sus necesidades.

Por otra parte, la capacidad de los adultos para cuidar, responder y apegarse a sus hijos, no sólo depende de sus potenciales biológicos, sino de sus propias experiencias de apego y de su historia de vida. También, los factores ambientales facilitan u obstaculizan las relaciones tempranas con los hijos, son fundamentales para desarrollar esta capacidad.

Por su parte, *la empatía* es la capacidad de percibir las vivencias internas de los hijos, a través, de la comprensión de sus manifestaciones emocionales con las que reflejan sus necesidades.

Trastornos en la empatía, están estrechamente relacionados con los trastornos de apego, por tanto, la prevención de los malos tratos pasa por promover en los padres, que acepten incondicionalmente a sus hijos como sujetos con necesidades. (Barudy, 2005).

Todos los niños y niñas, en particular los que han sido víctimas de malos tratos, tienen derecho al acceso a una parentalidad social, que sea capaz de satisfacer sus necesidades y respetar sus derechos. La permanencia de estos niños y niñas en sus entornos sociofamiliares, debe darse sólo en casos en que existan adultos protectores, con competencias parentales que aseguren un desarrollo sano. Cuando esto no es posible, la parentalidad ejercida por otros cuidadores puede compensar las incompetencias de los padres biológicos. En este sentido, los padres acogedores, o los educadores deben ser considerados como dispensadores de una parentalidad social. “El trabajo y dedicación de estas personas, los convierte en verdaderos tutores de resiliencia” (Barudy, 2005, p. 77).

3.3.- Mirada Transgeneracional de los malos tratos.

Las familias que producen maltrato en situaciones de crisis, manejan el estrés a través, de mecanismos impulsivos para controlar las emociones que lo desbordan. Los comportamientos de los niños, que también están afectados por crisis, pueden exasperar aún más a los padres, que reaccionan de manera violenta e irreflexiva, provocando diferentes grados de daños a los niños.

Los padres están, por sus experiencias infantiles traumáticas, incapacitados para utilizar los mecanismos más sanos para resolver los problemas, que producen las tensiones y tampoco buscan apoyo en la red social. En estas familias, particularmente el maltrato hacia los niños, son consecuencias de trastornos en la vinculación entre los miembros de la familia, como resultado de dinámicas que a menudo se transmiten de generación en generación.

Se trata de familias en las que los adultos fueron mal “ apegados” por sus padres o sus cuidadores , siendo maltratados en ese contexto, hace que se apeguen de mal forma a sus hijos con una tendencia muy marcada a repetir el mismo modelo sobre ellos, quienes a su vez, podrán transformarse en padres maltratadores (Barudy, J, 1992).

El establecimiento de un vínculo de apego seguro tiene un rol esencial para la vida. Para los niños, los lazos de apego son una forma de supervivencia. No obstante, los padres que vivieron situaciones de maltrato, fueron víctimas de un apego inadecuado.

Cuando los padres son incapaces de brindar una relación de apego suficientemente sana a sus hijos, estos pueden representarse el apego como positivo, distorsionando la realidad vivida. Esto, se explica por la dependencia bio-psico-social de los niños hacia sus figuras de apego. Este mecanismo de idealización de las figuras parentales, le permite al niño o a la niña manejar las vivencias angustiantes del desapego en el momento en que las vive, pero esto no borra la realidad de la vivencia.

Esto se refleja en una incongruencia entre lo vivido y su representación, lo que explica, que a pesar de sus sufrimientos, el niño maltratado a menudo defiende a sus padres y prefiere quedarse con ellos. Esto de alguna forma permite explicar la transmisión transgeneracional (Barudy, J, 1992).

A nivel transgeneracional, los modelos de crianza son fundamentales para el buen desarrollo de los niños y niñas, se debe saber responder a las demandas de cuidado de los hijos y protegerlos. Estos modelos de crianza, se transmiten de generación en generación como fenómenos culturales.

Los déficit en estos modelos, son indicadores de una incompetencia parental vinculada a experiencias de malos tratos familiares, durante la infancia de los padres golpeadores. (Barudy, J, 2005). Respecto a esto, autores como Murray Bowen sostiene que el surgimiento de la enfermedad emocional en un miembro de la familia, se origina en la dificultad que anteriormente tuvieron otros miembros para diferenciarse del sistema familiar. Esto se maneja de forma triangular, haciendo partícipe del problema a una persona de la siguiente generación. (Gorostegui, M, 2009).

Las diferentes investigaciones en torno al ciclo transgeneracional, señalan que uno de los grandes daños de los malos tratos no es sólo el sufrimiento y el deterioro del desarrollo infantil, sino que además, corresponde a repetir los patrones de violencia y malos tratos que sus padres les entregaron a ellos. Un porcentaje significativo de los padres y madres que violentan a sus hijos, fueron precisamente niños y niñas maltratados que no fueron protegidos adecuadamente.

3.4.- Los buenos tratos en la infancia.

De acuerdo a lo mencionado, es importante destacar que las relaciones afectivas y los cuidados durante la infancia, son fundamentales en la conservación de la salud psíquica del niño, es decir, si la crianza de los hijos se basa en los cuidados y buenos tratos, permitirá un buen desarrollo psico-emocional de los niños y niñas. De acuerdo a esto, Barudy nos señala que: “uno de los componentes más importantes de las relaciones afectivas que forjan a una persona sana, es el hecho de haber sido atendido, cuidado, protegido y educado en periodo cruciales de la vida como la infancia y la adolescencia” (Barudy, 2005, p.24). Por tanto, las relaciones afectivas constantes en familias relativamente sanas, son vitales para el desarrollo de los niños y niñas.

La sanidad física y sobre todo mental, depende de los buenos tratos que recibimos a lo largo de nuestra existencia. La satisfacción de necesidades afectivas o vinculares le permitirá a los niños con sus padres, tejer lazos con su medio ambiente natural y humano, si reciben el afecto que necesitan serán capaces de aportarlo a los demás.

En este sentido, los niños tienen derecho a vivir en un contexto de seguridad emocional y también, disponer de lazos afectivos accesibles con los adultos. Barudy plantea que los buenos tratos y las experiencias de respeto en la infancia proporcionarían una óptima salud mental y física, lo cual se relacionaría con el origen de la Resiliencia. (Barudy, J, 2005).

De esta forma, las capacidades de los niños y de las niñas son potenciales y para desarrollarse, deben ser acompañadas del reconocimiento y el estímulo de las interacciones permanentes que los niños y niñas mantengan con la madre, el padre y los miembros del entorno familiar y social.

3.5.- Resiliencia: proceso histórico y desarrollo del concepto.

A partir de los años 60, nace el concepto de Resiliencia, su origen proviene del latín “Resilio”, que significa “volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar”. Se relaciona, al campo de la física y se refiere a “la resistencia de un cuerpo a la rotura por un golpe. La fragilidad de un cuerpo decrece al aumentar la Resiliencia” (Kotliarenco, Cáceres, y Fontecilla, 1997, p.5).

Desde las ciencias humanas este término, es utilizado para caracterizar a aquellas personas que, a pesar de nacer y experimentar situaciones de alto riesgo, de adversidad y de sufrimientos vividos, se desarrollan psicológicamente sanos. Así, el concepto de Resiliencia ha ido obteniendo una especial importancia en las últimas décadas con el fin de lograr entender cómo niños, niñas, adolescentes y adultos son capaces de sobrevivir y superar adversidades, a pesar, de vivir en condiciones de pobreza, violencia intrafamiliar, enfermedad mental de los padres o consecuencias de una catástrofe natural.

En cuanto al área de intervención psicosocial, la Resiliencia intenta de alguna manera, promover procesos que involucren tanto al individuo, como a su entorno y así ayudarlo a superar la adversidad y el riesgo permitiéndole una adaptación adecuada y una mejor calidad de vida.

Según Rutter: “la resistencia a hechos traumáticos es relativa, no absoluta, en tanto no es estable en el tiempo y varía de acuerdo, a la etapa de desarrollo de los niños(as) y de la calidad del estímulo. Las raíces de la resistencia provienen tanto del ambiente como de lo constitucional, y varían a lo largo del tiempo y de acuerdo a las circunstancias” (Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla, 1997, p.10).

El citado autor concibe la Resiliencia como proceso, como una capacidad que se desarrolla a lo largo del tiempo, en el contexto de las interacciones entre la persona y el ambiente. Es vista, como la habilidad para utilizar recursos internos y externos que llevan a una resolución adecuada frente a la adversidad. Es decir, no se trata de una característica del individuo o un rasgo de personalidad, sino que de un estado de adaptación positiva y exitosa.

Por su parte Jorge Barudy define resiliencia: “como una capacidad que emerge de las interacciones sociales. Esta capacidad es sobre todo el resultado de nutrientes afectivos, cognitivos, relacionales y éticos que los niños y niñas reciben de su entorno” (Barudy, 2005, p.58).

De acuerdo, a las definiciones anteriores, podemos destacar que tanto Rutter como Barudy coinciden en que la resiliencia tendría que ver con un proceso interaccional y dinámico, teniendo a la base una visión sistémica que integra diversos factores y mecanismos que permiten desarrollar la resiliencia.

La Resiliencia se ha caracterizado como un conjunto de “procesos sociales e intrapsíquicos que posibilitan tener una vida sana, viviendo en un medio insano” (Kotliarenco, Cáceres y Alvarez, 1996). Estos procesos, tendrían lugar a lo largo del tiempo, dando afortunadas combinaciones entre los atributos del niño y su ambiente familiar, social y cultural.

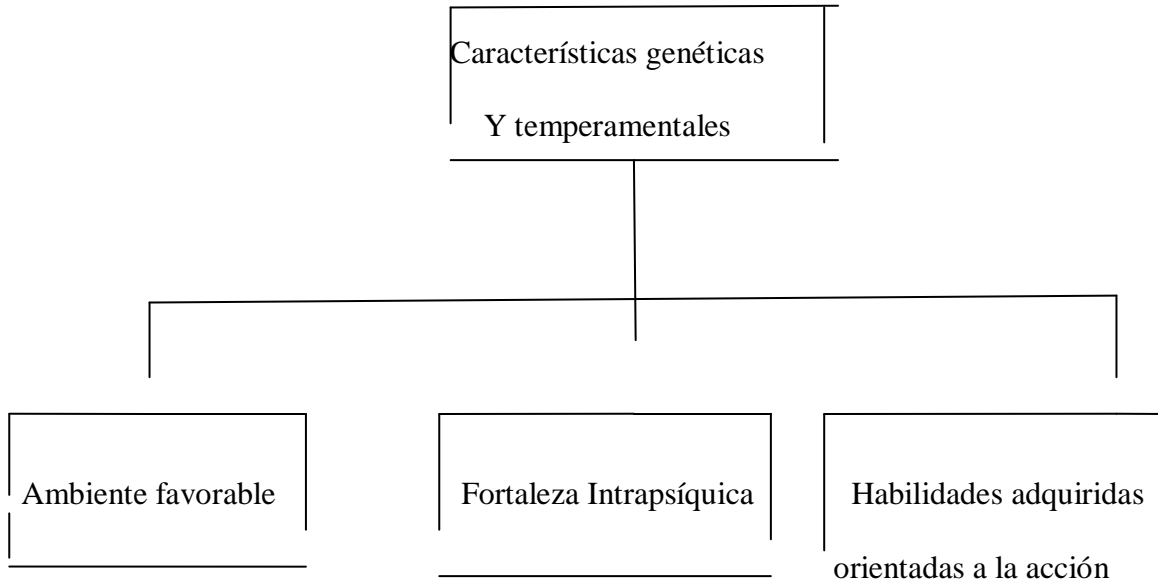
De este modo, la resiliencia excluiría la posibilidad de conformarse, como un atributo con que los niños nacen, o que los niños (as) adquieren durante su desarrollo, sino que se trataría de un proceso **interactivo** entre ellos y su medio. (Rutter, 1992, en Melillo y Suárez, 2001).

Por tanto, la Resiliencia no se debe considerar como una capacidad estática, ya que, puede variar a través del tiempo y las circunstancias. Por el contrario, debe pensarse como el resultado de un equilibrio entre factores de riesgo, factores protectores y la personalidad del ser humano. El cual permite elaborar, en sentido positivo, factores o circunstancias de la vida que son desfavorables. Es por esto, que se insiste en la naturaleza dinámica y sistémica del concepto.

El desarrollo del concepto en sí ha tenido un largo proceso, recibiendo críticas de diferente índole y en muchos de los casos resistencias en su aceptación. Este proceso histórico del concepto de resiliencia, distingue dos generaciones. La primera, comienza a principios de los años sesenta y está basada en el Modelo Trídico, centrado inicialmente en las capacidades del sujeto, que le permitan superar la adversidad; para posteriormente dar énfasis a los factores externos, familiares y sociales.

Estas investigaciones giran en torno a la pregunta ¿qué distingue a los niños que se adaptan positivamente de aquellos niños que no se adaptan a la sociedad? (Melillo y Suárez, 2001). Las investigaciones guiadas por esta pregunta, buscan identificar los factores de riesgo y de resiliencia que inciden en el desarrollo de estos niños. Guiándose por el modelo trídico de resiliencia, el cual consiste en organizar los factores de riesgo y resilientes en tres grupos diferentes: cualidades individuales, estructura familiar y el ambiente social, en el cual los niños se encuentran insertos.

Modelo Tríadico.



Fuente: Melillo, A, Suarez, E, (2001). Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas.

En este Modelo Tríadico, Rutter define la resiliencia “como una respuesta global en la que se ponen en juego los mecanismos de protección, entendiendo por estos a aquella dinámica que permite al individuo salir fortalecido de la adversidad, en cada situación específica y respetando las características personales” (Rutter, 1991, en Melillo y Suárez, 2001, p. 33). Esta perspectiva caracteriza a aquellas personas que a pesar de nacer y vivir en situaciones de alto riesgo, se desarrollan psicológicamente sanos y socialmente exitosos.

La segunda generación, aparece a mediados de la década de los noventa; entre los autores de esta generación destacan: Luthar y Cushing, Masten, Kaplan y Bernard. En esta generación, se amplía el foco de investigación hacia la pregunta ¿cuáles son los procesos asociados a la adaptación positiva que experimenta el niño?. Se intenta continuar con el interés de la primera generación; sustentándose en el Modelo Ecológico-Transaccional de la Resiliencia de Bronfenbrenner, que da importancia a la idea de que el sujeto se encuentra inmerso en una ecología o conexión determinada, por diferentes niveles que interactúan entre sí, ejerciendo de este modo una influencia directa en el desarrollo del niño. Los niveles que conforman el marco ecológico son: el individual, el familiar, el comunitario y vinculado a los servicios sociales y el cultural. Se destaca también, la dinámica de interacción entre los factores de riesgo y los factores protectores que facilitan que el sujeto supere la adversidad, permitiéndole una adaptación positiva (Melillo & Suárez, 2001).

A lo largo de la historia del concepto de resiliencia ha habido diversas definiciones. Entre ellas, la que mejor representa a la segunda generación, corresponde a la que es vista: “como un proceso dinámico que tiene como resultado una adaptación positiva en contextos de gran adversidad” (Luthar y otros, 2000 en Melillo & Suárez, 200, p. 35).

Cabe agregar, que en esta definición se distinguen tres componentes esenciales que deben estar presentes en el concepto de resiliencia. 1.- la noción de adversidad, trauma, riesgo, o amenaza al desarrollo humano; 2.- adaptación positiva a la adversidad; 3.- proceso dinámico que considera los mecanismos emocionales, cognitivos y socioculturales que influyen en el desarrollo de las personas. (Luthar & Cushing, 1999, en Melillo & Suárez, 2001).

El concepto de *adversidad* puede ser definida como un conjunto de muchos factores de riesgo, tales como: vivir en la pobreza o como una situación específica de vida. También, puede definirse tanto de manera objetiva como subjetiva, ésta última, a través de la percepción de cada sujeto.

La *adaptación positiva* se puede considerar, como la capacidad de la persona para alcanzar expectativas sociales asociadas a una etapa de desarrollo. Puede estar determinada, por el desarrollo de algún aspecto del sujeto o por la ausencia de conductas disruptivas. Si la adaptación positiva ocurre, a pesar, de la exposición a la adversidad, se considera una adaptación resiliente.

Respecto a la noción de *proceso*, se considera la dinámica que se establece entre mecanismos emocionales, cognitivos familiares y socioculturales, los cuales intervienen en el desarrollo de los niños y niñas.

La noción de proceso, termina por descartar definitivamente el concepto de resiliencia como atributo personal, proponiendo que este concepto no es una tarea individual, sino que la familia, la escuela, la comunidad y la sociedad deben proveer los recursos que permitan el pleno desarrollo de los sujetos.

3.6.- Fuentes de Resiliencia.

Estas dicen relación, con los rasgos y características propias del ser humano que los convierten en personas resilientes. Edith Grotberg (1995) en Kotliarenko, Cáceres y Alvarez, 1996. Ha creado un modelo, donde, es posible caracterizar a un niño resiliente a través, de la posesión de condiciones que en el lenguaje se expresan diciendo: “Yo tengo”, “Yo soy”, “Yo estoy”, “Yo puedo”. En todas estas verbalizaciones aparecen los distintos factores de resiliencia, como: la autonomía, la confianza en sí mismo y el entorno, la competencia social. De esta manera, se considera que la posesión de estas atribuciones verbales es una fuente generadora de resiliencia.

Para lograr que un niño sea resiliente, es necesario, que cuente con algunas características que surgen a través, de los elementos mencionados anteriormente. Como fuentes de la resiliencia se entenderán él o los lugares, donde radican las características de los niños que son resilientes. Conocer estas fuentes es muy importante, ya que, indican dónde hay que trabajar para lograr que surja esta característica en las personas.

Se plantea, que cada una de las cuatro fuentes de resiliencia en los niños; involucra a cierto número de características. Para que un niño sea resiliente, no es necesario que cuente con todas las características que se mencionarán, pero sí es necesario que se presente más de una, para lograr esta cualidad en los niños.

Las fuentes de resiliencia identificadas, se organizaron en cuatro categorías diferentes “yo tengo” se refiere al apoyo o factores de soporte externo; “yo soy” y “yo estoy”, se refiere a fuerzas personales internas y desarrollo de fortaleza intrapsíquica; “yo puedo” remite a la adquisición de habilidades interpersonales y de resolución de conflictos.

“Yo tengo”

- Personas del entorno en quienes confío y que me quieren incondicionalmente.
- Personas que me ponen límites para que aprenda a evitar los peligros o problemas.
- Personas que me muestran por medio de su conducta la manera correcta de proceder.
- Personas que quieren que aprenda a desenvolverme solo.
- Personas que me ayudan cuando estoy enfermo o en peligro o cuando necesito aprender.

“Yo soy”

- Una persona por la que otros sienten aprecio y cariño.
- Feliz cuando hago algo bueno para los demás y les demuestro mi afecto.
- Respetuoso de mi mismo y del prójimo.

“Yo estoy”

- Dispuesto a responsabilizarme de mis actos.
- Seguro de que todo saldrá bien.

“Yo puedo”

- Hablar sobre cosas que me asustan o me inquietan.
- Buscar la manera de resolver los problemas.
- Controlarme cuando tengo ganas de hacer algo peligroso o que no está bien.
- Buscar el momento apropiado para hablar con alguien o actuar.
- Encontrar alguien que me ayude cuando lo necesito.
- Sentir afecto y expresarlo.

Las conductas de resiliencia requieren factores y acciones. En efecto, las conductas resilientes suponen la presencia e interacción dinámica de factores y estos a su vez, van cambiando en las distintas etapas de desarrollo. De esta forma, las situaciones de adversidad no son estáticas, sino que cambian y requieren cambios en las conductas resilientes (Melillo & Suárez, 2001).

3.7.- Pilares de la Resiliencia.

Se entiende la palabra “pilar”, como una *“cosa que sostiene o en que se apoya algo”*. Por lo tanto, comprendemos que pilares de la resiliencia son características internas de cada sujeto que sirven de sostén frente a las vulnerabilidades que nos presenta la vida (Melillo y Suárez, 2001).

Como ya mencioné anteriormente, existen factores que hacen resilientes a las personas, entre ellos están los factores internos como: la autoestima, el optimismo, la fe, la confianza en sí mismo, la responsabilidad, la capacidad de elegir o de cambio de las competencias cognoscitivas. Estas características internas de cada sujeto entre otras, son agentes constructores de resiliencia, que necesariamente deben estar presentes en el proceso de construcción de esta capacidad.

Una vez fortalecidos estos aspectos, se refuerzan las posibilidades de apoyar a las personas como un ser humano íntegro, seguro y capaz de salir adelante. Éstos, son los factores externos o ambientales, donde la familia, amigos y educadores, juegan un rol fundamental. Por ello es importante, además, de desarrollar los factores internos, fortalecer los apoyos externos. Sin embargo, si la autoestima es baja o no se conjuga bien con las destrezas sociales, la adversidad no se canaliza de la mejor manera y si además, el individuo no cuenta con el apoyo externo, difícilmente podrán salir adelante.

A continuación, se presentan los principales pilares constructores de resiliencia descritos por Suárez Ojeda 1997, en Melillo y Suárez (2001).

1) *Introspección.* Es el arte de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta honesta. Depende de la solidez de la autoestima, que se desarrolla a partir del reconocimiento del otro. Durante la niñez, la introspección se manifestará como la capacidad de intuir que alguien o algo no están bien en su familia. Los niños resilientes son capaces de contrarrestar la reflexión distorsionada de la familia, situar el problema donde corresponde, reduciendo la ansiedad y la culpa. Durante la adolescencia, la introspección corresponde a la capacidad de conocer, de saber lo que pasa a su alrededor y es fundamental para comprender las situaciones y adaptarse a ellas. En la adultez, la introspección se manifiesta como la sabiduría, la comprensión de sí mismo y de otras personas, con aceptación de las dificultades, sin culpar a los demás.

2) **Independencia.** Saber fijar límites entre uno mismo y el medio conflictivo; la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento. Los casos de abusos, ponen en juego esta capacidad. En la niñez, se observa en la actitud de aislarse o desligarse de circunstancias desagradables. En la adolescencia, la independencia se manifiesta en conductas como: no involucrarse en situaciones conflictivas, en el sentido de no contar con elementos para decidir, resolver o responder. En la adultez, esta capacidad se expresa en la aptitud para vivir en forma autónoma y de tomar decisiones por sí mismo.

3) **Capacidad de relacionarse.** Es decir, la habilidad para establecer lazos e intimidad con otras personas, para balancear la propia necesidad de afecto con la actitud de brindarse a otros. Una autoestima baja o exageradamente alta, producen aislamiento: si es baja por autoexclusión vergonzante y si es demasiado alta, puede generar rechazo por la soberbia que se supone.

En los niños, se expresa como una facilidad para conectarse, para ser querido. En los adolescentes, se manifiesta en la habilidad para reclutar pares y establecer redes sociales de apoyo.

En los adultos, esta capacidad se manifiesta en un conjunto de destrezas que le permiten entablar relaciones con otros, valora las relaciones interpersonales, la intimidad y los rituales.

4) *Iniciativa.* El gusto de exigirse y ponerse a prueba, en tareas progresivamente más exigentes. Capacidad para la autorregulación y la responsabilidad personal, necesarias para lograr autonomía e independencia. Impulso para lograr experiencias.

Se refiere, a la capacidad de hacerse cargo de los problemas y de ejercer control sobre ellos. En los niños, esto se refleja en las conductas de exploración y actividades constructivas. En la adolescencia, aparece la inclinación al estudio, practica de deportes y actividades extraescolares como: hobbies, trabajos voluntarios y capacidad de explorar y optar por ideales fuertes y coherentes. En los adultos, es la capacidad de emprender acciones, se habla de generatividad que alude a la participación de proyectos comunitarios, sentimientos de autorrealización, capacidad de liderazgo y enfrentar desafíos.

5) *Humor.* Encontrar lo cómico en la propia tragedia. Permite ahorrarse sentimientos negativos, aunque sea transitoriamente y soportar situaciones adversas. Capacidad para ver lo absurdo en los problemas y dolores propios. Se refiere, a la disposición del espíritu a la alegría, permite alejarse del foco de tensión, relativizar, elaborar de un modo lúdico. En la niñez, se desarrolla por la capacidad de reír, de moldearse y de jugar. En el adulto, reconoce el aspecto divertido, alegre y lúdico.

6) *Creatividad.* Capacidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden. A raíz de la capacidad de reflexión, se desarrolla a partir del juego en la infancia, juegos que permitan revertir la soledad, el miedo, la rabia y la desesperanza.

En la adolescencia, se refleja en el desarrollo de habilidades artísticas como: escribir, pintar, bailar, producir artes. Los adultos creativos, son aquellos capaces de componer, construir y reconstruir.

7) **Moralidad**. Entendida ésta, como la consecuencia para extender el deseo personal de bienestar a todos los semejantes y la capacidad de comprometerse con valores; este elemento, ya es importante, desde la infancia. Es la base del buen trato hacia los otros. También lo entendemos, como una actividad de conciencia informada, es el deseo de una vida personal satisfactoria, amplia y con riqueza interior.

Se refiere a la conciencia moral, a la capacidad de discriminar entre lo bueno y lo malo. En los niños, esto se manifiesta en que son capaces desde muy temprana edad, de discriminar entre lo bueno y lo malo. En la adolescencia, se caracteriza por el desarrollo de valores propios y establecer juicios en forma independiente de los padres. Además, se desarrolla el sentido de lealtad y la compasión. En la adultez, se manifiesta como la capacidad de servicio, de entrega hacia los demás, tener altruismo y actuar con integridad.

8) **Autoestima consistente**. Es la base de los demás pilares y es el fruto del cuidado afectivo consecuente del niño o adolescente, por un adulto significativo, “suficientemente” bueno y capaz de dar una respuesta sensible.

3.8.- Factores protectores de Resiliencia.

Si hablamos de vulnerabilidad, podemos ver, que el concepto da cuenta de una intensificación de la reacción frente a estímulos, que en circunstancias normales conduce a una desadaptación. Una alternativa es entender vulnerabilidad, como un fenómeno perceptible en el cual, un cierto nivel de estrés, resulta en conductas desadaptativas. Por otra parte, el concepto de vulnerabilidad alude a una dimensión continua del comportamiento que se mueve, desde una adaptación más exitosa al estrés, a una menos exitosa (Kotliarenco, M, et al, 1997).

Por tanto, es necesario indagar y destacar la importancia de los factores protectores, aun cuando, exista un contexto vulnerable en el cual los niños y niñas se encuentran insertos. De acuerdo a esto, Rutter, señala que el concepto de factor protector alude a las “influencias que modifican, mejoran o alteran la respuesta de una persona a algún peligro que predispone a un resultado no adaptativo” (Rutter, 1985, en kotliarenco, et al, 1997 p.12). Por lo tanto, en ciertas circunstancias los eventos displacenteros y potencialmente peligrosos, pueden fortalecer a los individuos frente a eventos similares.

De esta forma, los factores protectores, a diferencia de las experiencias positivas, incluyen un componente de interacción. Las experiencias positivas actúan en general, de manera directa, predisponiendo a un resultado adaptativo.

Mientras que los factores protectores, por su parte, manifiestan sus efectos ante la presencia posterior de algún estresor, modificando la respuesta del sujeto en un sentido comparativamente más adaptativo que el esperable.

El citado autor afirma que, tanto la vulnerabilidad, como la protección son procesos interactivos. Ambos, “más que ser atributos permanentes o experiencias, son procesos que se relacionan, con momentos claves en la vida de una persona” (Rutter, 1985, en Kotliarenko, et al, 1997, p.13).

Por su parte, otros autores también coinciden y consideran que los mecanismos protectores, tienen que ver con la interacción entre los recursos ambientales, que están disponibles para las personas y con las fuerzas que éstas tienen para adaptarse a un contexto determinado.

De acuerdo a lo explicitado anteriormente, se puede concluir que el término resiliencia, se caracteriza por provenir de una relación significativa del individuo con una o más figuras de su entorno, con las cuales está en permanente interacción, es decir, se puede estar más o menos resiliente de acuerdo, con la situación que se vive y las condiciones del entorno, las cuales facilitan o entorpecen la capacidad de resiliencia. En definitiva, estas condiciones o factores protectores que el entorno proporciona, le permitirán al niño o niña, un buen desenvolvimiento, aún en las peores circunstancias.

En la base de la Resiliencia, existen ciertos procesos y/o mecanismos moderadores del estrés que contrastan al riesgo. En primer lugar, se encuentran los rasgos de personalidad (factores personales), tales como: la autonomía, autoestima y orientación social positiva. En segundo lugar, la cohesión familiar (factores familiares), calidez y ausencia de graves conflictos en su interior. Y por último, la disponibilidad de sistemas de apoyo externo (factores socioculturales) que refuercen e incentiven los esfuerzos de los niños y niñas para enfrentar la adversidad.

Factores Personales:

Características temperamentales: Mayor C.I verbal y matemático; mayor tendencia al acercamiento; humor más positivo; ritmo biológico estable (control de esfínteres, patrones de sueño y alimentación).

Características cognitivas y afectivas: Mayor empatía; mayor autoestima; mayor motivación al logro; mayor sentimiento de autosuficiencia; menor tendencia a sentimientos de desesperanza; mayor autonomía e independencia; habilidades de enfrentamiento caracterizada por: orientación hacia las tareas, mayor actividad dirigida a la resolución de problemas, menor tendencia al fatalismo en situaciones difíciles.

Factores psicosociales de la familia: Ambiente cálido; madres o sustitutas apoyadoras; comunicación abierta al interior de la familia; estructura familiar funcional; padres estimuladores; buenas relaciones entre padres e hijos; mayor apoyo social (emocional, material, informativo, entrega de valores); pautas de crianza.

Podemos ubicar, los factores protectores que se refieren a las características existentes en lo diferentes ambientes que parecen cambiar o revertir circunstancias potencialmente negativas, que le permiten al individuo transformar esas situaciones adversas desarrollando capacidades resilientes.

La familia, es uno de los factores protectores de resiliencia externa más significativo; este factor esta referido a la naturaleza de la familia, tales como: la afectividad, cohesión y preocupación por los hijos. En este sentido, cabe destacar algunos aspectos que promueven la resiliencia en niños y niñas (Kotliarenco, et al, 1996). Lo principal, es contar al menos con una relación emocional estable con uno de los padres u otro adulto significativo, miembro de la familia; estos deben establecer un clima familiar abierto, con límites claros de manera que, se puedan transformar en modelos sociales que promuevan el enfrentamiento constructivo.

Esto nos habla de personas empáticas, donde la comunicación se transforma en una herramienta eficiente para la promoción de autonomía de niños y niñas, de manera que se puedan ofrecer oportunidades de participación y desarrollo, favoreciendo la positiva expectativa que pueden tener los padres sobre el futuro de los hijos. El estilo de crianza adecuado, se marca con el correcto uso del tiempo libre, la internalización de valores, expresiones de amor y respeto.

Factores Socioculturales: Ya sea el sistema de creencias y valores; sistema de relaciones sociales; sistema político-económico; sistema educativo. Este último, es el más importante debido, a que en la escuela, los niños y niñas pasan la mayor cantidad de horas en las aulas y dependencias de establecimientos educacionales. Por lo tanto, la escuela y los miembros que la componen pueden considerarse factores protectores de resiliencia. (Kotliarenko, et al, 1996), menciona la importancia de la disponibilidad de las fuentes de apoyo externas, destacando la presencia de un profesor significativo promotor de resiliencia.

3.9.- La mirada Sistémica de la Resiliencia.

Desde una mirada sistémica, la resiliencia también se considera un fenómeno transaccional, en el que las personas y sus entornos son inseparables y mutuamente influyentes. (Barudy, J, 2005). De esta manera, la resiliencia es un concepto global y multifacético que se relaciona con diferentes sistemas, que permiten desarrollar la capacidad de Resiliencia.

Debido, a que se entiende como sistema a un conjunto de objetos y de relaciones entre éstos y sus atributos, siendo los objetos los componentes del sistema y los atributos, las propiedades de dichos objetos, que al mantenerse en constante relación mantienen unido al sistema. Cada sistema, tiene su particularidad y sus propios funcionamientos, los cuales serían; la *totalidad*, que se refiere a la trascendencia del sistema, en cuanto, a las características individuales de sus miembros, es decir, no es una suma de componentes, sino que posee una complejidad y originalidad propia.

Por otro lado, la *autorregulación* se relaciona con la retroalimentación, la información que retorna al sistema. Dichas retroalimentaciones pueden ser negativas o positivas, las primeras disminuyen o anulan el impulso al cambio, favoreciendo la homeostasis. Las segundas amplían y refuerzan los estímulos para el cambio, favoreciendo así la transformación del sistema.

También, se destaca la *equifinalidad*, que se refiere a que las modificaciones que se producen al interior de un sistema, son totalmente independientes de las condiciones iniciales; derivan más bien de los procesos internos y de las pautas estipuladas en el sistema. (Gorostegui, 2009).

3.9.1.- Resiliencias familiares.

La propuesta de la resiliencia, consiste en enfocar y enfatizar los recursos de las personas y los grupos sociales para “salir adelante”. De esta forma, se podría definir Resiliencia Familiar como: la capacidad de una familia para recuperarse de circunstancias adversas y salir de ellas fortalecida y con mayores recursos para afrontar otras dificultades de la vida. Esto implica, los procesos de superación y adaptación con que cuenta cada familia cuando se ve amenazada, por alguno de los estresores o situaciones conflictivas que son naturales a la vida tales como: la enfermedad, la pérdida de seres queridos, las separaciones conyugales, el mismo crecimiento de los hijos que genera adaptaciones mutuas, ya que, siempre hay varias generaciones que se interponen entre el adulto del mirar adolescente particularmente, así cada familia va asimilando estas nuevas situaciones y tratando de acomodarse positivamente a ellas, en un proceso continuo de adaptación para lograr nuevamente su punto de equilibrio funcional, que nunca es para siempre, sino un proceso dinámico que supone flexibilidad y creatividad.

Que una familia o un individuo tengan capacidad de resiliencia, no implica de ninguna manera que sea invulnerable a los estresores o situaciones traumáticas o vitales significativas.

La autora Marcela C. Álvarez grafica de mejor manera lo nombrado anteriormente, expresándolo en estos términos de una matriz FODA:

F= Fortalezas de esa familia

O= Oportunidades

D= Debilidades

A= Amenazas

Las fortalezas: Constituirían los recursos más sólidos y valiosos que, en este caso, esa familia tiene para alcanzar y cumplir con sus objetivos o metas como familia. Estos recursos podrán ser de tipo emocional, cognitivo, social, de voluntad, la estabilidad económica, el nivel de realización y satisfacción personal, que se relaciona también con el bienestar psicológico de cada uno de los miembros.

Oportunidades: Son aquellos factores o recursos, que la familia siente o percibe que podría aprovechar o utilizar para hacer posible el logro de los objetivos.

En otras palabras, son ventajas utilizables. Por ejemplo, poder contar con otros miembros significativos de la familia como: abuelos, tíos, amigos de la familia que brindarían su protección, comprensión y contención.

Las Debilidades: Serían los recursos, habilidades y actitudes que la familia evaluada no posee o siente que no tiene. Situaciones de adicción de alguno de los padres (alcoholismo, drogadicción), violencia o maltrato, abuso sexual, divorcios conflictivos, en donde, los padres se hostigan entre si, no permiten u obstaculizan que los hijos tengan un buen vínculo con el otro padre, etc.

Las amenazas: Se refieren a los factores ambientales externos y que por ende, atentarían con la realización personal, o interferirían en su vida actual. Por ejemplo, el desempleo de alguno de los padres, enfermedades, y otros factores macrosociales.

Sin dejar de lado, las vulnerabilidades de personas y de relaciones, así como también, la inclusión de los conflictos en los procesos vitales. Los estudiosos de la resiliencia, han definido algunas de las condiciones que la refuerzan, entre las cuales se encuentran creencias, actitudes y aptitudes que ya han sido mencionadas y descritas, tales como:

La capacidad de buscar y dar colaboración, la confianza en sí y en los otros, las habilidades comunicacionales, las capacidades expresivas, las habilidades en la resolución de conflictos, la capacidad de autoestima y autocontrol, la capacidad de compromiso y participación, el acceso a las emociones ligadas a la esperanza y al optimismo, la alegría, el humor, la flexibilidad, la capacidad autorreflexiva.

No se trata de definir individuos, familias o redes sociales resilientes como si se hablara de una esencia que algunos tienen y otros no, sino que se trata de reforzar las cualidades que están potencialmente presentes en las personas y en las familias resilientes.

En las relaciones, es muy importante que las personas lleguen a:

- Reconocer los problemas y limitaciones que hay que enfrentar.
- Comunicar abierta y claramente acerca de ellos.
- Registrar los recursos personales y colectivos existentes.
- Organizar y reorganizar las estrategias y metodologías, tantas veces, como sea necesario, revisando y evaluando los logros y pérdidas.

Para que esto suceda, es necesario que en las relaciones, se produzcan las siguientes prácticas:

- Actitudes demostrativas de apoyos emocionales (relaciones de confirmación y confianza en las competencias de los protagonistas).

- Conversaciones en las que se compartan lógicas (por ejemplo, acuerdos sobre premios y castigos).

- Conversaciones en las que se construyan significados compartidos, acerca de los acontecimientos perjudiciales, con coherencia narrativa y con sentido dignificador para sus protagonistas. Una conducta infalible, es la de producir intercambios en los que aparecen rasgos de humor.

Es importante también, destacar la necesidad de los miembros de una familia de ser flexibles, es decir, de poder introducir flexibilidad en sus relaciones. Las familias necesitan también ejercitar funciones de cuidado y preservación que requieren capacidades como: la estabilidad y la firmeza. Pero, el miedo a perder estas últimas, puede llevar a algunos a aferrarse a conductas que ya no les sirven y a quedar “pegados” a reglas que no coinciden con los contextos actuales de convivencia.

3.9.2.- Resiliencia en la Escuela.

Después de la familia, la escuela es un ambiente clave para que los niños adquieran las competencias necesarias para desarrollar la capacidad de sobreponerse a la adversidad. Cada uno de los docentes puede crear condiciones adecuadas, para favorecer la construcción de resiliencia. El contexto escolar, puede proporcionar las condiciones para que niños y niñas completen su desarrollo, en un clima social escolar positivo. En este sentido, el concepto de resiliencia se plantea como un concepto muy ligado al clima social en la escuela, en términos de que, si el contexto escolar es un ambiente que específicamente promueve el desarrollo de factores protectores frente a las situaciones adversas. Así, los docentes pueden transformarse tanto para los niños y niñas como para sí, en una red de apoyo que ayude a enfrentar las situaciones conflictivas, construyéndose así en una red de apoyo social que funciona como factor protector.

Las redes sociales apoyan en las primeras exploraciones del mundo, amortiguando las caídas en situaciones de crisis y de este modo, son fundamentales en el desarrollo. Los núcleos sociales que se entrelazan en estas redes, son principalmente la familia y la escuela. La familia, por ser el núcleo social básico y la escuela, porque crea las condiciones para el desarrollo o inhibición de habilidades y competencias de los niños y niñas.

Los docentes, se transforman en figuras influyentes en el desarrollo de niños y niñas. Son verdaderos modelos de comportamiento, con los cuales puede existir una sintonía afectiva significativa y en algunos casos, la única:

Serán los profesores quienes afianzaran o modificaran la imagen que los niños han formado de sí mismos, fortalecerán o debilitarán la confianza básica, fomentarán los estilos competitivos o solidarios, crearán ambientes protectores o precipitarán a situaciones de riesgo, promoverán expectativas positivas crearán esperanzas o sucumbirán en la desesperanza

Aron & Milicic, 1999 en Lagos & Osa, 2010, p.42.

Brindar afecto y apoyo es una de las tareas más importantes, puesto que parece casi imposible superar la adversidad sin la presencia de afecto, en este caso, de los docentes. Para que esto se logre, se requiere que el docente dedique tiempo para construir relaciones personales con sus alumnos y alumnas, detectar y aprovechar las fortalezas de cada uno.

También es importante establecer y transmitir expectativas elevadas que funcionen como motivadores eficaces, esto será posible cuando ellos establezcan y apliquen un método de enseñanza más personalizado con cada alumno. Esto, acompañado de oportunidades de participación significativa, asignándoles a los alumnos altos grados de responsabilidades, fijando metas, ayudar a los demás, resolver problemas, tomar decisiones, entre otras.

Se trata entonces, de considerar a los alumnos como “recursos” y no como problemas pasivos. Asimismo esta participación debe extenderse a la vida familiar y comunitaria.

Un profesor o la escuela propiamente tal, se convierten en agentes protectores y promotores de resiliencia, cuando cumplen con los objetivos de formar personas libres y responsables. Va más allá, de las obligaciones de cumplimiento de horario de clases, entrega de contenidos de materias o asignaturas; existiendo un compromiso con cada uno de los alumnos, más allá de su labor como docente.

En relación, con las investigaciones y experiencias que se han trabajado a nivel latinoamericano sobre el desarrollo de la resiliencia en educación, éstas corresponden a aplicaciones que van desde la mirada tradicional, centrada en el desarrollo de habilidades y factores protectores, hasta experiencias de promoción donde, el centro educativo toma el concepto desde una mirada de transformación psicosocial (Arón & Milicic, 1999 en Lagos & Osa, 2010).

Las aproximaciones tradicionales señalan la importancia del entrenamiento de niños y jóvenes en habilidades y conductas de actitudes resilientes.

Desde la mirada centrada en la comunidad escolar, se encuentran posturas de diferentes autores, quienes señalan que la escuela debiera desarrollar el tema de la resiliencia, no sólo desde las habilidades de los alumnos, sino, además, desde las estrategias de los docentes, enfocadas en tareas preventivas y de trabajo colaborativo (Lagos & Osa, 2010).

Es importante entonces, que cada profesor entregue ciertos elementos que les permitan a los niños y niñas, enfrentar la adversidad, como por ejemplo:

- Cuidado, apoyo incondicional y positivo que brinda estímulos.

- Altas expectativas, hacer evidente a los alumnos la confianza que se tiene en ellos, para alcanzar el éxito y proporcionar los recursos necesarios para ello.

- Dar oportunidades a la participación de los estudiantes, de manera que muestren sus competencias y contribución significativa.

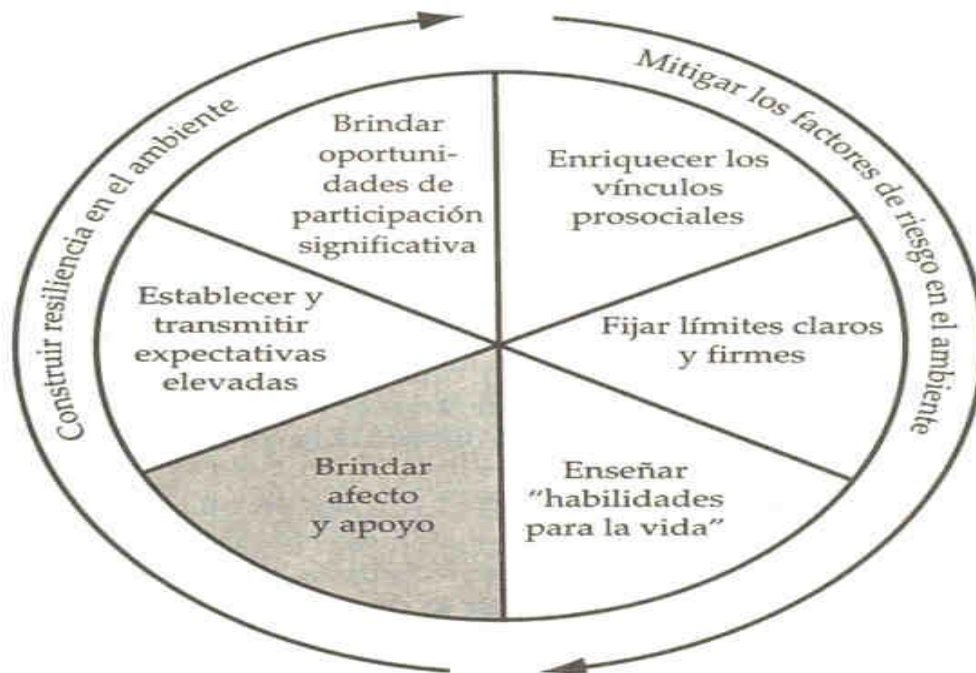
- Promover enlaces sociales entre pares, alumnos y profesores. Familia, escuela y comunidad.

- Establecimiento de límites y expectativas claras considerando las opiniones de los alumnos.

- Proporcionar habilidades para la vida, de modo que logren tomar decisiones certeras, alcancen una comunicación eficiente, manejen el estrés y conflictos, de manera que se ayude a preparar a los alumnos para la vida después de la escuela.

La resiliencia, tiene mucho que ver con el ambiente y sus distintas variables y cómo estos afectan o benefician el desarrollo integral de una persona. Por tanto, si un docente ofrece un ambiente óptimo, con metodologías adecuadas, le brindará todo el apoyo y afecto necesario para sobrellevar la situación de adversidad, en la que se encuentran los niños y niñas que sufren maltrato.

Rueda de la Resiliencia



IV. – Antecedentes Metodológicos.

4.1.- Enfoque Metodológico.

Para la presente investigación se ha elegido el enfoque de tipo *cualitativo*, pues creo, que tal opción facilita el abordaje del objeto de estudio, debido, a que los fenómenos de maltrato infantil y factores protectores de Resiliencia, son más susceptibles a la descripción y al análisis cualitativo.

Este enfoque ha sido definido por diferentes autores, los cuales plantean que con este tipo de posición, se intenta producir un concepto acerca del fenómeno, a partir de las observaciones que hacemos de éste, con el objetivo de reunir y ordenar dichas observaciones en torno a algo descifrable. Además, la metodología cualitativa irrumpe como una herramienta de análisis de la realidad social, así también, como parte del propio objeto de estudio. Busca obtener información de contextos, comunidades o sujetos en profundidad, de sus propias palabras y conceptos, teniendo como fundamento el comprender e interpretar la realidad (Rodríguez, Flores y García, 1999), elementos claves para desarrollar la presente investigación.

Por otro lado, se basa en métodos de recolección de datos sin medición numérica, sino que en descripciones y observaciones, donde el objetivo, consiste en reconstruir la realidad tal y como la observan los actores de un sistema social previamente establecido.

Lo importante, es comprender el fenómeno y buscar principalmente la expansión de los datos o de la información recolectada (Rodríguez, 1999).

Algunos autores, refieren al enfoque cualitativo como investigación naturalista, fenomenológica, interpretativa o etnográfica, así como también Taylor y Bogdan (1996), señalan que la metodología cualitativa es aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable.

De esta forma, en este estudio, el foco está puesto en explorar, a partir de los propios relatos de los niños y niñas, las interacciones que establecen con su entorno y así dilucidar los factores protectores de Resiliencia con los que cuentan cada uno de los niños y niñas estudiados.

Por tanto, este enfoque refleja, sin duda, los objetivos planteados en esta investigación, pues se intentará comprender el fenómeno de estudio en su ambiente cotidiano por un lado, es decir, cómo viven, se comportan, piensan, actúan e interactúan los niños y niñas víctimas de maltrato infantil. Y por otro lado, cuáles son las percepciones de los profesores del establecimiento frente al contexto de maltrato de los niños y niñas y cuál es su aporte, para fomentar las capacidades resilientes de estos mismos.

4.2.- Tipo y diseño de investigación.

Para esta investigación, el tipo de estudio que se utilizará corresponde, al estudio de carácter *Descriptivo-Exploratorio*. Donde lo descriptivo, tiene como finalidad primordial contextualizar una situación determinada y medir o evaluar diferentes dimensiones, aspectos o factores de los fenómenos (Hernández, Fernández & Baptista, 2003). De esta manera, la presente investigación busca indagar y describir, como ya se dicho anteriormente, las interacciones que los niños y niñas mantienen con su entorno. Además, de las percepciones de los profesores respecto a los fenómenos de maltrato y Resiliencia existente en los niños y niñas a estudiar.

Por su parte, lo exploratorio hace referencia al conocimiento de una situación o fenómeno determinado, del cual no se tienen muchos estudios. La exploración, de alguna forma, permite familiarizarse con los fenómenos relativamente desconocidos, llevar a cabo una investigación más completa sobre un contexto particular de la vida real, el cual, en este caso corresponde al contexto de maltrato que viven los niños y niñas del establecimiento educacional “San José Obrero” de la comuna de Curacaví.

Dicha exploración, permitirá investigar tanto las características individuales, familiares y sociales que rodean a los niños y niñas y si favorecen su capacidad de enfrentamiento y adaptación a la adversidad, determinando así sus capacidades resilientes.

Una vez definido el tipo de estudio o investigación a realizar, se debe concebir la manera práctica y concreta de responder a la pregunta de investigación. Ante esto, se hace necesario seleccionar o desarrollar un diseño de investigación y aplicarlo al contexto particular del estudio, refiriendo diseño a la estrategia concebida para responder a la pregunta inicial, lo que guiará el proceso para alcanzar los objetivos de estudio. El diseño de investigación cualitativa se caracteriza por ser flexible, ya que, puede adaptarse a medida que se recoge información. (Taylor y Bogdan, 1996),

El diseño que mejor se adapta a esta investigación, es el diseño *no experimental*, el cual se realiza sin manipular variables, sino que observando el fenómeno tal y como se da, en su contexto natural para después analizarlos (Hernández et al, 2003).

A diferencia del diseño experimental, acá no se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes. En este caso, se indagará en el establecimiento educacional “San José Obrero”, el cual posee un alto índice de maltrato infantil. En él, se intentará describir las interacciones de los niños con su entorno, para establecer y definir los factores protectores resilientes existentes en cada uno de los niños (as) estudiados.

Cabe destacar, que esta investigación es de carácter transversal, pues se realizará en un solo momento en el tiempo, con el fin de describir el fenómeno y analizar la interacción e incidencia de los diversos factores en un momento determinado.

Además, la investigación de carácter transversal puede abarcar varios grupos o subgrupos de personas, objetos o indicadores. En el caso de esta investigación, se conocerán los factores protectores de Resiliencia en niños y niñas víctimas de maltrato, en dos grupos de rangos etarios (9-10) y (11-12).

4.3.- Delimitación del campo a estudiar.

4.3.1 Universo.

En esta instancia de la investigación, es importante centrarse en los sujetos u objetos de estudio, que van a depender del planteamiento inicial de la investigación. A esto, lo conocemos como universo, el cual está centrado en todos los sujetos de estudio dentro de la investigación.

Los sujetos que van a ser estudiados, deben precisar cual es el problema a investigar y los objetivos del estudio, lo que conlleva al paso siguiente, que es delimitar una o varias poblaciones, que van a ser estudiadas y sobre la cual se pretende generalizar los resultados. (Hernández et al, 2003).

El universo de esta investigación, corresponde al establecimiento educacional “San José Obrero”, incluyendo a niños y niñas en un rango de edad, que va desde los 9 a 12 años y a Profesores que están en un rango de edad entre los 44-51 años. Dicho universo, está compuesto por alrededor de 160 niños, distribuidos en cuatro cursos (4° a 7° Año) y alrededor de 20 docentes.

Se escogió este establecimiento educacional como universo, debido, a que dentro de la problemática de la investigación, es un lugar exclusivo de niños, existiendo un número considerable de menores que sufren maltrato infantil. Además, es relevante para esta investigación, conocer las percepciones de los profesores acerca de las capacidades resilientes presentes en los niños y niñas.

Respecto al rango etario elegido, es posible establecer que en el caso de los niños (as), se puede destacar lo interesante que es indagar en diálogos y canales de comunicación con ellos, con el fin de conocer las significaciones a través, de sus propios relatos, de la situación de maltrato que viven y de los factores protectores de resiliencia existentes.

Con los profesores, resulta interesante indagar en las percepciones que tienen acerca de las capacidades resilientes presentes en sus alumnos (as) y acerca de las aproximaciones conceptuales con la resiliencia.

4.3.2 Muestra y tipo de muestreo.

Debido al carácter cualitativo de esta investigación, se trabajará con una muestra no probabilística, es decir, un muestreo selectivo que está orientado a la selección de casos que garanticen calidad e información relevante para este estudio. Una muestra con estas características, recibe el nombre de “sujetos tipo” y el objetivo está puesto en la profundidad y calidad de la información, no en la cantidad y estandarización.

Desde el enfoque cualitativo, la muestra se define como una unidad de análisis o conjunto de personas, contextos, eventos o sucesos, sobre la cual se recolectan los datos. No puede estar constituida por elementos aleatorios descontextualizados, como suele darse a través de cuestionarios, sino que debe estar constituida por un todo sistemático con vida propia como lo es una persona, institución, etnia o grupo social. (Flick, U, 2004).

De esta forma, Hernández, et al (2003), señala que para el enfoque cualitativo, las muestras no probabilísticas o dirigidas son de gran valor, pues logran obtener los casos que interesan al investigador y que ofrecen una gran riqueza para la recolección y el análisis de los datos. Sin embargo, existen varias clases de muestras no probabilísticas, pero en este estudio, se utilizará el *muestreo por conveniencia* en el cual, los elementos muestrales se seleccionan con base en la conveniencia del investigador.

En este caso, los niños y niñas víctimas de maltrato infantil, constituyen una muestra que sirve para detectar los factores protectores resilientes personales y los factores protectores existentes en el entorno de los niños y niñas seleccionados. Los antecedentes de maltrato infantil existentes en cada uno de los casos seleccionados, fueron entregados por las dos psicólogas del establecimiento educacional. Por un lado, la psicóloga clínica educacional y por otro lado, la psicóloga encargada del Programa de Integración Escolar que imparte el establecimiento educativo a todos los niños (as) con Trastornos del Aprendizaje. De esta forma, se realizó en conjunto, la búsqueda de niños y niñas que tuvieran en sus contextos familiares, algún tipo de maltrato o negligencia infantil.

En el caso de los profesores, ellos pueden aportar una visión distinta respecto a cómo abordan la problemática como docentes. Como perciben el concepto de resiliencia y la influencia que ellos tienen en el proceso reparador de los alumnos.

En este estudio, la muestra estará conformada por: 2 niños y/o niñas en un rango de edad, entre 9 a 10 años que cursen entre 4° y 5° Básico. Por otro lado, 2 niños y/o niñas en un rango de edad, entre los 11 y 12 años que cursen entre 6° y 7° Básico. Finalmente, 4 profesores jefe correspondientes a cada curso de los niños seleccionados del establecimiento educacional “San José Obrero” de la comuna de Curacaví.

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

Lo mencionado anteriormente se puede ordenar de la siguiente manera:

Rango/Sexo/Personas	Niños y/o Niñas	Prof. Jefe
(9-10 años)	X-X	
(11-12 años)	X-X	
4°-5° Básico		X-X
6°-7° Básico		X-X

4.4.- Técnicas e instrumentos de recolección de la información.

Esta investigación, por los objetivos planteados y por el tipo de metodología, contará con técnicas cualitativas de recolección de datos. Con los niños (as) seleccionados y con los profesores de los respectivos cursos de estos niños (as), se utilizará la *entrevista semiestructurada*.

Las entrevistas semiestructuradas, en particular, han levantado interés y se utilizan mucho. Dicho interés, se asocia con la expectativa de que es más probable que los sujetos entrevistados expresen sus puntos de vista de manera relativamente abierta, a diferencia, de una entrevista estandarizada o cuestionario. Este tipo de entrevistas, se basan en una guía de preguntas, donde el investigador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar aún más conceptos u obtener mayor información (Hernández et al, 2003).

Se pueden distinguir varios tipos de entrevista semiestructurada. En el caso de esta investigación, se utilizará la *entrevista centrada en el problema*, la cual corresponde, a una forma específica de aplicar entrevistas semiestructuradas. Este tipo de entrevista en particular, utiliza una guía de entrevista que incorpora preguntas y estímulos narrativos, donde, es posible recoger los datos biográficos respecto a cierto problema. En este caso, los factores protectores de resiliencia de los niños y niñas ante la problemática de maltrato infantil.

La combinación de narraciones y preguntas que propone Witzel (1985), pretende enfocar la visión del problema por parte del entrevistado, en torno a la cual se centra la entrevista. (Flick, U, 2004).

Esta entrevista, cuenta con tres criterios principales: en primer lugar, centrarse en un problema social permanente; en segundo lugar, la orientación al objeto de investigación y por último, la orientación al proceso de investigación y en la manera de comprender el objeto de investigación. El investigador, tiene que decidir basándose en la guía de entrevista, cuándo introducir su interés centrado en el problema, en forma de preguntas dirigidas. Para poder así, diferenciar más el tema a preguntar. Más que en otras entrevistas esta se centra en torno a un problema dado, esto hace que el método sea aún más atractivo. (Flick, U, 2004).

En este estudio, el foco estará puesto en conocer los factores protectores de resiliencia presentes en cada niño (a) estudiado, las redes sociales presentes en el entorno de los mismos y las percepciones de los profesores jefe de cada niño(a), acerca de dichos factores protectores. Además, del aporte que ellos proporcionan como docentes, en las capacidades resilientes que cada niño (a) desarrolle.

Las entrevistas dirigidas a los niños y niñas víctimas de maltrato infantil, en un rango de edad entre 9 - 12 años, tendrán la finalidad de conocer las capacidades resilientes individuales, la forma de interacción con su entorno familiar y sociocultural y así, identificar los factores de riesgo y factores protectores de resiliencia existentes en cada caso. Además, se buscará identificar y describir las redes de apoyo que rodean a estos niños y niñas, para enfrentar la adversidad en la que se encuentran.

Además, se buscará identificar y analizar las interacciones con el entorno social y/o educativo que los niños y niñas establecen, que servirá para ver el aporte que brinda el establecimiento educativo en el cual están insertos, ya que, éste es el segundo lugar fundamental donde los niños, pueden desarrollar diversas capacidades para su desarrollo integral .

Esta técnica permitirá, a través, de los propios relatos de los niños (as) y profesores, establecer una comparación y análisis acerca de los factores protectores existentes, ya sea, como característica individual y a nivel socio-cultural.

4.5.- Plan de Análisis de la información.

En la presente investigación, se utilizará el análisis de contenido por categorías, técnica que servirá para estudiar y analizar los procesos de comunicación de una manera objetiva en los diversos contextos. En la investigación social, este tipo de análisis ofrece la posibilidad de tratar de manera más metódica la información y los testimonios que presenten un cierto grado de profundidad y de complejidad. Al ser un estudio cualitativo, le da un carácter más intensivo, es decir, el análisis de un pequeño número de información, pero compleja y detallada (Dávila, 1995).

El análisis cualitativo de contenido, es uno de los procedimientos clásicos para analizar el material textual. Una de sus características esenciales es el uso de categorías, donde el objetivo principal es reducir el material. El foco está destinado a formular, a partir, de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto. Proporciona conocimientos y una representación de los hechos (Flick, 2004).

Según García, Ibáñez y Alvira (1989), los objetivos del análisis de contenido son tres: 1) La descripción precisa y sistemática de las características de una comunicación. 2) La formulación de inferencias, es decir, deducciones sobre asuntos externos al contenido de la comunicación entregada. 3) La prueba de hipótesis, para su confirmación o rechazo.

Según, los objetivos de esta investigación, el análisis de contenido sería de carácter descriptivo, el cual se caracteriza por describir el fondo o la forma del contenido a obtener.

Gracias a su característica exploratoria, que este tipo de análisis posee, permitirá conocer y describir los procesos de comunicación en la interacción entre los sujetos de estudio y su entorno, lo que a su vez, permitirá identificar y describir los factores protectores resilientes de los niños y niñas que sufren maltrato.

Luego de realizar las entrevistas y las transcripciones respectivas, se deben definir categorías, en relación, a los objetivos de la investigación. También, se deben definir categorías emergentes, es decir, nuevos elementos que nos servirán para un mejor análisis.

El análisis de contenido a utilizar, será el análisis por categorías emergentes, ya que, busca que las categorías surjan del trabajo analítico, lo más cercano al relato de los entrevistados (Delgado y Gutiérrez, 1995).

Dicho análisis, se estructura de la siguiente manera:

1.- Primera Lectura: Tras esta lectura, se logra pesquisar un sentido general que cruza los textos, intentando aprehender las cargas de sentido y distinciones. Además, dentro de ésta, los investigadores tendrán la posibilidad de transcribir las inquietudes que podrían haber aparecido en el material obtenido (Delgado y Gutiérrez, 1995).

2.- Lectura de cada Entrevista: Los analistas, marcan las citas obtenidas de cada entrevista, que aludan a la problemática inicial, ya sean fragmentos o frases (Delgado y Gutiérrez, 1995).

3.- Construcción de Tópicos: Se agrupan las citas similares, conformando un tema en común, otorgándole un nombre a cada uno. Luego de esto, se debe generar una descripción que sintetice los diversos contenidos reunidos en el tópico. Para fundamentar la síntesis del tópico, se deben colocar ejemplos con citas textuales (Delgado y Gutiérrez, 1995).

4.- Construcción de Categorías Emergentes: Se deben leer todos los tópicos correspondientes, a fin de agruparlos en base a sentidos que los conecten, para así posicionarlos en una categoría, la que deberá ser nombrada. Para clarificar la idea de cada categoría, se debe denominar con conceptos claves. Posteriormente, se debe generar un texto que integre los tópicos y que les de un sentido con cierta carga interpretativa (Delgado y Gutiérrez, 1995).

5.- Revisión Completa: Una vez teniendo las entrevistas bases, se procede a una revisión de la construcción de tópicos, para enriquecer sus descripciones y las síntesis de las categorías (Delgado y Gutiérrez, 1995).

6.- Integración Final: Se realiza un ejercicio integrativo e interpretativo. A partir, de la lectura de todas las categorías se construye un texto que las conecte para formar un todo articulado. Para esto es pertinente, centrarse en la pregunta de investigación y tomar las intuiciones iniciales (Delgado y Gutiérrez, 1995).

Lo explicitado anteriormente, queda ordenado de la siguiente manera:

Cuadro 1.

Este cuadro se realiza por entrevista, para ordenar de mejor manera la información. En esta investigación, se realizarán 8 entrevistas en total. 4 entrevistas Semiestructuradas dirigida a los niños (as) y 4 entrevistas dirigidas a los profesores jefe de cada alumno(a) seleccionado.

Transcripción (Citas)	Categorías	Tópico
- Aquí se destacan todas las citas más importantes de las entrevistas. - Se subraya todo lo que tenga que ver con los objetivos de la investigación y lo emergente que vaya saliendo.	- Se definen una vez subrayadas las citas más importantes de las entrevistas. - Las categorías son las líneas temáticas a analizar, que se desprenden de todas las entrevistas	- Aquí se desprende el significado de la frase, el sentido que la frase nos entrega.

V.- Análisis y Resultados.

El presente estudio recogió datos de un total de 8 personas seleccionadas, según ciertas características y rangos de edad. En primera instancia, se escogió a 4 niños (as) en un rango de edad, entre los 9 y 12 años, víctimas de maltrato infantil pertenecientes al establecimiento educacional “San José Obrero” de la comuna de Cuarcaví, la cual presenta un alto índice de vulnerabilidad social, razón por la cual surge la necesidad de realizar la presente investigación.

En segunda instancia, se escogió a 4 profesores jefe de cada curso de los niños(as) entrevistados, los cuales van desde 4° a 7° Básico respectivamente. El objetivo, fue conocer las percepciones de los profesores, acerca de las fuentes y los factores protectores de resiliencia presentes en cada uno de los niños (as) entrevistados. Además, del aporte e influencia que ellos ejercen como educadores en el desarrollo de las capacidades resilientes de los niños (as).

Con lo anteriormente señalado, el análisis de la información recogida, permite tener por medio de los relatos de los niños (as) y de los profesores, una visión general acerca de las fuentes y factores protectores de resiliencia, permitiendo dilucidar una visión: personal y familiar. Además, de la descripción de la red social con la que los niños(as), cuentan en su entorno.

Este factor, enriquece el estudio y permite otorgar una visión más amplia y compleja acerca de las percepciones y significaciones, que realizan los niños, niñas y profesores jefes respecto a los factores protectores de resiliencia.

Cabe destacar, que si bien los 4 niños (as) entrevistados, cumplen con un criterio común, determinado por la investigación, cada uno de ellos presenta una historia única e irrepetible, la cual ha sido construida gracias a los aprendizajes y experiencias, que les han otorgado sus respectivas vivencias. De esta forma, cada uno de los participantes de este estudio nos entrega, en sus relatos, las diversas capacidades tanto individuales como relacionales que poseen, para enfrentar el medio adverso en el cual se desenvuelven.

Debido a lo anterior, dentro del presente análisis, se darán a conocer los resultados de la información obtenida mediante la técnica de recopilación de datos, descrita en el marco metodológico. A continuación, se expondrá un esquema matriz de categorías y tópicos, a fin de proporcionar una visión global de los resultados obtenidos.

5.1 Resultados.

Cuadro De Análisis Por Categorías Emergentes.

CATEGORIAS	TOPICOS
Aspectos individuales indicadores de Resiliencia, presentes en los niños y niñas víctimas de maltrato infantil.	<ul style="list-style-type: none">✓ Autovaloración (Percepción del sí mismo)✓ Expresión de emociones✓ Resolución de conflictos✓ Motivación al logro y superación.
Aspectos relacionales entre niños, niñas y familia nuclear.	<ul style="list-style-type: none">✓ Agentes confiables
Aspectos relacionales entre niños, niñas y entorno social y/o educativo	<ul style="list-style-type: none">✓ Interacción entre pares✓ Referentes a seguir

Proceso de Tesina
 Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

<p>Aspectos relacionales entre niño, niña y profesor jefe del Establecimiento Educacional “San José Obrero”</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Entregar afecto ✓ Descubriendo fortalezas ✓ Estrategias de resolución de conflictos. ✓ Trabajo en grupo en espacio integrador.
<p>Percepciones acerca de la definición del concepto de Resiliencia</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Desconocimiento de la definición. ✓ Reconociendo a niños y niñas resilientes. ✓ Autoestima-resiliencia directamente relacionada.
<p>Evaluación de la importancia del concepto</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Importancia de la Educación y los Docentes en el desarrollo de la Resiliencia. ✓ Importancia del desarrollo y fortalecimiento de la resiliencia en la comunidad escolar.

5.2.- Análisis de los Resultados.

5.2.1.- Categoría: Aspectos Individuales, indicadores de Resiliencia, presentes en los niños y niñas víctimas de Maltrato Infantil.

Esta categoría, da cuenta de las características personales que poseen los niños y niñas entrevistados, las cuales se constituyen como factores protectores de resiliencia. Estas dicen relación, con los rasgos y características propias del ser humano que los convierten en personas resilientes. De esta manera, según la información recopilada podemos analizar, que en todos los relatos aparecen los distintos factores tales como: la autonomía, confianza en sí mismo, apertura emocional, adecuada resolución de conflictos. Además, de las expectativas de superación que poseen los niños y niñas.

Se plantea, que cada una de las fuentes de la resiliencia involucra cierto número de características. Pero, para que un niño o niña sea resiliente, solamente es necesario que cuente con al menos, dos o más características para lograr el desarrollo de esta capacidad. Si bien es cierto, cada niño (a) entrevistado presenta variadas cualidades, esto no implica que deban reunir el universo total de facultades, para que sean considerados resilientes. No obstante, la totalidad de los sujetos entrevistados, presenta al menos dos características, que ya los convierte en niños (as) resilientes.

5.2.1.1.- Tópico: Autovaloración (Percepción del Sí Mismo).

Los datos recopilados, demuestran que los 4 niños (as) entrevistados, manifiestan definiciones respecto a su forma de ser, describiendo algunas cualidades positivas que ellos poseen. Sin embargo, se observa que los 4 niños (as) presentan algunas dificultades para reconocer dichas cualidades. Esto, está estrechamente relacionado con el poco reforzamiento positivo que reciben en sus hogares, además, de la disfuncionalidad familiar presente en cada uno de los casos. Cada niño(a) presenta una historia familiar particular, lo que influye, de alguna manera, en su autoestima y percepción de sí mismo.

- “Yo soy una niña normal, a mi me gusta ser como soy, simpática, alegre. Algunas veces se me salen algunas palabras ordinarias, pero después se me pasa” V
- “Yo soy amigable, siempre soy alguien a quien le piden las cosas y yo siempre las presto, soy amigable con todos” S.
- “Yo me siento bien así como soy, por mi carácter, soy amistoso, simpático, colaborador (...) mi familia me quiere, mis tíos, mis hermanas, me respetan porque yo me comporto bien” F.

Cabe destacar, que uno de los niños entrevistados no describe cualidades, sólo menciona algunas cosas que le gusta hacer. De esto, se infiere que por la edad del menor y por la timidez presente, no es posible elaborar definiciones más extensas acerca de su persona. Pero, si es posible dilucidar el interés que el niño manifiesta con los estudios, lo que se refleja en su excelente rendimiento académico, lo cual, constituye por sí misma una cualidad que él posee.

- “Me gusta ir al colegio, me gusta ponerme ropa de calle y me gusta jugar” P.

Por su parte, 3 de los 4 profesores Jefe de cada uno de los niños (as), manifestaron en sus relatos que los niños (as) presentan un nivel de autovaloración promedio, definiendo a sus alumnos como “niños alegres, amistosos y respetuosos de los demás”, recalcando a su vez, que ellos reconocen dichas cualidades presentes en ellos.

- “El está como en un nivel intermedio. Por ejemplo, es bastante tímido, necesita mucho de la aprobación entonces hay que estar constantemente pendiente de él, necesita más atención que el resto de los chiquillos” (Profesora Jefe de P.)
- “Ella tiene una buena autoestima lo que se refleja más en lo artístico” (Profesora Jefe de V.)

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

- “Mira, lo que yo veo es que él tiene una buena autoestima, ha cambiado mucho del año pasado hasta ahora. El es un chico muy alegre, muy amistoso, muy sociable con todos en general y es muy respetuoso del otro”

(Profesora Jefe de S.).

Cabe señalar, que uno de los profesores entrevistados, describe sólo las debilidades del alumno, poniendo énfasis en la falta de expectativas que el niño posee, infiriendo incluso, algunos pensamientos que el niño podría tener acerca de su pasado y contexto familiar que de alguna manera, marca la conducta del menor.

- “Ninguno, él se cree importante, él no tiene expectativas, es como, el día a día y ahí ve que pasa (...) parece que el pasado le provoca decepción. Yo pienso, que él debe pensar: “tengo un pasado fome y triste” como que eso lo marca y arrebatarlo de ahí es difícil. Yo he notado que está bastante desmotivado”

(Profesor Jefe F.).

5.2.1.2.- Tópico: Expresión de Emociones.

Según los datos obtenidos, 2 de 4 niños demuestran una apertura emocional adecuada. En sus relatos, dan cuenta de una excelente comunicación que ellos establecen tanto, con sus compañeros de curso, profesores e integrantes de su familia. Con cada uno de ellos, los niños señalan mantener importantes lazos afectivos. Además, señalan tener la confianza de poder decir lo que sienten a cada una de las personas, que para ellos son importantes.

- “Si yo no tengo problemas para decir las cosas, digo las cosas que me hacen en el colegio y todo eso (...). Yo expreso el cariño con mis amigas, jugando con ellas, no peleando, lo que a mí más me gustaría, es en todos estos años que quedan de colegio, es que mis compañeras siguieran conmigo, para seguir siendo el grupo que somos” V.
- “Yo no tengo miedo a hablar (...) yo soy de abrazos” S.

Por otro lado, uno de los niños entrevistados da cuenta en sus relatos, de un alto nivel de retraimiento, lo que se refleja en sus respuestas. Sin embargo, él señala ser cariñoso y respetuoso con toda la gente que se encuentra a su alrededor, lo que es confirmado por su profesora jefe posteriormente.

- “Yo soy valiente, cariñoso y respetuoso” P.

Cabe destacar, que uno de los niños (as) entrevistados señala sentir miedo a expresar emociones. Según, los antecedentes familiares del menor, es posible explicar esta dificultad, debido a las carencias afectivas que él posee. Según su profesor jefe, el entorno de violencia en el cual ha estado inserto desde pequeño, han generado grandes cambios en su conducta y ha provocado algunas perturbaciones emocionales que lo han afectado significativamente.

- “Me da miedo hablar, porque después me van a pegar” F.

Las entrevistas aplicadas a los profesores jefe de cada niño (a), dan como resultado, concordancia en que cada alumno es capaz de sentir afecto y expresarlo sin mayores dificultades, definiéndolos como niños: “tiernos, cariñosos, afectuosos y de piel”. Sin embargo, uno de los entrevistados pone énfasis en que su alumno, sólo da demostraciones de expresión en situaciones de convivencia y recreación con sus compañeros, destacando que sólo son momentos “fugaces”.

- “El es súper cariñoso, le encanta que le hagan cariño (...) es bien tierno, bien cariñoso” (Profesora Jefe de P.)

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

- “Ella es una niña muy afectuosa, con adultos y pares” (Profesora Jefe de la alumna V.)
- “El año pasado era muy hermético, muy para dentro, no mostraba emociones y este año él se expresa, él cuestiona también ciertas cosas a sus compañeros. Es un chico muy alegre, amistoso (...) muy respetuoso del otro” (Profesora Jefe del alumno S.).
- “Ha habido momentos en que él es diferente, pero son muy fugaces, por ejemplo: cuando celebramos cumpleaños y esas cosas (...) quizás lo hace ser diferente el momento que se vive de tertulia, de diversión (...), como que muestra pequeñas chispas” (Profesor Jefe del alumno F.)

5.2.1.3.- Tópico: Resolución de conflictos.

Tras las entrevistas aplicadas, es posible sostener que 3 de los 4 niños (as) entrevistados, señalan resolver de forma adecuada alguna situación problemática, es decir, buscan la manera efectiva para resolver los conflictos, ya sea, mediante la comunicación asertiva con sus compañeros y/o familiares. Todos toman una actitud conciliadora a la hora de presenciar alguna situación conflictiva, acudiendo a alguna autoridad, ya sea, del establecimiento educativo o algún integrante de la familia.

- “ Sí, hablando con mis compañeras para que no me molesten (...) algunas veces me pongo enojona, cuando me molestan, me pongo así, cómo que me dan ganas de llorar” V
- “Sí, hablando con mis amigos para que no se peleen ni se lleven mal” S
- “Mmm, primero avisar a mi familia, después ir y hablar” F

Cabe destacar, que 1 de los 4 niños (as) entrevistados, señala que no sabe como enfrentar un conflicto, debido a que le da miedo y nervios, desconociendo las razones por las cuales siente esto. Se observa además, que existen dificultades para responder las preguntas referentes a este tema, observando un alto nivel de retraimiento en sus respuestas.

- “No, porque me da nervios. No sé por qué me da nervios” P

De acuerdo a los resultados obtenidos, 2 de 4 profesores jefe concuerdan en que sus alumnos no presentan dificultades para resolver conflictos, debido a que, son respetuosos y cuentan con la capacidad de ponerse en el lugar del otro, tomando actitudes solidarias con los demás, sin manifestar agresividad en sus acciones.

- “El curso en el que él está es muy integrador, todos los niños son bien afectuosos, entonces es un curso fuera de la norma. Es bien unido e integrador y no tienen grandes problemas entre ellos (...) En general, son bien tranquilos”

(Profesora Jefe del alumno P).

“Yo le doy colación y él ve a otro compañero que no tiene colación y la comparte” (Profesora Jefe del alumno P).

- “A él le falta todavía un poco. En ciertas situaciones, él si las resuelve bien. Pero, en otras como por ejemplo: cuando le dicen una pesadez, ahí como que le cuesta enfrentar puntualmente en eso” (Profesora Jefe del alumno S).

Por su parte, los otros dos profesores entrevistados señalan que sus alumnos presentan dificultades y ciertos grados de agresividad en las interacciones que ellos establecen tanto con sus pares, como con los docentes. Describen acciones en las que ellos han reaccionado de forma violenta ante un conflicto.

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

- “No muy adecuada, debido a que suele resolver con trato agresivo sus dificultades” (Profesora Jefe de la alumna V).
- “ El está confundido, porque aparte de la desmotivación que tiene, a veces responde violentamente, pero con las mujeres, no con los compañeros, porque ha tenido un par de altercados fuertes este año (...) A una compañera le pegó un puntapié en el muslo, entonces él reacciona de esa manera” (Profesor Jefe del alumno F).

5.2.1.4.- Tópico: Motivación al logro y superación.

De acuerdo a los resultados obtenidos, se puede ver que 3 de los 4 niños entrevistados, dan cuenta de motivación al logro y superación de una manera positiva, debido, a que creen tener la capacidad para lograr metas en la vida. En los relatos se observan grandes expectativas a futuro, inclusive nombrando algunas carreras que desean estudiar más adelante.

- “Estudiando puedo lograr todo, estudiando en una Universidad y después en una escuela de marinos” P
- |
- “ A mí me gustaría ser músico cuando grande, me gusta mucho y por eso estoy en el ramo de música” S
- “Yo aprendo rápido, tomo atención y respeto a los demás. Yo quiero ser carabinero” F

Cabe destacar, que uno de los niños (as) entrevistados, da cuenta de un bajo nivel de motivación y superación. Esto se relaciona con estímulos externos, presentes en el entorno familiar de la menor, los cuales recalcan sólo las debilidades y aspectos negativos de la niña entrevistada.

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

- “A mí me han dicho que no sirvo para ser enfermera y nada de eso, porque para llegar a ser eso cuando sea más grande, no voy a tener el futuro que yo siempre he querido. Mi hermano, cuando estábamos solos una vez me dijo que yo soy mala para las matemáticas y todas esas cosas” V.

Respecto a este punto, 2 profesores señalan que sus alumnos demuestran autonomía e independencia, debido, a que son capaces de trabajar solos. Destacan también niveles de motivación y expectativas futuras observada en ellos.

- “El es capaz de trabajar solo, de ayudar a alguien que no entienda. El muestra interés en los estudios, le va bien, quiere ser marino” (Profesora Jefe del alumno P).
- “(...) Ahora él es súper independiente y se esfuerza harto por superarse” (Profesora Jefe del alumno S).

Por su parte los otros 2 profesores entrevistados, mantienen una postura más pesimista frente a este punto, señalando que sus alumnos carecen de apoyo y reforzamiento de sus fortalezas en el hogar, debido a que los padres no prestan el interés y preocupación correspondiente.

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

- “Falta apoyo de la casa, falta motivación al logro, expectativas” (Profesora Jefe de la alumna V).
- El no tiene motivación al logro, no tiene expectativas, yo lo veo bastante desmotivado” (Profesor Jefe del alumno F).

5.2.2.- Categoría: Aspectos relacionales entre niños, niñas y familia nuclear.

La presente categoría, da cuenta de las interacciones que el niño (a) establece con su entorno familiar. Cada uno de los entrevistados, posee una historia familiar particular, que los distingue en los respectivos contextos en los que se desenvuelven. En ese sentido, los sujetos entrevistados expresan, a través de sus relatos, una óptima comunicación con los integrantes de su familia, a pesar de las adversidades presentes en cada uno de los casos analizados.

Sin lugar a dudas, los resultados obtenidos, nos demuestran el complejo mundo familiar en que se encuentran situados estos menores. No obstante, desarrollan una efectiva y certera convivencia familiar.

En relación a este punto, es necesario señalar que los niños que viven en un ambiente de continua adversidad como por ejemplo: violencia intrafamiliar, violencia psicológica, etc. Tienden a normalizar, el medio complejo del entorno familiar. Este hecho genera como resultado, el establecimiento de un estado funcional de equilibrio en un contexto familiar poco fiable.

Por lo tanto, los niños (as) con características resilientes ven como un estilo de vida común a los ambientes familiares negativos y desarrollan, una interacción positiva que se origina en estos contextos, ya que estos eventos adversos se interpretan como un estilo común de vida.

5.2.2.1.- Tópico: Agentes Confiables.

En relación a este tópico, los 4 niños (as) entrevistados, manifiestan que confían en una o más personas de su entorno familiar, los cuales, los ayudan ante distintas situaciones, como por ejemplo: en casos de peligro o enfermedad. Ellos identifican a variadas personas de su núcleo, tales como: padre, madre, tíos y abuelos, como agentes de confianza que generan en los menores la seguridad de comunicarse de una forma adecuada. Esto, llama la atención, ya que, en cada uno de los casos, el entorno familiar es adverso, debido al contexto familiar que rodea a cada uno de los niños (a) entrevistados, el cual corresponde a un medio con algunos niveles de disfunción.

- “Sí, con mi papá, con mi mamá, con mi tía, con mi tío, con mi madrina, mi padrino. Esos no más, porque en mi hermano chico no confío” V
- “Sí, mi mamá, mi papá, la tía Gloria, mis amigos. Cuando estoy enfermo ellos siempre me cuidan. (...) Mi mamá también me guía algunas veces, me dice que tengo que ser feliz, que nunca tengo que llorar” S
- “Sí, con mi familia, mis tíos y mi abuela” F
- “ Sí, con mi papá y mi mamá enseñándome lo bueno” P

Con respecto al caso particular de uno de los entrevistados, las respuestas manifestadas marcan diferencia con los otros niños(as) entrevistados, debido, a que los agentes de confianza de este menor recaen principalmente en sus amigos del curso. Si bien, nombra en algún momento a sus familiares, los principales agentes confiables para él recaen en sus compañeros de curso, lo cual constituye una excepción a la regla general de los otros entrevistados.

- “Si, con dos personas, Aníbal y Jean Paul. A ellos les cuento todo, les cuento lo que me pasa (...). Ellos me prestan los cuadernos, me prestan lápiz, me prestan todo” P.

En este ámbito, es posible establecer que 3 de los 4 profesores entrevistados, concuerdan en que cada uno de sus alumnos cuenta con personas que les brindan el apoyo necesario en situaciones difíciles. Estas personas corresponden al entorno familiar, donde la madre, tías, abuelos, cumplen un rol fundamental y de soporte emocional para cada uno de ellos. En uno de los casos, un profesor nombra a los profesionales del establecimiento, los cuales serían agentes confiables y fundamentales para el menor.

- “Cuenta con una tía y con su abuelo que es un apoyo emocional y le brindan cariño, pero no intervienen en las decisiones de la mamá” (Profesora Jefe de la alumna V).

- “Con la mamá. El papá es violento, ahí hay como un quiebre, un temor (...) él se protege en su mamá y protege a su mamá” (Profesora jefe del alumno S).
- (...) “Acá en la escuela, él cuenta con la parte de psicología y la educadora diferencial” (Profesora Jefe del alumno S).
- (...) “En su entorno, al caballero (Tío a cargo) lo veo más preocupado. A la señora no tanto, porque tiró la esponja. El caballero es el que viene a las reuniones” (Profesor Jefe del alumno F).

Cabe señalar, que uno de los profesores entrevistados señala que su alumno no cuenta con el apoyo familiar necesario, debido, a la cantidad de hermanos que posee. Al ser una familia numerosa el niño no estaría recibiendo la atención y cuidados necesarios. Además, de contar con hermanos que no son muy buena referencia para el alumno. Esto tiene estrecha relación con los relatos del propio alumno, el cual nombra como agentes confiables a dos de sus amigos, excluyendo así, a los integrantes de su entorno familiar.

- “Él se las tiene que arreglar solito. Es que son siete hermanos. La referencia que él tiene, es su hermano que está en quinto y no es muy buena, entonces yo evito aquí dentro de la escuela el contacto con su hermano porque él es problemático (...) y lo induce. Entonces yo evito dentro de lo posible, que estén juntos, prefiero que esté con su grupo de pares” (Profesora Jefe del alumno P).

5.2.3.- Categoría: Aspectos relacionales entre Niños, Niñas y entorno social y/o Educativo.

En relación a esta categoría, se analizará e indagará en ciertos factores primordiales que demuestren los diferentes puntos relacionales existentes entre los niños entrevistados, con su entorno social y la red educativa de la cual forman parte.

Según las entrevistas aplicadas, los sujetos entrevistados establecen de qué manera pueden desarrollarse y sentirse valorados en ambientes socioculturales específicos, tales como: el establecimiento educacional y el medio social.

La mayoría de los niños (as) entrevistados, manifestaron contar con diversas amistades en sus respectivos cursos con quienes comparten, disfrutan y cuentan sus problemas personales, lo que genera como resultado un fortalecimiento de su red social y cultural. Además, se sienten valorados y tomados en consideración por diversos agentes que forman parte del establecimiento educacional lo que constituye e incrementa una fuerte red social que acompaña a cada uno de los niños (as) entrevistados.

5.2.3.1.- Tópico: Interacción entre pares.

La mayoría de los entrevistados, dan cuenta de una adecuada interacción entre pares. Esto, queda reflejado en la estrecha relación que ellos establecen con algunos compañeros de curso. Esta situación se genera por diversos acontecimientos particulares y habituales, tales como: prestar los cuadernos, compartir colación, jugar, contar sus problemas, entre otros hechos.

- “ Sí, Jean Paul y Aníbal son mis amigos” P
- “ Con la Cony converso las cosas que me pasan, algunas veces jugamos con otros compañeros y a ella le gusta porque siempre le ha gustado jugar con los hombres y ella me incluye porque me dice juguemos? Para que no estés aburrida y así jugamos a la pinta” V
- “Jorge es mi amigo y los otros se llaman Mateo y Mauricio siempre andamos juntos. Una vez cuando estuve enfermo la tía Verónica llamó a mi mamá y ellos me conversaron por el teléfono y ahí hablé con ellos y me dieron ánimo” S
- “ Con un amigo del curso, con él converso de las cosas que me pasan” F

Cabe señalar, que uno de los niños entrevistados, manifiesta no sentir el apoyo por sus pares cuando necesita ayuda, a pesar de que tiene amigos en el curso. También señala, no sentir confianza en los compañeros, por diversas situaciones cotidianas que ha experimentado. Tampoco señala tener amigos en su hogar, con los cuales pueda compartir juegos o actividades de recreación.

- “ No, cuando he prestado los cuadernos, no los devuelven, no les tengo confianza” F

Respecto a este punto, 3 de 4 los cuatro profesores entrevistados señalan que sus alumnos interactúan de forma adecuada tanto con sus pares como con los docentes y otras autoridades del establecimiento educativo.

- “Él no tiene problemas con sus pares, ni conmigo, ni con ningún otro profesor. (...) Al contrario, si uno le llega a llamar la atención él se queda calladito (...). No tiene conflictos con nadie” (Profesora Jefe del alumno P).
- “Ella forma parte de un grupo cerrado de niñas que comparten con los varones (...) a veces es algo agresiva con ellos. Con los adultos es respetuosa, (...) da su opinión cuando se necesita” (Profesora Jefe de la alumna V)

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

- “Interactúa bien, (...) no tiene conflictos, por el hecho de respetar al otro, no tiene conflictos con sus compañeros ni con los profesores tampoco” (Profesora Jefe del alumno S).

Cabe señalar, que uno de los profesores, manifiesta que su alumno interactúa de forma violenta y agresiva con sus pares, especialmente con sus compañeras. Señala también, que con los profesores no tiene faltas de respeto, pero si les da excusas para no realizar alguna tarea o actividad específica.

- “Con sus pares, él interactúa a través del juego brusco, de golpear. Si está jugando un baby, hace trucidillas. Eso sí, con los muchachos no se atreve, (...) no se decide a enfrentar a otro compañero, sobre todo con los más grandes. Con uno más chico puede ser, pero con las chicas es donde más se atreve” (Profesor Jefe del alumno F).

“(...) Con los docentes no, pero da excusas muy tontas, por ejemplo: yo le digo: saca la calculadora y él me dice: no está mala, está sin pilas (...) se saca el pillo como sea” (Profesor Jefe del alumno F).

5.2.3.2.- Tópico: Referentes a seguir.

Con respecto a esto, 3 de los niños(as) entrevistados expresaron que efectivamente se sienten valorados en su lugar de estudio, expresando que sienten un fuerte apoyo de diversos agentes que trabajan en el establecimiento educacional, referentes como: la directora, profesores jefe de cada niño (a) entrevistado, otros profesores y asistentes educacionales, tales como: psicólogas y orientador, que les brindan el apoyo esencial que necesitan. Percibiéndolos como modelos a seguir, los cuales funcionan como guía para el futuro.

- “ Sí, por la directora” P
- “ Sí, por la directora, la tía Maritza, la tía Jazmín” V
- “Sí, la tía Verónica, la tía Gloria me ayudan. La tía Verónica me ayuda, me hace como unas tareas y me ayuda hartito. (...) Los profesores me dicen las cosas que tengo que hacer y las que no, me guían, como en matemáticas que también me ayuda la tía Gloria, ella me dice como hacer las tareas” S.

Cabe destacar, que unos de los niños entrevistados señalan que no se siente valorado en el establecimiento educacional, debido, a que siente sobrepasado con la exigencia que los profesores ejercen sobre él. Sin embargo, indica que en algunas ocasiones se ha sentido apoyado por su profesor jefe.

- “Mmm. no, porque a veces me exigen más de lo que puedo. A veces, me he sentido apoyado por mi profesor jefe” F.

En relación a los relatos de los profesores, estos señalan que realizan diversas actividades y acciones que permiten que el niño (a) se sienta valorado y respetado, lo cual genera confianza y fortalece la relación alumno- profesor.

- “Aquí se respetan las opiniones de todos, mi curso es un curso muy participativo. (...) jamás se le descalifica a ninguno aunque se equivoque (...) si se equivocan, lo tomamos por el lado que lo arreglamos entre todos para aprender de los errores.” (Profesora Jefe del alumno P).
- “Cuando se le acusa del algo o se le dice sobrenombre, se habla en el curso para resolver el conflicto y que no vuelva a suceder” (Profesora Jefe de la alumna V).

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

- “Yo lo hago ser muy parte del curso, le hago saber que y lo necesito a él, le hago sentir que él es útil y que es capaz (...) creo que por ahí fue donde me gané la confianza de él” (Profesora Jefe del alumno S).
- “Cuando una evaluación es excelente (...) le agrego un párrafo a la nota y le digo que se merece otra nota igual para la próxima tarea” (Profesor Jefe del alumno F).

5.2.4.- Categoría: Aspectos relacionales entre Niños, Niñas y Profesor Jefe del Establecimiento Educativo “San José Obrero”.

En relación a esta categoría, el presente trabajo tiene como uno de sus principales objetivos, examinar las relaciones e interacciones que se pueden generar entre los profesores jefes y cada uno de los niños entrevistados. Sin duda, este aspecto de la investigación constituye un elemento esencial, dentro del marco general del trabajo realizado.

De acuerdo, a los datos recopilados en cada una de las entrevistas, la totalidad de los docentes, manifiesta entregar afecto a sus alumnos en la sala de clases. Éste hecho, se desarrolla por múltiples factores específicos, tales como: brindar apoyo, motivarlos a la realización de numerosas actividades, incentivar la participación de cada uno de los alumnos con el fin de descubrir sus fortalezas, entre otras. Para el cumplimiento de estos fines, los profesionales diseñan diversas estrategias, por medio de las cuales pretenden proteger y ayudar a estos menores a solucionar sus propios conflictos.

En este sentido, los docentes fomentan y estimulan la capacidad de interacción entre los alumnos, con el objeto de construir un medio solidario, apto para el aprendizaje óptimo, desarrollado en el entorno del establecimiento educacional, en donde, se ponga énfasis a la colaboración e fortalecimiento de esta relación profesor alumno.

5.2.4.1.- Tópico: Entregar Afecto.

La totalidad de los profesores entrevistados, expresan que entregan afecto a sus alumnos en la sala de clases. Algunos, indican ser personas “de piel”, por ende, son expresivos con ellos. Señalan también, que la entrega de afecto es recíproca, debido, a que los alumnos son tiernos y cariñosos con los profesores. Esto, se genera por la antigüedad que cada profesor mantiene con el curso respectivo, tiempo necesario para formar y fortalecer los estrechos lazos afectivos existentes con cada alumno (a).

Cabe destacar, que cada profesor le brinda a sus alumnos (as), el apoyo necesario en el aula, acompañándolo en cada etapa del aprendizaje, lo que fortalece el desarrollo de las capacidades resilientes en los niños (as).

- “Los míos son bien cariñosos, (...) no falta el que se para porque quiere un abrazo o que le rasque la espalda, son regalones, son súper tiernuchos. Yo soy de piel y a ellos les gusta eso (...) vivimos abrazándonos, nos tiramos bromas (...) nos reímos juntos, tratamos de pasarlo bien dentro de la sala de clases” (Profesora Jefe 4° Año, del alumno P).
- “Yo le entrego mucho afecto porque carece de cariño en el hogar. Lo hago acercándome a ella, preguntándole si entiende o si le falta algún material” (Profesora Jefe 5° Año, de la alumna V).

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

- “Yo me acerco bastante porque a él le cuesta mucho. Entonces (...) lo estoy apoyando siempre, siempre estoy preguntándole (...) si tiene dudas, estoy siempre dándole vueltas en la sala y pendiente de él” (Profesora Jefe de 6º Año, del alumno S).
- “(...) Yo tengo una empatía ciento por ciento con los chiquillos. Yo los conozco desde chicos, desde cuarto año (...) hace cuatro años que nos conocemos, ellos me saben medir, saben como soy” (Profesor Jefe 7º Año, del alumno F).

5.2.4.2.- Tópico: Descubriendo Fortalezas.

La totalidad de los profesores entrevistados, señalan que desarrollan diversas actividades, que tienen por objeto destacar las fortalezas y virtudes de cada niño (a). Dichas actividades, corresponden a conversaciones con sus alumnos, en las cuales refuerzan y potencian las capacidades de cada uno (a). Cada profesor, utiliza frases tales como: “tú puedes”, “tú eres capaz”, las cuales dan resultados óptimos para este fin. Además, de incentivar en el alumno el autodescubrimiento de dichas fortalezas.

- “Yo le digo a todos los chiquillos que son capaces, que son inteligentes , que pueden lograr muchas cosas (...) Siempre conversamos que a mí en el futuro me gustaría verlos con un buen trabajo, que ellos puedan lograr cosas”
(Profesora Jefe 4º Año, del alumno P).
- “Le digo y muestro las cosas que es capaz de hacer” (Profesora Jefe de 5º Año, de la alumna V).
- “En las actividades, (...) en educación física hay que hacer ejercicios (...) cosas bien complicadas que yo sé que a él le cuestan porque le tiene miedo a la altura, entonces yo le ayudo (...). Primero le enseño, después lo hago yo y después los hacemos los dos juntos. Después le digo hazlo tú, puedes hacerlo, pero yo voy a estar aquí” (Profesora Jefe 6º Año, del alumno S).

- “Cuando le corrijo alguna tarea, no le pongo malo, pésimo (...) o incompleto. Respeto lo que tiene y le digo que haga una, dos o tres más. Lo desafío es una forma de atraparlo en el conocimiento” (Profesor Jefe de 7° Año, del alumno F).

5.2.4.3.- Tópico: Estrategias de resolución de conflictos.

En relación a este tópico, los entrevistados señalaron al menos una estrategia, por medio de la cual permiten lograr ayudas y protección en beneficio de los menores, lo que genera que los alumnos (as) tengan la opción de resolver sus problemas. En la mayoría de las entrevistas, los profesores coinciden que las estrategias a utilizar dicen relación con el desarrollo de la empatía en los alumnos (as), esto quiere decir, incrementar positivamente esta capacidad de ponerse en el lugar del otro, sobre todo en determinadas situaciones, tales como: sobrenombres, actitudes burlescas, etc. La finalidad de dichas estrategias es fortalecer la conversación, como un medio de comunicación entre profesor - alumno, y además, como medio de resolución de conflictos.

- “Siempre trato de hacer eso de ponerse en el lugar del otro, por ejemplo: los sobrenombres. (...) Si tú respetas, te van a respetar. Eso es lo que trato de transmitir” (Profesora Jefe de 4° Año, del alumno P).

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

- “Conversándole. Explicándole con ejemplos de experiencias para que ella vea que las cosas tienen solución.” (Profesora Jefe de 5° Año, de la alumna V).
- “Son cosas que nacen en el momento, situaciones puntuales, cuando yo me acerco a él (...) si es algo que tiene que hacer frente al grupo de curso, le digo: ¿eres capaz de hacerlo? (...) no lo expongo porque va a estar con miedo y puede perder la confianza que está demostrando frente al curso.
(Profesora Jefe 6° Año, del alumno S).
- “Yo lo motivo a ir al orientador (...). Yo también tengo muchas conversaciones con él. (...) He conversado con él y con el tutor, hemos tratado de descubrir situaciones complicadas. (...) Entrevista con la psicóloga y la motivación a la corrección a sus trabajos” (Profesor Jefe 7° Año, del alumno F).

5.2.4.4.- Tópico: Trabajo en grupo en espacio integrador.

La información recopilada permite establecer, que la mayor parte de los docentes fomentan y estimulan la capacidad de relación entre los alumnos (as) en el aula. Con la finalidad, de construir un medio solidario apto para un aprendizaje óptimo, en donde, se privilegie la colaboración entre los niños (as). De esta manera, cada profesor incentiva la participación individual y grupal, utilizando mecanismos para incrementar una convivencia adecuada entre los pares, por medio de actividades recreativas fomentando el trabajo en grupo, la empatía y estableciendo el diálogo entre los alumnos (as), como un medio de comunicación asertiva.

- “ Como estrategia por ejemplo, todos los viernes en mi sala se hace una colación compartida, un trozo de queque, un vaso de bebida que comparten entre todos y eso lo hacemos todas las semanas” (Profesora Jefe 4° Año, del alumno P).
- “A través del trabajo en grupo. Los que terminan primero pueden ayudar al otro” (Profesora Jefe 5° Año, de la alumna V).

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

- “En este curso no existe fragmentación, ellos vienen desde kínder juntos (...) ellos tienen años de amistad. (...). Lo que hago yo, es reforzar a dos alumnos que vienen de sectores complicados (...) ellos arreglan las cosas de manera agresiva (...), entonces yo les expliqué: ustedes tienen que conversar y adaptarse, aprender que las cosas se piden de buena forma, respetar al otro. Y eso lo están recepcionando de maravilla” (Profesora Jefe 6° A, del alumno S).

No obstante, 1 de los 4 profesores entrevistados, señala que el alumno no se integra a las actividades correspondientes que desarrolla el docente, es decir, es reticente a participar activamente de estas instancias de recreación y convivencia. Además, expresa que simplemente el trabajo en grupo “no lo pesca mucho”.

- “El tiene serios problemas de motivación (...). El trabajo en grupo no lo pesca mucho” (Profesor Jefe 7° Año, de alumno F).

5.2.5.- Categoría: Percepciones acerca de la definición del concepto de Resiliencia.

En relación a este tipo de categoría, debemos señalar que la totalidad de los profesionales entrevistados, manifestó claramente no saber en forma concreta, que es la resiliencia, lo que genera una confusión conceptual del término analizado e investigado en este trabajo. En ese sentido, los docentes expresan en las variadas entrevistas un desconocimiento del término, ya que, lo asimilan a otros conceptos similares.

Esta confusión conceptual, tiene diversas consecuencias, como por ejemplo: tener algunas dificultades en el reconocimiento de los niños (as) con estas características. Lo que trae como resultado, solamente un acercamiento a este concepto. Sin embargo, no se vislumbra una respuesta certera y efectiva respecto del término resiliencia, lo cual se replica en las variadas respuestas efectuadas por los docentes entrevistados.

En ese sentido, cada uno de los profesores manifestaron que existe una relación conceptual análoga entre diversos términos, tales como: empatía, superación de problemas y autoestima. Si bien es cierto, efectivamente existe una cercanía en los conceptos señalados anteriormente con la resiliencia, éstos no son sinónimos entre sí. Por lo tanto, los docentes tienen una noción respecto de la resiliencia, pero no una definición exacta del término investigado.

5.2.5.1.- Tópico: Desconocimiento de la definición.

De acuerdo a los resultados obtenidos, se observa que 2 de los 4 profesores entrevistados dan cuenta de una leve aproximación al concepto de resiliencia, señalando que una persona, a pesar de los problemas que pueda tener, logra salir adelante. Si bien, estas aproximaciones no constituyen una completa definición del concepto, si es posible establecer que en la comunidad escolar, existen algunas nociones de este importante término.

Sin embargo, los profesores restantes manifiestan tener un nulo conocimiento del concepto, incluso en momentos llegando a confundir con otro tipo de características.

- “Ponerse en el lugar del otro, a pesar de los problemas salir adelante” (Profesora Jefe 4° Año, del alumno P).
- “Es cuando una persona, a pesar de tener muchos problemas puede salir adelante” (Profesora Jefe 5° Año, de la alumna V).
- “(...) Te soy honesta, busqué anoche en internet que era resiliencia y yo iba leyendo las características de niños resilientes. (...) No conozco el tema a fondo. Ahí se mencionaba, acerca de la relación que tiene el niño, de la facilidad que tiene para relacionarse, que es lo que más me quedó. No son niños conflictivos, un niño ideal que hay que tener en sala de clases con características positivas” (Profesora Jefe de 6° Año, del alumno S).

- “No es un término que usemos mucho no conozco exactamente la definición” (Profesor Jefe 7° Año, del alumno F).

5.2.5.2.- Tópico: Reconociendo a niños y niñas resilientes.

Los testimonios registrados, permiten demostrar que la totalidad de los entrevistados, a pesar de tener leves aproximaciones acerca del concepto, logran identificar algunas características resilientes en sus alumnos. Dichas características, dicen relación con la capacidad de sobreponerse ante la adversidad. Sin embargo, no logran identificar y enumerar con exactitud, las características que deben tener los niños y niñas resilientes. Esto se debe, a las confusiones existentes referentes al concepto, ya que, a nivel general es muy vago.

- “Un niño resiliente es un niño que, a pesar de tener un montón de condiciones adversas igual es capaz de salir adelante” (Profesora Jefe 4° Año, del alumno P).
- “ A través, de las entrevistas a los padres me formo una idea de la realidad del niño y luego conociendo a los niños y sus fortalezas o debilidades” (Profesora Jefe 5° Año, de la alumna V).

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

- “Bueno con todas las características que leí (...) tengo una idea, entonces al buscar en la sala de clases a los niños, puedo identificarlos” (Profesora Jefe 6° Año, del alumno S).
- “El responde a la definición que me diste tú, me estoy dando cuenta que en el curso, de acuerdo a esa definición, a ese concepto, tengo otro más que tienen características similares” (Profesor Jefe de 7° Año, del alumno F).

5.2.5.3.- Tópico: Autoestima – resiliencia, directamente relacionadas.

De acuerdo a los resultados obtenidos, se observa que la totalidad de los entrevistados relaciona el concepto de autoestima con el de resiliencia, debido, a que todos los docentes expresan que existe una determinada relación entre ambos conceptos. Es decir, a mayor autoestima, mayor es la capacidad de resiliencia. Lo que facilita, un adecuado enfrentamiento a las situaciones adversas que a cada niño(a) le ha tocado experimentar.

- “Están súper vinculadas, porque un niño con baja autoestima tiene un montón de problemas, entre ellos, no es resiliente porque no es capaz de ponerse en el lugar del otro” (Profesora Jefe 4° Año, del alumno P).
- “Están directamente relacionadas, porque un niño al presentar buena autoestima va a tener una mayor capacidad de resiliencia” (Profesora Jefe 5° Año, de la alumna V).
- “Creo que van de la mano, porque si un niño no tuviera una autoestima proporcional, no podría desenvolverse en el curso, no podría enfrentar las situaciones que ha tenido que vivir” (Profesora Jefe 6°Año, del alumno S).

- “Si una persona tiene la autoestima baja es muy difícil que pueda sobreponerse a situaciones adversas” (Profesor Jefe 7° Año, del alumno F).

5.2.6.- Categoría: Evaluación de la importancia del concepto.

Con respecto a la última categoría analizada, debemos manifestar que los docentes entrevistados, señalan que efectivamente el establecimiento educacional es un elemento esencial y primordial en el apoyo a estos niños(as), para que incrementen sus capacidades resilientes, es decir, constituye un medio de apoyo para fomentar estas cualidades. Sin embargo, la mayoría de los profesionales expresan que el sobrecargo de funciones, tanto académicas como actividades extraprogramáticas, no les permite realizar en forma efectiva más actividades, con el fin de promover el fortalecimiento de la resiliencia en los niños (as). En esa línea, los profesionales relatan que faltan momentos y espacios para masificar las capacidades resilientes de los niños(as). No obstante, en algunos casos, los profesores expresan que el establecimiento educacional no constituye una red de apoyo, para desarrollar estas cualidades resilientes en los menores, argumentando que los niños solamente se encuentran algunas horas en el colegio y después vuelven a sus respectivos hogares, los cuales constituyen un ambiente adverso. Por lo tanto, no se produce un fortalecimiento de estas características resilientes.

En este sentido, la totalidad de los docentes manifiestan que es necesario efectuar un trabajo serio y efectivo en el medio educacional, con la finalidad de familiarizar este concepto con la comunidad estudiantil y profesional, para fortalecer esta red de apoyo. Por ese hecho, los entrevistados expresan tener la disposición de efectuar actividades para proteger y promover este concepto de resiliencia por medio de diversas actividades que deberán ir diseñando con el tiempo.

5.2.6.1.- Tópico: Importancia de la Educación y los docentes en el desarrollo de la resiliencia.

En relación, a este tópico la mayoría de los entrevistados, expresan que el establecimiento educacional es una red de apoyo fundamental para que los niños (as) aumenten sus capacidades resilientes. No obstante, los profesores señalan que tienen múltiples funciones, que generan una sobrecarga de actividades, lo que no les permite brindar todo el tiempo necesario para el fortalecimiento de dichas capacidades resilientes.

- “Yo creo que sí, porque tenemos harta gente que nos colabora cuando nosotros nos vemos sobrepasados (...) por ejemplo, las psicólogas siempre nos ayudan en caso de algún conflicto” (profesora Jefe 4° Año, del alumno P).

- “Si, es importante” (Profesora Jefe 5° Año, de la alumna V).
- “Mira la intención está, son los momentos los que no se dan por este bombardeo de esta necesidad de tener resultados (...), el profesor con tantas actividades que tiene que hacer y tanto trabajo, no puede dedicarle todo el tiempo. El niño necesita de alguien que vaya fomentando y apoyando esa capacidad” (Profesora Jefe 6° Año, del alumno S).

Sin embargo, uno de los entrevistados señaló, la postura, de que el establecimiento educacional no influye en el desarrollo de las capacidades resilientes de los niños (as), debido, a que el niño (a) pasa solo algunas horas del día en el colegio y después vuelve a su hogar, donde se generan todo tipo de adversidades, que impide el incremento de los factores protectores que cada niño (a).

- “Creo que no influye el establecimiento porque el niño pasa algunas horas acá y luego vuelve a su casa. Es un cuento que no acaba, tendría que haber un algún tipo de terapia doméstica para que allá también ayudaran, pero en la casa es otro ambiente” (Profesor Jefe 7° Año, del alumno F).

5.2.6.2.- Tópico: Importancia del desarrollo y fortalecimiento de la resiliencia en la comunidad escolar.

Según los resultados obtenidos, los relatos dan cuenta que la mayoría de los docentes expresan, que es necesario trabajar el tema de la resiliencia en la comunidad escolar. Con la finalidad, de familiarizar este concepto y a la vez informar, fomentar e incrementar acerca del tema; tanto, en los docentes como en los padres y apoderados.

Por otro lado, cabe señalar, que dos de los entrevistados, manifiestan que consideran fundamental fomentar el concepto en la comunidad escolar, con el fin de aumentar la autoestima y a la vez disminuir la agresividad y violencia presente que ellos ven, a modo general, en los niños(as) del establecimiento.

Uno de los entrevistados (as) manifiesta en sus relatos que ve difícil poder trabajar y desarrollar el concepto de resiliencia en la comunidad escolar, debido a que percibe esta capacidad como una facultad netamente personal, señalando que existen niños que son resilientes y otros que no. Percepción que se aleja de los objetivos de esta investigación, debido, a que no se trata de definir individuos resilientes como si se hablara de una esencia que algunos tienen y otro no, si no que, más bien se trata de reforzar las cualidades que están potencialmente presentes en los niños y niñas resilientes.

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

- “Por supuesto, porque vas a evitar conflictos, vas a tener niños más contentos, más seguros de sí mismos, con mayor autoestima” (Profesora Jefe 4° Año, del alumno P).
- “Sí, es importante” (Profesora Jefe 5° Año, de la alumna V).
- “Sí, porque habría mejores personas (...). Si uno ve, en general en los alumnos mucha agresividad, un niño no se entretiene si no golpea o no lastima al otro. Si nosotros tenemos niños resilientes, no existiría esa agresividad y violencia. (Profesora Jefe 6° Año, del alumno S).
- “Es que eso es complicado porque hay niños que de por si son resilientes y hay otros que no, (...) entonces yo creo, que eso es como personal y uno puede hacer muchas cosas pero hay niños que son así y otros que no lo son” (Profesora Jefe 4° Año, del alumno P).
- “Tendría que elaborar, planificar las actividades que pueda hacer entender a los chicos que lo que es la resiliencia (...) y ver qué es lo que puedo lograr y como ellos lo pueden lograr” (Profesora Jefe 6° Año, del alumno S).

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

- “Escuela para padres” (Profesora Jefe 5° Año, de la alumna V).
- “Yo creo que todos hacemos algo para sacar adelante a los muchachos, a través, de actividades. Yo creo que ningún profesor se queda atrás en eso, por medio de herramientas. Yo creo que hago lo mío en la sala (...) si sirve como sanación, mm no sé, yo creo que eso se va a dar en el tiempo de integrarlo a las actividades del curso en general, más participativo, eso seguramente sirve” (Profesor Jefe 7° Año, del alumno F).

5.3.- Síntesis del Análisis.

De acuerdo a los resultados expuestos anteriormente, se procederá a explicitar la síntesis del análisis de resultados, en virtud de las categorías establecidas previamente.

En la categoría Aspectos Individuales, indicadores de Resiliencia, presentes en los niños y niñas víctimas de maltrato infantil, se puede establecer que los menores entrevistados dan cuenta de características personales, que generan los denominados Factores de Protección de la resiliencia. En ese sentido, de acuerdo a la información recopilada en las entrevistas se puede concluir, que efectivamente existen distintos factores que demuestran las características que ellos poseen para enfrentar ciertas y determinadas adversidades. Además, es necesario tener en consideración que los menores cuentan con un determinado número de cualidades, que permiten concluir que estos niños y niñas son considerados como resilientes.

De acuerdo a los datos recopilados, se logró establecer que la mayoría de los niños (as) entrevistados, presenta un nivel intermedio de autoestima o autovaloración hacia su persona, presentando algunas dificultades al momento de identificarlas. Se observó, que a cada niño le costó en un principio articular una definición de sí mismos, algunos mostrándose retraídos y otros nombrando pocas cualidades positivas sobre ellos.

Sin embargo, las cualidades que más predominaron fueron: alegría, amistad, generosidad, simpatía, etc.

Se establece también por parte de los profesores, percepciones similares a las de los niños (as), los cuales coinciden en que cada uno posee diversas cualidades a destacar, definiéndolos como niños alegres, amistosos y respetuosos de los demás. Sin embargo, existen algunas diferencias, debido a que uno de los profesores destaca las debilidades del alumno, resaltando la historia familiar que el niño ha debido enfrentar durante su vida.

Esta es la razón por la cual, se requiere de un adulto con el cual el niño (a) logre una relación interaccional significativa, con el que establezca un vínculo sólido y confiable, que lo acompañe en el proceso.

Otra característica personal observada, dice relación con la apertura emocional que demostraron cada uno de los niños (as) entrevistados. Si bien, la mayoría manifestó expresar emociones sin mayores dificultades, hubo algunos casos donde la timidez y el miedo dejaban de manifiesto algunas dificultades para expresar lo que sienten. Sin embargo, cada niño (a) demostró ser capaz de expresar, interactuar y comunicarse de forma adecuada.

De acuerdo a los resultados obtenidos, en virtud de las percepciones de los profesores, se puede establecer que cada alumno (a) tiene la capacidad de sentir y expresar afecto en su entorno social, así como también, pueden desarrollar diversas cualidades, tales como: la empatía, motivación al logro, es decir, sentir la confianza para lograr metas en la vida y alcanzar sus sueños y además, una adecuada resolución de conflictos.

En este último punto, es necesario destacar que la mayoría de los menores entrevistados pueden realizar distintos actos, que tienen como finalidad resolver, en forma adecuada alguna situación problemática que se genere entre ellos, es decir, buscan de manera eficaz, realizar actitudes conciliadoras y empáticas entre ellos, con el fin de solucionar una situación conflictiva. En ese sentido, en conformidad a los resultados obtenidos en las entrevistas realizadas a los profesores, se puede señalar que la totalidad de éstos, concuerdan que los alumnos no presentan ningún tipo de dificultad, para obtener una adecuada resolución de conflictos.

Sin perjuicio, de lo señalado anteriormente, algunos datos nos demuestran que en algunos casos excepcionales, existen ciertos grados de agresividad y rudeza, que no permiten obtener una adecuada resolución de conflictos. Si no, por el contrario, se vislumbran acciones violentas con sus pares y docentes, debido a que interiorizan estos métodos agresivos, como los correctos para actuar.

En relación, a la categoría Aspectos Relacionales entre Niños, Niñas y Familia Nuclear, podemos establecer, que de acuerdo a los resultados obtenidos, cada alumno entrevistado vive en un contexto familiar especial, con una historia específica, que constituye un entorno con características adversas y conflictivas. No obstante, los resultados nos demuestran que, a pesar de estas situaciones, ellos tienen una óptima comunicación con los miembros que componen su núcleo familiar, ya que, en conformidad a lo expresado por los niños (as) entrevistados, ellos confían en uno o más miembros de su familia, como por ejemplo: padre, madre, tíos, entre otros agentes. En ese sentido, se vislumbra en cada relato efectuado por los menores, que desarrollan una efectiva y certera convivencia familiar, a pesar, de las adversidades y situaciones conflictivas que se generan dentro de su ambiente, tales como: violencia intrafamiliar, violencia psicológica, malos tratos y/o abandono, etc. Lo cual, trae como resultado una normalización de esta conducta agresiva, ya que, interiorizan a este modelo familiar agresivo, como algo normal, como un modo de vida común.

Sin embargo, uno de resultados obtenidos en las entrevistas, nos demuestra que uno de los niños, señala como agente de confianza a sus compañeros de curso, a sus pares y no a sus miembros familiares, como es la regla general, detectada en la totalidad de las entrevistas analizadas.

En relación, a los resultados de las entrevistas a los profesores, podemos establecer que las percepciones, que éstos tienen en relación a este aspecto, son similares a las relatadas por los menores, debido, a que expresan que la mayoría de los niños(as), cuentan con el apoyo necesario de algunos de los miembros, que conforman el entorno familiar. Originando, una red de apoyo para el menor donde, se le brinda ayuda y cariño, a pesar, de las adversidades del contexto familiar. En ese sentido, el apoyo familiar es fundamental para desarrollo y la confianza del menor, ya que, cumple un rol primordial en el soporte emocional de los niños (as).

Con respecto, a los Aspectos Relacionales entre Niños, Niñas y Entorno Social y/o Educativo, se puede concluir que, de acuerdo a los resultados obtenidos en las entrevistas realizadas, los menores se sienten valorados y tomados en consideración, en medios socioculturales específicos. Uno de estos ambientes importantes, en donde, los niños (as) se pueden desarrollar plenamente, es el establecimiento educacional, debido, a que es el medio social, donde se crea una red de apoyo y de entrega de valores específicos, dirigido exclusivamente a los niños(as), de la comunidad escolar.

En ese sentido, de acuerdo a las entrevistas analizadas, los menores manifestaron que dentro del establecimiento educacional, cuentan con numerosas amistades, en especial, dentro de sus respectivos cursos, con quienes forman lazos de amistad potentes, los cuales se originan por múltiples situaciones del diario vivir, como por ejemplo: prestar cuadernos, compartir colación, contar sus problemas y alegrías, jugar entre ellos, etc.

Además, señalaron que dentro del establecimiento, también se sienten apoyados y valorados por agentes profesionales que forman parte de esa comunidad escolar, tales como: Profesores, Directora del Colegio, Psicólogas, etc. Lo cual permite establecer, un fortalecimiento de esta red educativa y sociocultural. Sin embargo, algunos resultados demuestran que existen niños(as), que manifiestan no contar con el apoyo de sus pares, cuando necesitan ayuda, a pesar, que señalan tener amistades dentro del entorno educativo. Esta situación, se genera por diversas circunstancias, que van desde no sentir confianza por sus pares, hasta señalar que no se siente valorado y tomado en consideración por el establecimiento educacional, debido a las exigencias que le imponen. Sin perjuicio de lo anterior, manifiesta sentir confianza y apoyo de parte de su profesor jefe.

Cabe destacar, que de acuerdo a los relatos analizados de los profesores, en sus respectivas entrevistas, expresan que efectivamente ellos realizan diversas actividades y acciones, con el fin de fortalecer esta red de apoyo. Estos hechos, se crean para que el niño(a), inserto en la comunidad escolar se sienta valorado y respetado por su entorno. Además, de fortalecer la relación profesor-alumno en un marco de confianza y apoyo, con la finalidad de entregar valores y virtudes, que el día de mañana los hará, mejores personas.

En relación a la categoría Aspectos Relacionales entre Niños, Niñas y Profesor Jefe del Establecimiento Educacional, “San José Obrero”, podemos concluir, que de acuerdo a los resultados de las entrevistas practicadas a los docentes de este establecimiento; señalan que efectivamente existe una entrega de afecto y cariño a estos niños que se demuestran, por medio, de numerosas estrategias diseñadas por los profesores, tales como: conversaciones entre docente y alumno (a), brindar apoyo con la finalidad de incrementar la participación a descubrir sus fortalezas y motivarlos a la realización de actividades, entre otros hechos. Con el objetivo, de proteger y ayudar a estos menores, a solucionar sus conflictos para construir así, un ambiente armonioso y solidario en el entorno educacional, especialmente en el aula, con el fin de obtener un aprendizaje óptimo y una masificación de los valores entregados por los docentes a los alumnos, específicamente incrementando la empatía y colaboración entre éstos. Esta entrega de cariño, de acuerdo, a los testimonios expresados por los profesores es recíproca, es decir, existe una retribución hacia los docentes por parte de los niños(as). Esta situación se genera, básicamente, por el tiempo que cada profesor lleva con su respectivo curso, lo que origina una unión de lazos afectivos entre los profesionales, alumnos y apoderados de éstos.

Con respecto, a los resultados arrojados en la categoría Percepciones acerca de la Definición del Concepto de Resiliencia, se puede concluir que, de acuerdo a las entrevistas realizadas, los resultados fueron categóricos. Los profesionales entrevistados no conocen, confunden o tienen una leve noción del término Resiliencia.

En ese sentido, es necesario establecer, que según los resultados de las entrevistas, los profesionales vislumbran cierta confusión conceptual, que trae como consecuencia, una serie de dificultades y problemas prácticos de diversas índoles, como por ejemplo: la dificultad para reconocer en forma específica a niños(as), con características resilientes, entre otras consecuencias. Es necesario señalar, que algunos de los entrevistados manifiestan, tener una pequeña aproximación al concepto analizado. Pero, no es suficiente para establecer en forma concreta, la definición exacta de Resiliencia, mientras que otros, expresan tener un nulo conocimiento acerca del término.

Sin perjuicio de lo señalado anteriormente, podemos establecer que, de acuerdo, a los resultados obtenidos, los docentes relacionan en forma positiva dos conceptos fundamentales, que son: Autoestima y Resiliencia. Esto demuestra que, a pesar, de la confusión e ignorancia del término, tienen la noción de que entre ambos conceptos existe una relación. Es decir, a pesar de no manejar en forma específica el término central de esta investigación, si tienen ciertas nociones, en relación a los conceptos, en efecto, no existe un desconocimiento total.

En relación a la categoría, Evaluación de la importancia del concepto, se puede establecer que de acuerdo a los resultados obtenidos en las entrevistas, los profesionales expresan en forma específica, que el establecimiento educacional constituye un centro primordial para que los alumnos(as), puedan desarrollar en forma total y concreta sus capacidades resilientes.

Es decir, el colegio es esencial para el incremento, protección y promoción de estas capacidades. Sin embargo, en los resultados se puede analizar que la totalidad de los entrevistados, manifiesta tener una carga académica y extraprogramática inmensa, lo cual trae como consecuencia, no poder realizar más actividades, para fomentar y fortalecer la resiliencia en los niños. En ese sentido, el único espacio para tratar estos temas, serían los bloques de clases, pero sumado a las materias que deben alcanzar a ver, de acuerdo, a las planificaciones profesionales, además de cumplir esta necesidad de obtener resultados, más el tiempo de recreo y de orden en la sala de clases, la tarea se vuelve más ardua y compleja. Sobre todo, en relación a la creación de espacios determinados para incrementar la resiliencia, así como también otros factores, como: la empatía, motivación al logro, etc. No obstante, de acuerdo a algunos resultados, establecidos en las entrevistas, algunos docentes manifiestan que el establecimiento educacional, no constituye una red de apoyo importante para desarrollar estas capacidades resilientes, ya que, los menores solamente se encuentran sólo algunas horas en este ambiente educativo, pero luego regresan a sus respectivos hogares, a convivir con situaciones adversas, de violencia y abandono. Por ende, no se desarrolla un fortalecimiento de la resiliencia, ya que, según la visión de uno de los docentes, esta característica se desarrollaría desde lo individual, como una capacidad netamente personal.

VI.- Conclusiones.

Luego de tener la mayor parte de la investigación estructurada, se dará inicio a la etapa final, avanzando hacia una integración de los postulados que se presentaron en el marco teórico, que junto a la información recopilada a través, de las entrevistas realizadas a los sujetos, se logrará obtener resultados y nuevos conocimientos que logren ser un aporte para el campo de la psicología y particularmente, para las personas que tuvieron la disponibilidad de participar siendo los informantes, ya que, ellos han sido la fuente inspiradora de la presente investigación.

El estudio sobre la resiliencia, ha despertado un interés mayor en los últimos años, debido, a que los diversos estudios han demostrado de manera práctica, diseños de prevención e intervención en casos de riesgo. Si bien en Chile, los estudios realizados se han limitado a estudiar la resiliencia en niños y niñas en riesgo social, son pocos los estudios que hablen sobre los factores protectores de resiliencia existentes en los niños (as), que sufren maltrato. Tomando en cuenta, las interacciones que estos establecen con su entorno familiar, social y educativo, lo que sin duda, potencia las capacidades resilientes.

Por otro lado, la prevalencia existente en cuanto al maltrato infantil, sumando las consecuencias emocionales que este trae, da origen a un problema social de gran importancia, por lo que resulta necesario y relevante dar a conocer el aporte de la información recopilada en la presente investigación.

Los resultados obtenidos en esta investigación, dan cuenta que en cada contexto familiar que rodea a los niños (as), no existe un modelo único de educar a los hijos; cada familia, de acuerdo a su historia, su experiencia y las características de sus hijos, va generando una forma de relación propia. Esto tiene estrecha relación con lo planteado por Barudy, en el marco teórico y su mirada sistémica ecológica del maltrato infantil. Enfoque, que ayuda a comprender que el comportamiento negligente y agresivo de los padres, es resultado de un entorno social deshumanizado, que altera el encuentro entre padres e hijos.

El modelo ecológico, incluye la propia historia del niño (a), que lo hace vulnerable al maltrato y las perspectivas sistémicas que influyen de manera esencial en la violencia que sufren. En ese sentido, cabe señalar que en dos de los casos estudiados, se refleja una cultura patriarcal dentro del contexto familiar, donde existe una marcada jerarquía de dominación, donde claramente predomina la fuerza en la manera de solucionar conflictos, donde la violencia, ya sea física o psicológica, es una forma de control ejercida cuando la autoridad familiar se ve amenazada.

Esto va a depender de la dinámica interna de cada familia y de las perturbaciones del entorno. De esta forma, en los cuatro casos estudiados, se puede establecer que dichas perturbaciones se relacionan con los factores socioeconómicos de las familias, bajo nivel de escolaridad de los padres y la cantidad de hijos, de distintos orígenes, existentes en algunas de las familias.

Lo que lleva, a los miembros del sistema familiar, a tomar actitudes negligentes y de abandono con los niños (as), lo que sin duda, constituye de igual manera una forma de maltrato.

La familia, es un sistema que evoluciona constantemente, los cambios pueden producirse en distintos niveles, ya sea, en los individuos y en las interacciones entre sus miembros. Algo produce que las funciones, tanto de los padres como de las madres se vean desviadas hacia formas negativas de crianza. Esto se explica, por las experiencias negativas que pueden haber sido vividas en la infancia de los padres, las cuales, bloquean la capacidad de asumir la función parental, perturbando el proceso de apego y los cuidados que cada hijo (a) debe recibir.

Es tremendamente relevante entonces, señalar las dinámicas que surgen en cada una de las familias de los niños (as) estudiados. Cada contexto, es diferente e influye de manera negativa o positiva en la vida y desarrollo de cada uno de los niños (as). Los resultados de dichas dinámicas en uno de los casos, están marcados por el ambiente emocional que rodea a la familia, debido, a que los padres biológicos de unos de los niños entrevistados no se encuentran a cargo del menor, por diversos factores: ausencia paterna (desde muy pequeño) y patología mental presente en la madre, la cual, no fue tratada y que trajo como consecuencia, realizar acciones que pusieron en riesgo su propia vida y la de sus hijos (as). Razón por la cual, vecinos toman la tutela del menor a partir de los 5 años de edad, manteniéndola hasta el día de hoy.

Por tanto, podemos ver, como el conjunto de normas, reglas, costumbres y contexto emocional, de cada uno de sus miembros, están presentes en la cotidianidad familiar en donde, se efectúan las diversas interacciones y aprendizajes que determinan los factores de riesgo y factores protectores de los menores.

De esta manera, las diferentes formas de negligencia infantil presente en cada uno de los casos estudiados, se producen porque los padres presentan de forma permanente, una incapacidad para brindar a sus hijos (as), los cuidados necesarios para asegurarles un buen desarrollo. Donde las dinámicas que interactúan entre sí, corresponden a factores de carácter biológico, cultural y contextual. Donde lo biológico, correspondería a un trastorno en el apego entre adulto y niño, determinado por las experiencias negativas vividas en la infancia de los padres. Impidiendo así, un sentimiento de familiaridad y permaneciendo indiferentes a las necesidades de sus hijos, expresado en los comportamientos violentos.

Lo cultural, se relaciona con la transmisión transgeneracional de los modelos de crianza inadecuados. Y por último, lo contextual está determinado por la ausencia o insuficiencia de los recursos ambientales asociados, como se nombró anteriormente, a la pobreza o exclusión social. Además, de los aspectos emocionales de los padres, que sin duda, caracteriza a cada una de las familias de los niños (as) estudiados en la presente investigación.

La problemática del maltrato infantil, nos obliga entonces a mirar con urgencia la necesidad de evitar la reproducción de modelos de violencia, como una conducta “natural”. Es importante, que en los procesos de reparación de los niños (as) que han recibido maltrato, se cuestione la validación de una relación abusiva de poder, de modo que no repitan la experiencia una vez siendo adultos.

Asimismo, en el presente estudio, entablar un diálogo con niños(as) víctimas de maltrato, fue una labor con un alto grado de aprendizaje y comunicación, ya que, el poder observar e investigar los diversos factores protectores de resiliencia, existentes en cada uno de los casos, fue realmente enriquecedor, lo que a su vez, ayuda satisfactoriamente a responder la pregunta de la presente investigación: “¿Cuáles son los factores protectores de Resiliencia con los que cuentan los niños y niñas en edad escolar, del establecimiento educacional “San José Obrero” de la comuna de Curacaví, víctimas de maltrato infantil para enfrentar la adversidad?”.

Como se nombró anteriormente, cada contexto familiar y experiencia de adversidad vivida por cada uno de los niños (as) estudiados, es única e irrepetible, puesto que las variables en juego están en constante interacción e influyen de manera directa y diferente en las capacidades resilientes de los niños (as).

Respecto de lo anterior, puedo concluir en primer lugar, que los aspectos individuales, los cuales se vieron marcados por las cualidades personales que los niños (as), iban nombrando en sus relatos, dejan de manifiesto un nivel intermedio de autovaloración y autoconcepto que cada niño(a) fue capaz de verbalizar sin mayores dificultades.

Lo que fue confirmado por sus respectivos profesores jefe, los cuales, coinciden en destacar y reforzar las variadas cualidades que cada uno posee. De esta manera, estos niños (as) que poseen una autovaloración positiva, les permite sentirse queribles, valiosos, capaces, se aceptan a sí mismos, son confiados y gustan de la proximidad afectiva, entre otras cosas.

Por otro lado, pueden adquirir e ir utilizando habilidades y estrategias para enfrentar situaciones difíciles. Por tanto, el auto concepto (conformado por percepciones de sí mismo) y la autoestima determinan la forma cómo los niños (as) se van sobreponiendo y probando en el momento de enfrentar las dificultades y las crisis. En consecuencia, es posible establecer que cada uno de los niños(as) entrevistados cuentan con estos recursos internos, a pesar de las adversidades, lo que fortalece y potencia sus capacidades resilientes.

En segundo lugar, los resultados obtenidos en esta investigación, dejan de manifiesto los postulados de Michael Rutter y el modelo ecológico Transaccional de la resiliencia de Bronfenbrenner, el cual plantea que el sujeto se encuentra inmerso en una ecología o conexión determinada por diversos factores, que interactúan entre sí, ejerciendo de este modo una influencia directa en el desarrollo del niño o niña.

En ese sentido, cada historia particular de los niños (as), los aspectos relacionales con su entorno familiar, social y educativo, están en constante interacción influyendo de manera positiva en el desarrollo de cada uno de ellos.

De esta forma, podemos ver como los relatos de cada uno de los entrevistados nos demuestran los tres componentes esenciales, que deben estar presentes en la construcción y desarrollo de la resiliencia. Por un lado, la noción de adversidad, la cual es definida como los factores de riesgo, los cuales en los casos se reflejan en la situación específica de maltrato y abandono de los padres, lo que constituye sin lugar a dudas, un ambiente adverso, carente de afectos y de figuras significativas de gran relevancia en el desarrollo del niño (a).

Por otro lado, la noción de adaptación positiva, la cual consiste en la capacidad para alcanzar expectativas sociales relacionadas, como por ejemplo: la ausencia de conductas disruptivas.

Esto, es muy importante en el desarrollo de la resiliencia y cada niño (a) demostró dicha capacidad, expresando expectativas concretas, adecuada resolución de conflictos, autoconcepto y emocionalidad positiva hacia sí mismo y hacia un otro, a pesar, de la exposición a la adversidad que cada uno experimentaba, en cada uno de sus hogares.

Sin embargo, lo que toma más relevancia, es la dinámica que se establece entre los mecanismos emocionales, cognitivos familiares y socioculturales, los cuales intervienen de forma directa en el desarrollo de los niños y niñas. Por ende, sin excluir los aspectos individuales que los niños (as) poseen, es necesario poner énfasis en el rol que cumple la familia, la escuela, la comunidad y la sociedad. Red que tiene la labor de proveer los recursos necesarios, que permitan el pleno desarrollo de los menores.

Las interacciones que cada niño (a) establece con su entorno familiar, demuestran una óptima comunicación con sus miembros, ya que, en conformidad a lo expresado por ellos, confían en uno o más miembros de su familia, exceptuando uno de los casos, en que un menor señala como agentes confiables a compañeros de curso. Esto, se explica de la siguiente forma: En uno de los casos, la violencia ejercida por uno de los miembros del núcleo familiar (Padre), se encuentra aislada, debido a que la figura paterna se encuentra alejado del núcleo familiar, habiendo cumplido pena por ejercer violencia intrafamiliar.

Es importante destacar que en este caso, el núcleo familiar del menor es muy numeroso, contando con alrededor de 7 hermanos, lo que dificulta una adecuada relación con su madre, la cual no demuestra preocupación en necesidades básicas del menor. Es por esto, que podríamos inferir que el niño señala a sus compañeros de curso como agentes confiables, excluyendo tajantemente a la familia en ese sentido.

En otro caso, el maltrato ejercido se relaciona con actitudes negligentes hacia la menor, relacionadas con el abandono del hogar, razón por la cual, una vecina denuncia el hecho, pero el caso carece de implicancia judicial. Actualmente, según datos entregados en el propio establecimiento educacional, la relación de esta madre con su hija ha mejorado y las actitudes negligentes han desaparecido completamente. Sin embargo, la menor demuestra mayor cercanía con su abuelo, (al cual ve como figura paterna), con sus tías, madrinas, etc.

En otro caso, el tipo de maltrato es más bien psicológico, el cual es ejercido por la figura paterna y no existen pruebas concretas de maltrato físico. Sin embargo, según la información entregada por la profesora del menor, el padre mantiene actitudes bastante “autoritarias” con la madre y con el menor entrevistado. En este menor, fue posible observar una estrecha relación con su madre, lo que fue corroborado por su profesora jefe, al señalar que él, de alguna forma se refugia en su madre y a la vez, la protege de la figura violenta que representa su padre.

En el último de los casos estudiados, se puede señalar que la violencia fue ejercida por la madre del menor, la cual tenía actitudes negligentes, relacionadas con ausencia escolar y maltrato físico. Además, existe un importante antecedente de patología psiquiátrica, la cual no fue tratada, lo que tiene como consecuencia cometer acciones suicidas, que pusieron en riesgo su propia vida y la del menor, al quemar la casa donde vivían. Es por esta razón, que el niño queda a cargo de vecinos, los cuales son los tutores legales hasta la fecha. En este caso, el menor señala a sus tíos (tutores), como agentes de confianza a los cuales puede recurrir, en caso de encontrarse en problemas o en situaciones de enfermedad, debido, a que ellos han estado a su cargo por los últimos 6 años de vida del menor.

Respecto a este punto, las percepciones de los profesores entrevistados son similares a las relatadas por los menores, debido, a que expresan que la mayoría de los niños (as) cuentan con el apoyo necesario de algunos miembros que conforman el núcleo familiar, otorgando una importante red de apoyo, donde se le brinda ayuda y cariño necesario.

De esta manera, de acuerdo a todo lo mencionado anteriormente, es posible concluir que la familia de cada uno de los niños (as) estudiados, se convierte en factor de riesgo y al mismo tiempo, en factor protector.

Esto se explica, debido, a que en algunos casos, cualquiera sea el tipo de maltrato ejercido por uno de sus miembros, ocurrieron en un momento específico de la vida del menor y las personas que ejercieron dicho maltrato, no se encuentran actualmente en convivencia e interacción directa con los menores, lo que los favorece positivamente. Por tanto, la confianza otorgada a cada uno de los miembros que componen su núcleo familiar, permiten reforzar y fortalecer las capacidades resilientes.

Como se nombró anteriormente, en la totalidad de los casos, los padres en algún momento no cumplieron con las competencias parentales, las cuales deben asegurar y garantizar un desarrollo sano. Sin embargo, la parentalidad ejercida por otros cuidadores, pudo compensar dichas incompetencias de los padres biológicos. En ese sentido, siguiendo los postulados de Barudy, los padres cuidadores (tutores) o educadores deben ser considerados como agentes de una parentalidad social, que sin duda, con el trabajo y dedicación que apliquen, los convierte en verdaderos tutores de resiliencia.

Después de la familia, la escuela es un ambiente clave para que los niños y niñas adquieran las competencias necesarias para fortalecer la capacidad de sobreponerse a la adversidad. Cada uno de los profesores, puede crear condiciones adecuadas para favorecer la construcción de resiliencia, por tanto, son de suma relevancia los educadores que transmitan mensajes de esperanza, optimismo y valores frente a cualquier problemática o conducta presentes en los alumnos (as).

Es importante entonces, destacar las interacciones que cada niño (a) establece con su entorno social y/o educativo, lo cual va tomando relevancia en los resultados obtenidos, donde podemos ver, de qué manera los menores pueden desarrollarse y sentirse valorados en ambientes socioculturales específicos, tales como: el medio social y el establecimiento educacional.

De esta forma, los menores se sienten valorados y tomados en consideración en el lugar que funciona como medio fundamental de socialización, interactuando de forma adecuada y armoniosa con cada uno de los integrantes de la comunidad educativa. Exceptuando uno de los casos, en el cual, según los relatos de su profesor jefe el niño presenta, interacciones agresivas con sus compañeros (as) de curso, reaccionando de forma violenta en reiteradas oportunidades, lo que no excluye al menor de la idea de ser un niño resiliente.

Por otro lado, los resultados obtenidos, apuntan hacia la figura de un profesor jefe o autoridades del establecimiento educativo (directora, auxiliares, psicólogas), como referentes a seguir de estos niños(as) sintiéndose valorados, apoyados y queridos por ellos. Lo que permite establecer, un fortalecimiento de esta red sociocultural, importante factor que actúa como agente potencializador de resiliencia en cada uno de los menores. Esto, es posible, a pesar de que los profesores no cuentan con todo el tiempo necesario para dedicarse a construir relaciones personales y afectivas con sus alumnos(as).

Aun así, logran detectar y aprovechar las fortalezas de cada uno, en pro de un aprendizaje mutuo y de transmisión de expectativas elevadas que funcionen como motivadores eficaces. Este hecho, se convierte en algo aun más enriquecedor, cuando los docentes aplican un método de enseñanza, más personalizado con cada alumno (a).

Si bien, ningún profesor aplica una pauta específica de enseñanza al respecto, si dan el espacio y la oportunidad de participación significativa asignándoles altos grados de responsabilidad, fijando metas, resolver problemas, ayudar a los demás, tomar decisiones, entre otras. Transmitiendo confianza y valores específicos que guían y muestran el camino para enfrentar el futuro.

Un profesor o la escuela propiamente tal, se convierten en agentes protectores y promotores de resiliencia cuando cumplen con los objetivos de formar personas libres y responsables; lo que va más allá de las obligaciones de cumplimiento del horario de clases, o pasar los contenidos de las materias. Existiendo un compromiso con cada uno de los alumnos (as), más allá de su labor como docentes.

En ese sentido, cada profesor, fomenta e incentiva la participación individual y grupal, utilizando mecanismos para incrementar una convivencia adecuada entre los pares y fortaleciendo la relación profesor-alumno.

Esto se realiza, por medio de actividades recreativas, fomentando el trabajo en grupo, la empatía y el diálogo como medio de comunicación asertiva. Se trata entonces, de considerar a los alumnos (as) como “recursos” con el fin de poder extender los diversos tipos de participación a la vida familiar.

Sugerencias para el desarrollo y fortalecimiento de la Resiliencia.

Por todo lo anteriormente señalado, resulta tremendamente importante, que la escuela desarrolle el tema de la resiliencia, no sólo desde las habilidades de los alumnos, sino, además, desde las estrategias de los docentes, enfocadas en tareas preventivas y de trabajo colaborativo. Ya que, al brindar apoyo a los alumnos (as); hacer evidente la confianza que se tiene en ellos para alcanzar el éxito; dar oportunidades a la participación con el fin de demostrar las habilidades y competencias existentes en ellos; promover los enlaces sociales entre pares, alumnos, profesores, familia, escuela y comunidad, y sobre todo proporcionar habilidades para la vida con el fin de preparar a los alumnos(as) para la vida después de la escuela, estarán realizando una labor fundamental para la construcción de la resiliencia.

En cuanto a las políticas Públicas, en Chile existen avances relevantes en las condiciones de vida de la infancia: ha aumentado la escolaridad, mejoras en el área de la salud, la vivienda y los niveles de pobreza han disminuido significativamente en los últimos años. Sin embargo, aún prevalecen altos niveles de violencia que afectan a un número significativo de niños y niñas.

UNICEF ha realizado una serie de estudios comparativos en los años 1994, 2000 y 2006, orientados a conocer la dimensión del maltrato infantil, su prevalencia y los factores de riesgo asociados, con la finalidad de entregar un aporte para la evaluación e implementación de políticas públicas (Unicef, 2008).

Es importante entonces, hacer un llamado al Estado, para seguir trabajando en la disminución de la prevalencia en maltrato infantil. La labor como psicólogos, nos brinda la oportunidad de aportar con diversas estrategias, la disminución de cualquier tipo de violencia o vulneración de derechos que sufran los niños y niñas, no sólo de establecimientos educativos, sino que también en todas las instituciones gubernamentales que funcionan como sistema de protección, tanto a la primera infancia como segunda infancia.

Por tanto, los resultados de la presente investigación, son de importantísima implicancia para el campo de la psicología, debido, a que resiliencia es un concepto que como psicólogos debemos fortalecer y promover, tanto en niños(as) en edad escolar, como en la primera infancia, ya que, los primeros años de vida constituyen una etapa fundamental para entregar este recurso.

Tanto en la primera, como en la segunda infancia, resulta tremendamente importante promover acciones resilientes que fortalezcan la identidad del niño(a). De esta forma, podemos ver como la resiliencia se convierte en una red, un tejido que se va entrecruzando con el entorno y que se conforma como una red protectora que brinda seguridad. Por ende, promover el concepto en los primeros lugares de socialización, como por ejemplo: en jardines infantiles, es una tarea que nos debe hacer reflexionar y diseñar acciones concretas para lograrlo.

En ese sentido, es tremendamente relevante dar paso al conocimiento y la importancia que tiene el rol del psicólogo, dentro del área de la educación, se propone diseñar estrategias concretas para trabajar la resiliencia en el área educativa, en conjunto con la comunidad educativa. Ya que en términos prácticos, esto quiere decir, que al niño (a) se le abran distintas ventanas de oportunidades para el aprendizaje en momentos específicos de la vida.

Esto significa que el adulto, cualquiera sea, participe como facilitador y promotor de actividades, actuando como mediador, estimulando, modelando y creando un contexto donde cada niño(a) se desenvuelve, para poder desarrollar así aceptación, confianza básica en sí mismo y en el medio.

Se invita entonces a los demás profesionales, que tengan relación con el tema, a seguir contribuyendo con el saber, por medio de aportes investigativos y así lograr establecer una cultura que eduque a la sociedad respecto al concepto de resiliencia y los respectivos factores protectores que favorecen a los niños (as) en situaciones vulnerables y adversas.

De esta manera, para las familias, la comunidad educativa y la sociedad en general estará a su disposición la información y conocimientos apuntando al cómo influir positivamente en el desarrollo de los niños y niñas víctimas de algún tipo de maltrato o negligencia recibida. Ya que, se considera de suma importancia el efecto que tienen las figuras próximas significativas. En esta investigación, se destacó a los profesores como agentes fundamentales en el desarrollo y fortalecimiento de las capacidades resilientes de cada alumno (a).

La tarea, es profundizar y educar a los padres de estos niños (as), ya que estos son los principales modelos a seguir. Pero, lamentablemente tanto en los casos estudiados, como en muchos otros, no cuentan con las competencias parentales necesarias para brindarles a sus hijos un desarrollo sano.

Esto, dado que la familia es un sistema en el cual cada una de las personas que la conforman tiene diferentes características, aportando aspectos positivos y negativos. De esta forma, las familias necesitan ejercitar funciones de cuidado y preservación que requieren de capacidades que aseguren un ambiente de estabilidad y firmeza para sus hijos. Se plantea entonces, la necesidad de generar un ambiente de actitudes positivas, cariño y respeto.

Por ende, se considera indispensable que el entorno de estos niños (as), ya sea familiar y social estén informados para enfrentar de mejor manera las adversidades presentes, ya que, influyen en un alto grado en cómo reaccione y actúe el sujeto frente a la vida. Y ésta tremenda responsabilidad, debe estar a cargo no solamente de los profesionales que quieran realizar un aporte, si no que más bien debe ser producto de aquellos que tengan directa relación y compartan en la cotidianidad con los niños y niñas.

Bibliografía

- Amar, J, Abello, R y Kotliarenco, A, (2004). *Factores Psicosociales asociados con la resiliencia en niños colombianos víctimas de violencia intrafamiliar*. Santiago: Ceanim.
- Barudy, J. y Dantagnan, M., (2005). *Los buenos tratos a la infancia. Parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: Gedisa.
- Barudy, J, (1998). *El dolor invisible de la infancia. Una lectura ecosistémica del maltrato infantil*. Barcelona: Paidós.
- Cyrulnik, B. (2001). *Los patitos feos. La Resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona: Gedisa.
- Cyrulnik, B, (2009). *Autobiografía de un espantapájaros. Testimonios de Resiliencia: el retorno a la vida*. Barcelona: Gedisa.
- Dávila, A, (1995). *Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales*. Barcelona: Síntesis Psicología.

- Delgado, J, y Gutiérrez, J, (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.
- Flick, U, (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Garbarino, J, y Eckenrode, J, (1997). *Por qué las familias abusan de sus hijos*. Barcelona: Granica.
- García Ferrando, M; Ibáñez, J; Alvira, F, (1989). *El análisis de la realidad social: Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza.
- Gorostegui, M, (2009). *Introducción a la Psicología Sistémica: Los fundamentos, los modelos de Psicoterapia y los grandes temas*. Santiago. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Apuntes Docentes.
- Hernández R, Fernández, C, Baptista, (1998). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Kotliarenco, M, Cáceres, I, Alvarez, C, (1996). *Resiliencia. Construyendo adversidad*. Santiago: Mosquito Comunicaciones.

- Kotliarenco, M, Cáceres, I, Fontecilla, M, (1997). *Estado de arte en Resiliencia*. Santiago: CEANIM.
- Lagos, N, Ossa, C, (2010). *Representaciones acerca de la resiliencia en Educación según la opinión de los actores de la comunidad educativa*. Santiago: Horizontes educacionales.
- Lázaro, S, (2009). *Resiliencia en niños y adolescentes: revisión teórica e implicancias para la intervención psicoeducativa en situaciones de maltrato familiar*. Estudios de psicología. Catalia.
- Melillo, A, Suárez, E, (2001). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Quivy, R, Campenhoudt, L, (2005). *Manual de investigación en ciencias sociales*. México: Limusa.
- Rodríguez, G, Gil Flores. J. García, E, (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Barcelona: Aljibe.

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología

- Taylor, S. J. y Bogdan, (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de Investigación*. Barcelona: Paidós.
- Unicef, (2008). *Maltrato infantil y relaciones familiares en Chile*. Santiago: UNICEF.
- Marcela C. Álvarez. *Psicodiagnóstico infantil. Tema: Resiliencia familiar, psicodiagnóstico y resiliencia*. Lunes 29 de Noviembre a las 15:00 hrs.
<http://www.angelfire.com/ak/psicologia/resifa.html>.

ANEXOS

ANEXO 1

Entrevista Semiestructurada

Entrevista dirigida a Niños y Niñas de 4° a 7° Básico del Establecimiento Educativo “ San José Obrero” de la comuna de Curacaví, víctimas de maltrato infantil.

I.- Identificación y antecedentes relevantes.

a) Antecedentes Personales.

Nombre: Pablo U.

Edad: 9 años.

Escolaridad: 4° año Básico.

Establecimiento Educativo: Escuela San José Obrero, Curacaví.

Antecedentes Médicos: Ninguno.

b) Antecedentes Familiares.

Número de Integrantes: 8.

Ocupación del Padre: Padre biológico no vive con él. Pareja actual de la madre: Jefe de una empresa.

Ocupación de la Madre: Dueña de casa.

II.- Fuentes de la Resiliencia: Visión personal, familiar y descripción de su red social.

Categoría: “ Yo soy”.

1) *¿Crees que eres una persona por la que otros sienten aprecio y cariño? ¿Por qué?*

R: Sí, porque me conocen.

2) *¿En general, te sientes bien contigo mismo?*

R: Sí, porque me gusta ir al colegio, me gusta ponerme ropa de calle y porque me gusta jugar.

3) *¿Crees que eres una persona que tiene grandes capacidades y que logrará grandes cosas en la vida?*

R: Sí, porque estudiando puedo lograr todo. Estudiando en una universidad y después, en una escuela de marinos.

Categoría : “ Yo puedo”.

4) *¿Crees que eres capaz de hablar sobre cosas que te asustan o te inquietan?*

R: Sí, siendo valiente.

5) *¿Buscas la manera de resolver problemas? ¿Por qué?*

R: No, porque me da nervios. No sé por qué me da nervios.

6) *¿Puedes sentir afecto y expresarlo? ¿Cómo lo haces?*

R: Sí, siendo cariñoso, siendo respetuoso.

Categoría : “ Yo tengo”.

7) *¿Cuentas con una o más personas en tu entorno en quienes confíes plenamente?*

R: Sí una persona. Jean Paul, mi compañero de curso. A él, le cuento lo que me pasa.

8) *¿Cuentas con una o más personas que te ayuden cuando estás enfermo o cuando estás en peligro?*

R: Sí con dos, Aníbal y Jean Paul. Ellos me prestan los cuadernos, me prestan lápiz, me prestan todo.

9) *¿Cuentas con una o más personas que te enseñen la manera correcta de actuar en situaciones que te sientas confundido?*

R: Sí con mi papá y mi mamá enseñándome lo bueno.

III.- Factores protectores de Resiliencia: Visión personal, familiar y descripción de su red social.

a) **Factores Personales.**

10) ¿Logras ponerte en el lugar de una persona que está en problemas? ¿Cómo lo ayudas?

R: Sí, llevándolo a enfermería y acompañándolo.

11) Cuando se presenta una situación complicada que te afecta directamente a ti ¿Qué actitud tomas?

R: Ninguna.

12) ¿Tomas tus propias decisiones o necesitas de otras personas para decidir?

R: No, mi mamá y mi papá deciden.

b) **Factores Familiares.**

13) ¿Recibes apoyo de tu familia, cuando estás en problemas?

R: Sí, de mi papá, de mi mamá y de toda mi familia.

14) ¿Existe una buena comunicación con algún integrante de tu familia? ¿Con quién o quiénes?

R: Sí, con mi mamá y con mi papá también.

15) *¿Te sientes feliz con la familia que tienes? ¿Por qué?*

R: Sí, porque me dan cariño y amor. Porque me alimentan y me dan de comer.

c) Factores Socioculturales.

16) *¿Tienes algún amigo o amiga con quien converses habitualmente?*

R: Sí, Jean Paul y Aníbal.

17) *¿Te sientes valorado en tu colegio? ¿Por quién?*

R: Sí, por la directora.

18) *¿Te sientes apoyado (a) por tus compañeros (as) cuando necesitas de ellos?*

R: Si, me ayudan.

ANEXO 2

Entrevista Semiestructurada

Entrevista dirigida a Niños y Niñas de 4° a 7° Básico del Establecimiento Educativo “ San José Obrero” de la comuna de Curacaví, víctimas de maltrato infantil.

I.- Identificación y antecedentes relevantes.

a) Antecedentes Personales.

Nombre: Verónica S.

Edad: 10 años.

Escolaridad: 5° Básico.

Establecimiento Educativo: Escuela San José Obrero, Curacaví.

Antecedentes Médicos: Apendicitis el año 2011.

b) Antecedentes Familiares.

Número de Integrantes: 6

Ocupación del Padre: Padre biológico está preso. Está a cargo de la madre y abuelos.

Ocupación de la Madre: Temporera.

II.- Fuentes de la Resiliencia: Visión personal, familiar y descripción de su red social.

Categoría: “ Yo soy”.

1) *¿Crees que eres una persona por la que otros sienten aprecio y cariño?*

R: Sí, mi mamá me tiene hartos cariños. Pero, por ahí no más, me tiene la pareja de ella. Mi tía me quiere también, mi papá, todo eso. Pero, con mi hermano me llevo mal, porque es pesado, algunas veces peleamos porque somos chicos.

2) *¿En general, te sientes bien contigo mismo?*

R: Sí, porque soy una niña normal no más, porque a mí me gusta ser como soy: simpática, alegre. Algunas veces, se me salen algunas palabras ordinarias, pero después se me pasa, todo eso. Pero, algunas veces me enoja con mis compañeras por pesadas que son y después en el tercer recreo, nos arreglamos y después no pasa nada más, no peleamos ni nada.

3) *¿Crees que eres una persona que tiene grandes capacidades y que logrará grandes cosas en la vida?*

R: No, porque a mí me han dicho que no soy para ser enfermera. Y nada, eso porque para llegar a ser eso, cuando sea más grande, no voy a tener el futuro que yo siempre he querido. ¿Quién te dijo eso? Mi hermano, cuando estábamos solo una vez, estábamos en la pieza de él, mi mamá había salido y me dijo que yo soy mala para matemáticas y todas esas cosas.

Categoría : “ Yo puedo”.

4) *¿Crees que eres capaz de hablar sobre cosas que te asustan o te inquietan?*

R: Sí, diciendo las cosas que a mí me hacen en el colegio, diciendo lo que me dicen, mmm nada más.

5) *¿Buscas la manera de resolver problemas?*

R: Sí, hablando con mis compañeras, para que no me molesten.

6) *¿Puedes sentir afecto y expresarlo?*

R: Sí, lo puedo expresar con mis amigas jugando con ellas, no estar peleando, mm lo que a mí más me gustaría, en todos estos años, que quedan para salir de este colegio, me gustaría que mis compañeros siguieran en mi curso, porque sin ellas nosotros no seríamos un grupo de nuevo.

Categoría : “ Yo tengo”.

7) *¿Cuentas con una o más personas en tu entorno en quienes confiés plenamente?*

R: Sí, con mi papá, con mi mamá, con mi tía, con mi tío, con mi madrina, mi padrino. Esos no más, porque en mi hermano chico mío, no confío.

8) *¿Cuentas con una o más personas que te ayuden cuando estás enfermo o cuando estás en peligro?*

R: Sí, mi mamá me ha protegido. Me han protegido mis tías, todos ellos, me ha protegido mi papá del peligro, de hecho cuando nos vamos para arriba con él, me dice: “hacete la orilla para que no te atropellen”, y con eso, yo siento que me están protegiendo.

9) *¿Cuentas con una o más personas que te enseñen la manera correcta de actuar en situaciones que te sientas confundido?*

R: Sí, con mis tías, con mis tíos, mi mamá y nadie más, porque de mi papá no se nada. Cuando, yo tengo problemas en las tareas, ellos me ayudan, ellos me dicen lo que tengo que hacer y yo lo hago, eso no más.

III.- Factores protectores de Resiliencia: Visión personal, familiar y descripción de su red social.

a) **Factores Personales.**

10) ¿Logras ponerte en el lugar de una persona que está en problemas? ¿Cómo lo ayudas?

R: No, o sea una vez, con mis compañeras, una se calló y se pegó en la columna y ahí yo me no me gustó que estuviera así, porque a cualquiera le podría pasar. Así que, ahí me senté con ella, esperando que llegara la ambulancia y se la llevaron para el hospital.

11) Cuando se presenta una situación complicada que te afecta directamente a ti ¿Qué actitud tomas?

R: Mmm la misma de siempre, simpática. Pero algunas veces, me pongo enojona todo eso, cuando me molestan me pongo así, como que me dan ganas de llorar. La otra vez una compañera hizo algo que no tendría porque haber hecho, como yo soy. Hace mucho tiempo, una amiga mía, me tiró azúcar en el pelo y me empezaron a crecer, de esas cositas que tienen todos en el pelo y se lo mostró a todo el curso y ahí me sentí ofendida yo.

La tía me dijo que saliera pa' afuera y me quedara un buen rato, esperando a que ella hablara con la que hizo eso y ahí la mandaron suspendida.

Yo sentí que me estaban insultando. Pero, yo sentí el apoyo de la profesora, porque ella siempre ha sido buena con nosotros.

12) ¿Tomas tus propias decisiones o necesitas de otras personas para decidir?

R: No. No tomo las mías. Mi mamá toma las decisiones. Ella me guía para todas las cosas. A mi me gustaría, que no me siguieran más retando y nada de eso y así empezar a tomar mis propias decisiones, para no pedirle a nadie ayuda.

b) Factores Familiares.

13) *¿Recibes apoyo de tu familia cuando estás en problemas?*

R: Porque algunas veces, por ahí no me gusta que me ayuden porque son muy pesaos conmigo. Me dicen: “hace las tareas”. La hago y me dicen: “hace las demás”, y yo digo: “Mamá, es una a la vez y me empieza a gritar y todo eso.

14) *¿Existe una buena comunicación con algún integrante de tu familia? ¿Con quién o quiénes?*

R: Sí, con mi papá y mi tía, diciéndoles todas las cosas que siento.

15) *¿Te sientes feliz con la familia que tienes? ¿Por qué?*

R: Sí, porque me ayudan.

c) Factores Socioculturales.

16) *¿Tienes algún amigo o amiga con quien converses habitualmente?*

R: Sí, con la Cony converso las cosas que me pasan. Algunas veces jugamos con otros compañeros y a ella le gusta, porque siempre le ha gustado jugar con los hombres. Así que me ha dicho: ¿juguemos?, Para que no estés aburrida y yo le digo: “Ya, pero diles que no me anden tirando nada en el pelo” y así jugamos a la pinta y todo eso.

17) *¿Te sientes valorado en tu colegio? ¿Por quién?*

Sí, por la directora, la tía Maritza, la tía Jazmín. Una vez, cuando me puse a pelear con unas compañeras y me empezaron a insultar, ella la mandó suspendida.

18) *¿Te sientes apoyado (a) por tus compañeros (as) cuando necesitas de ellos?*

R: Sí, cuando me prestan los cuadernos para copiar la materia que me quedé atrasada, cuando me ayudan a hacer cosas, todo eso.

ANEXO 3

Entrevista Semiestructurada

Entrevista dirigida a Niños y Niñas de 4° a 7° Básico del Establecimiento Educativo “ San José Obrero” de la comuna de Curacaví, víctimas de maltrato infantil.

I.- Identificación y antecedentes relevantes.

a) Antecedentes Personales.

Nombre: Sebastián R.

Edad: 12 años.

Escolaridad: 6° Básico.

Establecimiento Educativo: Escuela San José Obrero, Curacaví.

Antecedentes Médicos: Bronconeumonía cuando en periodo de lactancia.

b) Antecedentes Familiares.

Número de Integrantes: 3.

Ocupación del Padre: Jardinero.

Ocupación de la Madre: Dueña de casa.

II.- Fuentes de la Resiliencia: Visión personal, familiar y descripción de su red social.

Categoría: “ Yo soy”.

1) *¿Crees que eres una persona por la que otros sienten aprecio y cariño?*

R: Sí, porque soy amigable, siempre soy alguien a quien le piden las cosas y yo siempre se las presto y soy amigable con todos.

2) *¿En general, te sientes bien contigo mismo?*

R: Sí, porque siempre me siento bien conmigo mismo y me gusta como estoy.

3) *¿Crees que eres una persona que tiene grandes capacidades y que logrará grandes cosas en la vida?*

R: Mmm, sí porque a mi me gustaría ser músico cuando grande, me gusta y por eso estoy en música.

Categoría : “ Yo puedo”.

4) *¿Crees que eres capaz de hablar sobre cosas que te asustan o te inquietan?*

R: Mmm, no tengo nada de miedo.

5) *¿Buscas la manera de resolver problemas? ¿Cómo lo haces?*

R: Sí, hablando con mis amigos, para que no se peleen, ni se lleven mal.

6) *¿Puedes sentir afecto y expresarlo? ¿De que forma lo haces?*

R: Sí yo doy abrazos y eso.

Categoría : “ Yo tengo”.

7) *¿Cuentas con una o más personas en tu entorno en quienes confíes plenamente?*

¿Con quién o quienes?

R: Sí, mi mamá, mi papá, la tía Gloria, mis amigos, eso.

8) *¿Cuentas con una o más personas que te ayuden cuando estás enfermo o cuando estás en peligro?*

R: Sí, con mi mamá y mi papá, porque cuando estoy enfermo ellos siempre me cuidan.

9) *¿Cuentas con una o más personas que te enseñen la manera correcta de actuar en situaciones que te sientas confundido? ¿De que forma lo hacen?*

R: Sí, con los profesores. Ellos me dicen las cosas que tengo que hacer o que no tengo que hacer esto y lo otro, como en matemáticas también me ayuda la tía, me dice como hacer unas tareas. Mi mamá también me guía algunas veces, me dice que tengo que ser feliz, que nunca tengo que llorar.

III.- Factores protectores de Resiliencia: Visión personal, familiar y descripción de su red social.

a) Factores Personales.

10) *¿Logras ponerte en el lugar de una persona que está en problemas? ¿Cómo lo ayudas?*

R: Sí, cuando a un amigo le pegan mm siempre ayudo, le digo que se vayan, que lo dejen de molestar, porque le digo: “pronto te va a pasar a ti también”.

11) *Cuando se presenta una situación complicada que te afecta directamente a ti ¿Qué actitud tomas?*

R: Mmm, nada, así serio. Si me dicen, hace la tarea ahora, la hago al tiro y eso nada más.

12) *¿Tomas tus propias decisiones o necesitas de otras personas para decidir?*

R: Si, si puedo tomar mis decisiones. Cuando, vamos a comprar yo decido las cosas que quiero y me las compran.

b) Factores Familiares.

13) *¿Recibes apoyo de tu familia cuando estás en problemas?*

R: Mmm, sí de mi mamá, de mi papá, mis abuelos algunas veces me ayudan.

14) *¿Existe una buena comunicación con algún integrante de tu familia? ¿Con quién o quiénes?*

R: Sí, con mis primos, mi mamá, mis tíos, mi papá también, también con la tía Gloria (profesora jefe) y la tía Verónica (psicóloga).

15) *¿Te sientes feliz con la familia que tienes? ¿Por qué?*

R: Si, porque siempre me quieren y también me hacen esas preguntas, esas de ser feliz con la familia y yo les digo que sí.

c) **Factores Socioculturales.**

16) ¿Tienes algún amigo o amiga con quien converses habitualmente?

R: Sí, Jorge Salas es mi amigo, es hijo de la tía María Luisa, una señora que tiene cotona azul y tiene el pelo hasta aquí y otro, que se llama Mateo Villar y Mauricio, siempre andamos juntos. Una vez cuando estuve enfermo, la tía Verónica llamó a mi mamá y ahí me llamaron y me conversaron, mi mamá me pasó el teléfono y ahí hablé con mis compañeros.

17) ¿Te sientes valorado en tu colegio? ¿Por quién?

R: Sí, la tía Verónica, la tía Gloria, me ayuda. La tía Verónica me ayuda, me hace como unas tareas, me ayuda harto.

18) ¿Te sientes apoyado (a) por tus compañeros (as) cuando necesitas de ellos?

R: Sí, me ayudan en las tareas, me dicen: ¿te ayudo? Y ahí, me ayudan.

ANEXO 4

Entrevista Semiestructurada

Entrevista dirigida a Niños y Niñas de 4° a 7° Básico del Establecimiento Educativo “ San José Obrero” de la comuna de Curacaví, víctimas de maltrato infantil.

I.- Identificación y antecedentes relevantes.

a) Antecedentes Personales.

Nombre: Francisco C.

Edad: 12 años.

Escolaridad: 7° Básico.

Establecimiento Educativo: Escuela San José Obrero, Curacaví.

Antecedentes Médicos: Quemadura de menor grado a los 8 años.

b) Antecedentes Familiares.

Número de Integrantes: 3

Ocupación del Padre: (Tutor). Servicio técnico

Ocupación de la Madre: (Tutora). Empleada en Restaurant.

II.- Fuentes de la Resiliencia: Visión personal, familiar y descripción de su red social.

Categoría: “ Yo soy”.

1) *¿Crees que eres una persona por la que otros sienten aprecio y cariño?*

R: Sí, mi familia me quiere, mis tíos, mis hermanas. Cuando era chico, me aprendieron a querer, me respetan porque yo me comporto bien.

2) *¿En general, te sientes bien contigo mismo? ¿Por qué?*

R: Sí, por mi carácter. Soy amistoso, emm simpático, colaborador.

3) *¿Crees que eres una persona que tiene grandes capacidades y que logrará grandes cosas en la vida?*

R: Sí, porque aprendo rápido, emm tomo atención y respeto a los demás. Yo quiero ser carabinero.

Categoría : “ Yo puedo”.

4) *¿Crees que eres capaz de hablar sobre cosas que te asustan o te inquietan?*

R: No, porque me da miedo hablar y que después me vayan a pegar.

5) *¿Buscas la manera de resolver problemas?*

R: Mmm, primero avisar a mi familia y de ahí, después ir y hablar.

6) *¿Puedes sentir afecto y expresarlo?*

R: Sí, emm hablando, diciendo lo que siento y eso.

Categoría : “ Yo tengo”.

7) *¿Cuentas con una o más personas en tu entorno en quienes confíes plenamente?*

R: Sí, con mi familia, mis tíos, mis amigos.

8) *¿Cuentas con una o más personas que te ayuden cuando estás enfermo o cuando estás en peligro?*

R: Sí, con mi familia, mi abuela.

9) *¿Cuentas con una o más personas que te enseñen la manera correcta de actuar en situaciones que te sientas confundido?*

R: Si, mi profesor jefe. Enseñándome lo que tengo que hacer.

III.- Factores protectores de Resiliencia: Visión personal, familiar y descripción de su red social.

a) **Factores Personales.**

9) *¿Logras ponerte en el lugar de una persona que está en problemas? ¿Cómo lo ayudas?*

R: Sí, primero saber lo que pasó, después contarle a los profesores, luego defendiéndolo yeso.

10) *Cuando se presenta una situación complicada que te afecta directamente a ti ¿Qué actitud tomas?*

R: Arranco, cuando me siento triste, y en ese lugar lloro, pienso y eso.

11) *¿Tomas tus propias decisiones o necesitas de otras personas para decidir?*

R: En algunos casos tienen que....pienso las consecuencias....

b) **Factores Familiares.**

13) *¿Recibes apoyo de tu familia cuando estás en problemas?*

R: Sí, de mi familia.

14) *¿Existe una buena comunicación con algún integrante de tu familia? ¿Con quién o quiénes?*

R: Sí, con mi tío Juan.

15) *¿Te sientes feliz con la familia que tienes? ¿Por qué?*

R: Sí porque me han dado todo, me han cuidado, me han sacado de los problemas y eso.

c) Factores Socioculturales.

16) *¿Tienes algún amigo o amiga con quien converses habitualmente?*

R: Sí, con un amigo del curso, con él converso de las cosas que me pasan.

17) *¿Te sientes valorado en tu colegio? ¿Por quién?*

R: Mmm no, porque a veces me exigen más de lo que puedo. A veces, me he sentido apoyado por mi profesor jefe.

18) *¿Te sientes apoyado (a) por tus compañeros (as) cuando necesitas de ellos?*

R: No, cuando he prestado cuadernos no los devuelven, no les tengo confianza.

ANEXO 5

Entrevista Semiestructurada

Entrevista dirigida a cada profesor jefe de los niños(as) seleccionados. Cursos entre 4° y 7° Básico de la escuela “San José Obrero” de la comuna de Curacaví.

I.- Identificación.

Nombre: Eugenia Moreno

Edad: 51 años

Formación Profesional: Universitaria. Universidad Católica de Valparaíso.

Título: Pedagogía Básica.

Años de Experiencia Laboral: 30 años

Institución Educacional: Escuela San José Obrero, Curacaví.

Curso a Cargo: 4° año A. Profesora Jefe del alumno Pablo U.

II.- Visión de los docentes acerca de las fuentes de resiliencia y factores protectores observados en niños y niñas víctimas de maltrato infantil.

1) ¿Qué niveles de autoestima usted observa en los niños y niñas que sufren maltrato?

R: No es de los mejores, pero tampoco muy malo. O sea, está como un nivel intermedio. Por ejemplo, es bastante tímido, Pablo es muy tímido, necesita mucho de la aprobación. Entonces, hay que estar constantemente pendiente de él, necesita más atención que el resto de los chiquillos.

2) ¿Usted cree que estos niños y niñas son capaces de sentir afecto y expresarlo sin mayores dificultades?

R: Si, Pablo es súper cariñoso. Le encanta que le hagan cariño, no tiene problemas en eso. De hecho, el año pasado con la auxiliar vivía abrazado, la auxiliar lo malcriaba y yo le decía: que va a pasar el próximo año cuando tú, no estés con él. Pablo, como que dependía mucho de ella. Ahora, ella se fue y él no ha cambiado mucho. Pero ahora, se aferra mucho a mí. Pero él, es bien tierno, bien cariñoso.

3) *¿Usted cree que estos niños y niñas pueden resolver conflictos de una manera adecuada?*

R: Sí, es que Pablo tiene la facilidad que ese curso, donde él está es muy integrador, todos los niños son del tipo de Pablo, bien afectuosos. Entonces, es un curso fuera de la norma, es un curso bien unido, muy integrado y no tienen grandes problemas entre ellos. No hay factores que alteren, que entorpezcan. Los chiquillos, son en general bien tranquilos, tiernos, son cariñosos.

4) *¿Observa empatía en estos niños y niñas?*

R: Sí, por ejemplo: yo le doy colación, a pesar de que a él no le corresponde. Yo, todos los días le doy colación y de repente él ve a otro compañero, que no tiene colación y él comparte su colación.

5) *¿Observa en estos niños y niñas capacidades de autonomía, independencia y motivación al logro?*

R: Sí, él es capaz de trabajar solo, de ayudar a alguien que no entienda, ese tipo de cosas. Demuestra interés en los estudios, le va bien. Él quiere ser mecánico.

6) *Según los antecedentes que usted maneja de estos niños y niñas ¿Cuentan con alguna o más personas dentro de su entorno que le brinden apoyo en situaciones difíciles?*

R. No, él se las tiene que arreglar solito. Es que son siete hermanos, la referencia que Pablo tiene, es su hermano Brian, de diez años de edad, que está en quinto y no es muy buena referencia. Entonces, yo evito aquí dentro de la escuela, el contacto con su hermano. Porque Brian, es problemático. Entonces, cuando Pablo empieza con problemas es porque el Brian lo induce, entonces yo evito por lo menos dentro de la escuela, dentro de lo posible que estén juntos. Yo prefiero, que esté con su grupo de pares y no con su hermano.

7) *En el establecimiento educacional ¿Cómo interactúan estos niños y niñas, tanto con sus pares, como con los docentes?*

R: Bien, él no tiene problemas ni con sus pares, ni conmigo. Ni con ningún otro profesor. No tiene problema, Pablo es al contrario, si uno le llega a llamar la atención, él se queda calladito, se pone rojo, entonces no tiene conflictos con nadie.

III.- Visión de los docentes acerca del concepto de resiliencia y de sus aportes en el fomento de dicho concepto.

8) *¿Usted entrega afecto a estos niños y niñas? ¿De qué forma lo hace en la sala de clases?*

R: Sí, de hecho los míos como son así bien cariñosos, de repente no falta el que se para o la que se para que quiere un abrazo, o que le rasque la espalda, son regalones, son así, son súper “tiernuchos”. Yo soy de piel y a ellos les gusta eso y a mí me gusta. También entonces vivimos abrazándonos, nos tiramos bromas, por ejemplo: si tu vas a alguna clase, estamos en mitad de la clase y no falta de repente que la talla, nos reímos juntos, nos abrazamos, tratamos de pasarlo bien, dentro de la sala de clases.

9) *¿De qué forma usted hace que el niño se sienta como una persona apreciada y respetada por el otro, generando confianza y autoestima?*

R: Sí, aquí se respetan las opiniones de todos. Mi curso, es un curso muy participativo. Si tu pides que alguien lea, que salga a la pizarra o alguna actividad todos quieren hacerlo, porque jamás se le descalifica a ninguno, aunque se equivoque. Todos nos podemos equivocar mucho, eso lo tienen claro y si se equivocó, lo tomamos por el lado que lo arreglamos entre todos, para aprender también de los errores.

10) ¿Usted brinda motivación a estos niños y niñas a descubrir sus propias fortalezas?

R: A Pablo y a todos los chiquillos, les digo que son capaces, que son inteligentes, que pueden lograr muchas cosas. De hecho, siempre conversamos que a mí en el futuro me gustaría verlos con un buen trabajo, que ellos pueden lograr esas cosas. No me gustaría verlos después trabajando en la calle o por ahí sin estudiar.

11) ¿De qué forma ayuda usted a los niños y niñas a resolver sus problemas? Indique al menos dos estrategias.

R: Siempre trato de hacer eso, de ponerse en el lugar del otro, por ejemplo: los sobrenombres, le digo: “a ti te gusta que te digan sobrenombres, uno no tiene que decirle sobrenombre a los demás”. “Si tú respetas, te van a respetar”. Eso, es lo que trato de transmitir.

12) ¿Usted estimula la capacidad de relacionarse entre los niños y niñas para construir solidariamente un ambiente de aprendizaje cooperativo? ¿Cómo lo hace?

R: Por supuesto, porque además les digo: “ustedes viven todo el día aquí prácticamente, si se llevan mal entre ustedes que pasan todos los días juntos”. No pues, tienen que cuidarse entre ellos, tienen que defenderse, si hay un problema acudir a alguien que lo resuelva.

Como estrategia por ejemplo: todos los viernes en mi sala, se hace una colación compartida, un trozo de queque, un vaso de bebida entre todos y eso lo hacemos todos los viernes, todas las semanas.

13) *¿Qué es para usted la resiliencia?*

R: Ponerse en el lugar del otro, a pesar de los problemas salir adelante.

14) *¿Cómo reconoce a un niño o niña resiliente?*

R: Un niño resilientes es un niño, que a pesar de tener un montón de condiciones adversas, igual son capaces de salir adelante. Por ejemplo: Pablo, a pesar de no tener ningún adulto responsable que lo respalde, él igual cumple, igual trata de responder en todo lo que se le pida.

15) *¿Qué relación tiene para usted autoestima y resiliencia?*

R: Están súper vinculadas. Porque un niño con baja autoestima, tiene un montón de problemas entre ellos, no es resiliente porque no es capaz de ponerse en el lugar del otro.

16) *¿Usted cree que el establecimiento educacional es una red de apoyo fundamental para que los niños desarrollen capacidades resilientes?*

R: Yo creo que sí, porque tenemos harta gente que nos colabora cuando nosotros nos vemos sobrepasados y no podemos.

Por ejemplo: las psicólogas, o sea, siempre nos ayudan en caso de algún conflicto, que pudiera existir entre ellos. Los niños que no son resilientes son problemáticos, entonces, se tratan de tomar todas las alternativas posibles para superar esas cosas.

17) *¿Considera importante trabajar este tema en la comunidad escolar? ¿Por qué?*

R: Por supuesto. Porque vas a evitar conflictos, vas a tener niños más contentos, mejor, más seguros de sí mismos, con mayor autoestima.

18) *¿Qué haría usted para promover el desarrollo y fortalecimiento de la resiliencia?*

R: Es que eso es complicado, porque hay niños que de por sí son resilientes y hay otros que no. Hay niños, por ejemplo: que tienen todas las condiciones para ser buenos alumnos, para ser buenas personas. Sin embargo, no lo son, entonces yo creo, que eso es como personal y uno puede hacer muchas cosas. Pero, hay niños que son así y otros que no los son.

Yo siempre converso con ellos, trato de que se pongan en el lugar del otro, trato de enseñarles valores que a lo mejor en la casa no le enseñan. Y eso, fíjate si les queda, porque ponte tu, hace poco estuvimos pasando una unidad de ciencias de todo lo que es la integración de los grupos étnicos y las respuestas en las pruebas, eran exactamente las cosas que yo había tratado de remarcar. “Si a mí no me gusta que me molesten, no molesto al otro.

“Si voy a otro país, a mi no me gustaría que me aislaran, que no me tomaran en cuenta” Esas, eran las respuestas que ellos pusieron entonces, si les queda lo que uno les dice, como son chiquititos, yo pienso que uno influye más en ellos. Además, que “la tía, es la tía”. Entonces, por los menos los chiquillos de mi curso, hacen harto caso de lo que uno les diga. Uno, es una gran referencia para ellos.

19) ¿Qué entiende usted por factores protectores y de qué forma ayudan a una persona a superar la adversidad?

R: Factores protectores, es darles todas herramientas para saber que ellos si son capaces, que ellos si pueden lograr todo lo que ellos quieran. Por ejemplo: mejorar su autoestima, el afecto, eso.

ANEXO 6

Entrevista Semiestructurada

Entrevista dirigida a cada profesor jefe de los niños(as) seleccionados. Cursos entre 4° y 7° Básico de la escuela “San José Obrero” de la comuna de Curacaví.

I.- Identificación.

Nombre: Mirna Galdámez Silva.

Edad: 57 años.

Formación Profesional: Universidad de Tarapacá.

Título: Educación General Básica.

Años de Experiencia Laboral: 35 años.

Institución Educacional: Escuela San José Obrero, Curacaví.

Curso a Cargo: 5° año A, Profesora Jefe de la alumna Verónica S.

II.- Visión de los docentes acerca de las fuentes de resiliencia y factores protectores observados en niños y niñas víctimas de maltrato infantil.

1) ¿Qué niveles de autoestima usted observa en los niños y niñas que sufren maltrato?

R: Buen nivel de autoestima, lo que se refleja más en lo artístico. Pero, poco espíritu de superación.

2) ¿Usted cree que estos niños y niñas son capaces de sentir afecto y expresarlo sin mayores dificultades?

R: Sí, es una niña muy afectuosa con adultos y pares.

3) ¿Usted cree que estos niños y niñas pueden resolver conflictos de una manera adecuada?

R: No muy adecuada, debido a que suele resolver con trato agresivo sus dificultades.

4) ¿Observa empatía en estos niños y niñas?

R: Sí.

5) *¿Observa en estos niños y niñas capacidades de autonomía, independencia y motivación al logro?*

R: No en un buen nivel, por falta de apoyo en la casa. Es independiente, pero falta la motivación de logro, expectativa.

6) *Según los antecedentes que usted maneja de estos niños y niñas ¿Cuentan con alguna o más personas dentro de su entorno que le brinden apoyo en situaciones difíciles?*

R: Cuenta con una tía y con su abuelo, que es un apoyo emocional y le brindan cariño. Pero, no intervienen en las decisiones de la mamá.

7) *En el establecimiento educacional ¿Cómo interactúan estos niños y niñas, tanto con sus pares, como con los docentes?*

R: Forma parte de un grupo cerrado de niñas. Pero, que comparten con los varones del curso. Con los adultos es respetuosa, cariñosa. Da su opinión cuando se necesita.

III.- Visión de los docentes acerca del concepto de resiliencia y de sus aportes en el fomento de dicho concepto.

8) *¿Usted entrega afecto a estos niños y niñas? ¿De qué forma lo hace en la sala de clases?*

R: Sí, se le entrega mucho afecto, por que carece de cariño en el hogar. Lo hago acercándome a ella, preguntándole si entiende o si le falta algún material.

9) *¿De qué forma usted hace que el niño se sienta como una persona apreciada y respetada por el otro, generando confianza y autoestima?*

R: Cuando se le acusa de algo o se le dice “sobrenombre”, se habla en el curso para resolver el conflicto y que no vuelva a suceder.

10) *¿Usted brinda motivación a estos niños y niñas a descubrir sus propias fortalezas?*

R: Sí, le digo y muestro las cosas que es capaz de hacer.

11) *¿De qué forma ayuda usted a los niños y niñas a resolver sus problemas? Indique al menos dos estrategias.*

R: Conversándole.

Explicándole, con ejemplos de experiencias para que ella vea, que las cosas tienen solución.

12) *¿Usted estimula la capacidad de relacionarse entre los niños y niñas para construir solidariamente un ambiente de aprendizaje cooperativo? ¿Cómo lo hace?*

R: Sí, a través de trabajo en grupo. Las que terminan primero, pueden ayudar al otro.

13) *¿Qué es para usted la resiliencia?*

R: Es cuando una persona, a pesar de tener muchos problemas, puede salir adelante.

14) *¿Cómo reconoce a un niño o niña resiliente?*

R: A través, de las entrevistas a los padres, me formo una idea de la realidad del niño y luego conociendo a los niños y sus fortalezas o debilidades.

15) *¿Qué relación tiene para usted autoestima y resiliencia?*

R: Están directamente relacionados, porque un niño al presentar buena autoestima, va a tener una mayor capacidad de resiliencia.

16) *¿Usted cree que el establecimiento educacional es una red de apoyo fundamental para que los niños desarrollen capacidades resilientes?*

R: Sí.

17) ¿Considera importante trabajar este tema en la comunidad escolar?

R: Sí.

18) ¿Qué haría usted para promover el desarrollo y fortalecimiento de la resiliencia?

R: Escuela para padres.

19) ¿Qué entiende usted por factores protectores y de qué forma ayudan a una persona a superar la adversidad?

R: Son los elementos que rodean a la persona y que sirven de apoyo, principalmente emocional.

Ayudan, dando más confianza a la persona y sentirse apoyada.

ANEXO 7

Entrevista Semiestructurada

Entrevista dirigida a cada profesor jefe de los niños(as) seleccionados. Cursos entre 4° y 7° Básico de la escuela “San José Obrero” de la comuna de Curacaví.

I.- Identificación.

Nombre: Gloria Lara Rodríguez

Edad: 44 años.

Formación Profesional: Universitaria. Universidad Diego Portales y Universidad de los Lagos. Postgrados en Historia y Ciencias Sociales e Inglés.

Título: Licenciatura en Educación.

Años de Experiencia Laboral: 12 años

Institución Educacional: Escuela San José Obrero, Curacaví.

Curso a Cargo: 6° año A. Profesora Jefe del alumno Sebastián R.

II.- Visión de los docentes acerca de las fuentes de resiliencia y factores protectores observadas en niños y niñas víctimas de maltrato infantil.

1) *¿Qué niveles de autoestima usted observa en los niños y niñas que sufren maltrato?*

R: Mira lo que yo veo, es que él tiene una buena autoestima. Del año pasado hasta ahora. Él era muy hermético, muy para adentro. No mostraba sus emociones y este año no, este año él se expresa, él cuestiona también ciertas cosas a sus compañeros, en actividades, en clases. Es un chico muy alegre, muy amistoso, muy sociable. Sebastián con todos en general, es muy respetuoso del otro.

2) *¿Usted cree que estos niños y niñas son capaces de sentir afecto y expresarlo sin mayores dificultades?*

R: Sí, por lo mismo que te estaba diciendo.

3) *¿Usted cree que estos niños y niñas pueden resolver conflictos de una manera adecuada?*

R: Le falta todavía un poco. En ciertas situaciones, él si las resuelve bien, pero en otras no, como por ejemplo: cuando le dicen una pesadez, ahí como que le cuesta enfrentar puntualmente en eso.

4) *¿Observa empatía en estos niños y niñas?*

R: Sí, tiene empatía con medio mundo, con todos, con los profesores, con sus compañeros. Es que, en el diario vivir de la sala de clases y lo que yo veo en el patio. Si, él tiene buena empatía con sus compañeros, con todo el mundo.

5) *¿Observa en estos niños y niñas capacidades de autonomía, independencia y motivación al logro?*

R: Sí, es que todo eso lo está desarrollando Sebastián este año. Si tu hubieses venido el año pasado, a preguntarme te diría que no. Pero, Sebastián este año, no se que le habrá pasado en las vacaciones. Le hizo bien en todo caso, para él como persona. Fue un cambio grande. Ahora él es súper independiente.

6) *Según los antecedentes que usted maneja de estos niños y niñas ¿Cuentan con alguna o más personas dentro de su entorno que le brinden apoyo en situaciones difíciles?*

R: Sí, con la mamá. El papá es violento. Ahí hay como un quiebre, un temor. Sebastián es mucho de mamá, se protege en su mamá y protege a su mamá. Acá, en la escuela, él cuenta con la parte de psicología, la educadora diferencial.

7) *En el establecimiento educacional ¿Cómo interactúan estos niños y niñas, tanto con sus pares, como con los docentes?*

R: Interactúa bien, no tiene problemas, no tiene conflictos. Sebastián, es que por el hecho de él respetar al otro, no tiene conflictos con sus compañeros, ni con los profesores tampoco.

III.- Visión de los docentes acerca del concepto de resiliencia y de sus aportes en el fomento de dicho concepto.

8) *¿Usted entrega afecto a estos niños y niñas? ¿De qué forma lo hace en la sala de clases?*

R: De partida yo me acerco bastante porque a él le cuesta mucho. Entonces, yo estoy al lado de él, lo estoy apoyando siempre a Sebastián, siempre estoy preguntándole, aunque él no me pregunte a mí o se vea complicado con las tareas. Me doy vueltas en la sala y le pregunto si está todo bien, si tiene dudas y me voy. Pero, estoy siempre dándome vueltas en la sala y pendiente de él, en ese sentido. Le pregunto si necesita ayuda, a veces me dice: “sí no entiendo esta parte” y ahí me quedo con él. Y así nos entendemos.

9) *¿De qué forma usted hace que el niño se sienta como una persona apreciada y respetada por el otro, generando confianza y autoestima?*

R: En el sentido de que yo lo hago ser muy parte del curso, le hago saber que yo lo necesito a él, le hago sentir que él es útil y que él es capaz entonces, ahí como que este año se desbordó conmigo y creo que por ahí, fue donde me gané la confianza de Sebastián.

10) *¿Usted brinda motivación a estos niños y niñas a descubrir sus propias fortalezas?*

R: Sí, bueno en las actividades. Por ejemplo: en educación física, por ponerte una situación, hay que hacer ejercicios, salto de cajón y varias cosas, como bien complicadas que yo se que a él, le cuestan porque le tiene miedo un poco a la altura. Entonces, yo le ayudo, hablo con él y yo le bajo los cajones, son tres cajones y le bajo un cajón. Primero le enseño, pero primero lo hago yo y después lo hacemos los dos juntos y después le digo ahora hazlo tú, pero yo voy a estar aquí.

11) *¿De qué forma ayuda usted a los niños y niñas a resolver sus problemas? Indique al menos dos estrategias.*

R: Más que estrategias son cosas que nacen en el momento, situaciones puntuales, cuando yo me acerco a él y le digo o le explico: “te sientes capaz de hacerlo”, si es algo que tiene que hacer al frente del grupo de curso, yo antes de decir las actividades, que voy hacer me acerco a Sebastián y le digo:

“yo voy hacer esto, tú me puedes ayudar a enseñarle a tus compañeros y ahí veo, si él me dice sí, ahí lo hago. Si no, no lo expongo, porque va a estar con miedo y ahí se me puede ir para adentro y perder esa confianza que Sebastián, está demostrando ahora frente al curso. Así, que me voy despacio con él.

12) ¿Usted estimula la capacidad de relacionarse entre los niños y niñas para construir solidariamente un ambiente de aprendizaje cooperativo? ¿Cómo lo hace?

R: Es que en este curso no existe fragmentación, ellos vienen desde kínder juntos, por lo tanto, ellos tienen años ya de amistad. Entonces, yo llegué en quinto, por lo tanto, ya había un camino bastante avanzado en esa parte. Si, lo que hago yo es reforzar, sobre todo a dos alumnos nuevos, que llegaron el año pasado que venían de sectores complicados. Entonces, ellos venían con otra disposición, ellos arreglan las cosas de otra manera más agresiva, de ser más ofensivos, entonces a esos dos chicos, yo los saqué y les expliqué: “escuchen, esto funciona así, ustedes tienen que conversar y adaptarse a eso, aprender que las cosas se piden de buena forma, si tu respetas al otro, el otro te va a respetar a ti, no necesitas gritar, no necesitas decir pesadeces”. Y eso, lo están recepcionando de maravilla. Por lo tanto, ellos se adaptaron y no hay disgregación en el curso. De repente, por cosas de la edad, las chicas están más pretenciosas y de repente, hay discordias. Pero, después ya pasa.

13) *¿Qué es para usted la resiliencia?*

R: Mira puntualmente, cuando tu viniste el otro día y me hablaste del tema, claro no lo tenía y busqué en internet, osea te soy honesta, busqué anoche en Internet, que era resiliencia y yo iba leyendo las características de niños resilientes y como lo demuestran que se yo. Por ejemplo: Sebastián tiene esto, Sebastián se expresa, Sebastián no tiene problemas de relacionarse. Al menos lo que leí, porque tengo un montón de tareas que hacer, pruebas que se yo. Pero, yo te soy honesta, el tema como a fondo para manejar la resiliencia. Ahí hablaba, mencionaba acerca, de la relación que tiene el niño, de la facilidad que tiene el niño para relacionarse que es lo que más me quedó, que no son niños conflictivos, un niño ideal que hay que tener en la sala de clases con características positivas, es el niño ideal, cero agresividad, abierto, mucho amor, mucho de buscar el afecto, son niños muy afectuosos.

14) *¿Cómo reconoce a un niño o niña resiliente?*

R: Bueno, con todas las características que leí y ver al Sebastián, yo ya sé, ya que, tengo una idea. Entonces, ahora al buscar en la sala de clases a los niños, con ciertas características puedo identificarlos, las características que te mencioné anteriormente.

15) *¿Qué relación tiene para usted autoestima y resiliencia?*

R: Creo no equivocarme, creo que van de la mano, porque si un niño no tuviera una autoestima proporcional, Sebastián no podría desenvolverse en el curso, no podría enfrentar las situaciones que han tenido que vivir, que este año se le han puesto. Yo creo, que es una parte importante que claramente lo ayuda a él.

16) *¿Usted cree que el establecimiento educacional es una red de apoyo fundamental para que los niños desarrollen capacidades resilientes?*

R: Mira la intención está, son los momentos los que no se dan, por este bombardeo de esta necesidad de tener resultados, que al final, el profesor con tantas actividades que tiene que hacer, con tantas personas que tiene que atender y tanto trabajo y tanto que tiene que hacer rendir a los chicos académicamente, no se le puede dedicar todo el tiempo.. El niño, necesita de alguien que vaya fomentando y apoyando esa capacidad.

17) *¿Considera importante trabajar este tema en la comunidad escolar?*

R: Sí, porque habría mejores personas, en ese sentido más sano de mente, como te puedo explicar. Si uno va por las salas, ve en general en los alumnos mucha agresividad, un niño no se entretiene si no golpea o no lastima al otro.

Si nosotros tenemos un niño como Sebastián, no existiría esa agresividad y violencia.

18) ¿Qué haría usted para promover el desarrollo y fortalecimiento de la resiliencia?

R: Tendría que elaborar, planificar las actividades que pueda hacer entender a los chicos, lo que es la resiliencia, que yo puedo lograr siendo, teniendo en este caso las características de Sebastián y ver qué es lo puedo lograr y como ellos lo pueden lograr, siendo así con esas características.

19) ¿Qué entiende usted por factores protectores y de qué forma ayudan a una persona a superar la adversidad?

R: ¿Factores protectores? Mmm cualidades que te permitan, mm enfrentar situaciones adversas. Cualidades personales, no se me ocurre que más. Si yo, ayudo a fomentar a los chicos que tengan la capacidad, pueden organizar, pueden enfrentar situaciones, van a concientizarse, van a internalizar ellos y se van a creer el cuento que ellos pueden enfrentar situaciones.

ANEXO 8

Entrevista Semiestructurada

Entrevista dirigida a cada profesor jefe de los niños(as) seleccionados. Cursos entre 4° y 7° Básico de la escuela “San José Obrero” de la comuna de Curacaví.

I.- Identificación

Nombre: Juan Lefimil

Edad: 51 años

Formación Profesional: Universitaria. Universidad de Concepción.

Título: Pedagogía Básica.

Años de Experiencia Laboral: 22 años, 5 años en la escuela

Institución Educacional: Escuela San José Obrero, Curacaví.

Curso a Cargo: 7° año A. Profesor Jefe del alumno Francisco C.

II.- Visión de los docentes acerca de las fuentes de resiliencia y factores protectores observadas en niños y niñas víctimas de maltrato infantil.

1) *¿Qué niveles de autoestima usted observa en los niños y niñas que sufren maltrato?*

R: Ninguno. En el caso de Francisco, él se cree importante, él no tiene expectativas, es como el día a día, o sea, hoy día voy a dormir y mañana veo que pasa. En el campo de la orientación a mi no me da mucha bola, parece que el pasado, desde ayer para atrás, como que eso le provoca decepción. Yo pienso que él debe pensar: “tengo un pasado fome, triste” como que eso lo marca, entonces arrebatarlo de ahí es difícil. Pero, yo he notado que está bastante desmotivado, no escribe, no trae lápiz.

2) *¿Usted cree que estos niños y niñas son capaces de sentir afecto y expresarlo sin mayores dificultades?*

R: Sí, porque han habido momentos en que él es diferente, pero son muy fugaces. Por ejemplo: en reuniones de convivencia, cuando celebramos cumpleaños y esas cosas, él es diferente, quizás lo hace ser diferente el momento que se vive de tertulia, de diversión. Pero, ante una obligación eso para él le resulta muy tedioso. Cuando hay que aprender fórmulas matemáticas, realizar cuestionarios, escribir en el cuaderno, tomar un lápiz, esa cuestión a él es imposible. Como que muestra pequeñas chispas, eso sí.

3) *¿Usted cree que estos niños y niñas pueden resolver conflictos de una manera adecuada?*

R: En estos momentos no, porque él está muy confundido. Porque, aparte de la desmotivación que tiene, Francisco a veces responde violentamente. Pero, responde violentamente con las mujeres, no con los compañeros, porque ha tenido un par de altercados este año, duros. Yo le dije que no me tenía que tocar a ninguna alumna. Con una compañera tuvo un altercado, tuve que ser mediador entre ambos, ponerle paños fríos a la cosa, porque a nivel de conducta se generan situaciones extremas en la escuela, entonces llevarlo abajo era como que le iban a poner la sogá, pero a la compañera le pegó un puntapié en el muslo. Tremenda. Entonces, él reacciona de esa manera.

4) *¿Observa empatía en estos niños y niñas?*

R: Sí, pero por una cuestión del juego no más. En el juego tiene empatía con muchos alumnos, en el juego, pero en otras situaciones no. Puede que con algunos profesores es un poquito más empático que con otros, habría que ver la tolerancia que tiene cada profesor con él. Pero, de esa característica de la empatía con el juego sí, pero con la empatía del saber no.

5) *¿Observa en estos niños y niñas capacidades de autonomía, independencia y motivación al logro?*

R: Motivación al logro no, en cuanto a la independencia, si él trabaja solo. Él, resuelve situaciones en su estilo, en lo que él pueda pensar, él toma decisiones. Pero quizás, no mida las consecuencias. Los límites los transgrede.

6) *Según los antecedentes que usted maneja de estos niños y niñas ¿Cuentan con alguna o más personas dentro de su entorno que le brinden apoyo en situaciones difíciles?*

R: Sí. Él junto con otras personas en el entorno lo desconozco. Bueno, yo creo que todas las personas que entran a la sala de clases, tienen algún nivel de aceptación con él. El problema, es cuando “saca los choros del canasto” porque, de repente se pone intolerable Francisco en la sala. Y ¿sabe por qué asume esa actitud? Porque, hay unos niños en el curso que son mayores que él, que iban a ser promovidos a octavo y él está (Francisco), delante de ellos y los de atrás también lo saben absorber y eso a él le encanta, le gusta. En su entorno, al caballero lo veo más preocupado. A la señora no tanto porque “tiró la esponja”. El caballero, es el que viene a reuniones y su familia por lado de su madre biológica, nadie viene.

7) *En el establecimiento educacional ¿Cómo interactúan estos niños y niñas, tanto con sus pares, como con los docentes?*

R: Con sus pares, él juega y hablamos de lo que significa el estudio. Él, interactúa a través del juego brusco, de golpear. Si estoy jugando un baby, hace trancadillas. Eso si, con los muchachos no se atreve, no lo veo decidido a enfrentar a otro compañero, sobre todo con los más grandes. Con uno más chico puede ser, pero con las chicas, es donde más se atreve.

Con los docentes no. Pero, a veces da excusas muy tontas, por ejemplo: “Yo le digo saca la calculadora y él me dice: No está mala, está sin pilas, etc.”, Se va a sacar el pillo como sea.

III.- Visión de los docentes acerca del concepto de resiliencia y de sus aportes en el fomento de dicho concepto.

8) *¿Usted entrega afecto a estos niños y niñas? ¿De qué forma lo hace en la sala de clases?*

R: Sí. A los treinta y nueve que tengo. Sabe que pasa: Que yo tengo una empatía ciento por ciento con los chiquillos. Yo los conozco desde chicos, desde cuarto año y a ese grupo llegó Francisco, hace cuatro años que nos conocemos. Ellos me saben medir, ellos saben cómo soy. El cariño, la empatía que yo tengo con ellos partió desde cuarto año e hicimos “feeling” inmediatamente.

Mi forma de trabajo, específicamente con Francisco, a ver: Yo estoy preocupado por él. Por sus notas, por revisar sus cuadernos, por que termine sus tareas y también, hago fuertes llamados de atención. De repente, no sé si me escucha o no, o si me escucha y se hace el sordo. He tenido más de una docena de veces conversaciones muy personales con él. Le pongo frenos. A veces, como que vislumbro una luz que él tiene. Trato de que los guardaespaldas que tengo atrás no lo contagien. Pero, se me escapa, es muy zorro, es muy astuto. Más allá de eso, no puedo hacer.

9) *¿De qué forma usted hace que el niño se sienta como una persona apreciada y respetada por el otro, generando confianza y autoestima?*

R: Cuando a logrado hacer una actividad tranquilo, por ejemplo: En educación física, ahí si que ha logrado algunas cosas. En la evaluación, su nota es excelente y además, le agrego un párrafo a la nota. Por ejemplo: muy bien, excelente y le digo que se merece otra nota igual para la próxima tarea.

10) ¿Usted brinda motivación a estos niños y niñas a descubrir sus propias fortalezas?

R: Cuando le corrijo alguna tarea, no le pongo: “malo o pésimo”. Sino, le pongo: “Llevas tres buenas, intenta tres más”. Pero, no le pongo pésimo o incompleto. Respeto lo que tiene y le digo que haga una, dos o tres más. Lo desafío, es una forma de atraparle en el conocimiento.

11) ¿De qué forma ayuda usted a los niños y niñas a resolver sus problemas? Indique al menos dos estrategias.

R: Yo lo motivo a ir al orientador y el orientador también ha tenido entrevistas con el psicólogo, desconozco el tenor de lo que haya conversado con el orientador. Yo también converso mucho con él. Francisco tiene un origen muy parecido al mío, yo eso se lo hice saber, porque yo recuerdo que mi madre biológica me dejó igual, un día se fue y nunca más la vi y yo conversaba con Francisco y le decía: “mira hay una situación que es muy particular tuya y mía. Tu mamá por algunas razones, te dejó con esta familia y mi mamá, por alguna razón me dejó a mí” No es que me haya puesto como ejemplo. Lo que quería lograr, no era hacer comparaciones si no que él entendiera esa situación. He conversado con él y con el caballero, el tutor, hemos tratado de descubrir situaciones complicadas. Entonces, tengo la entrevista con él y con el tutor, lo he enviado al orientador, entrevista con la psicóloga y la motivación a la corrección a sus trabajos.

12) *¿Usted estimula la capacidad de relacionarse entre los niños y niñas para construir solidariamente un ambiente de aprendizaje cooperativo? ¿Cómo lo hace?*

R: Sí, pero Francisco no lo hace. Lo hace, pero, solo busca un compañero y lo hace con él. Tiene serios problemas de motivación, porque está con medicamentos también. El trabajo en grupo no lo pesca mucho.

13) *¿Qué es para usted la resiliencia?*

R: No es un término que usemos mucho, no conozco exactamente la definición.

14) *¿Cómo reconoce a un niño o niña resiliente?*

R: Francisco responde a la definición que me diste tú. Me estoy dando cuenta, que en el curso de acuerdo a esa definición, a ese concepto, tengo otro más, por que tienen características similares, por ejemplo: Jonathan. Tiene un historial muy parecido al de Francisco. Tiene, a su madre en Curico, a su padre acá, vive a la buena de Dios con el estudio y de acuerdo con la definición, que usted me da, Jonathan es una figura que encaja con esa definición.

15) *¿Qué relación tiene para usted autoestima y resiliencia?*

R: Si una persona tiene la autoestima baja, es muy difícil que pueda sobreponerse a situaciones adversas. Se debe encontrar desmotivado, sin ganas de enfrentar un desafío.

16) *¿Usted cree que el establecimiento educacional es una red de apoyo fundamental para que los niños desarrollen capacidades resilientes?*

R: Sí. Pero, estamos de acuerdo que en la escuela están las condiciones de tiempo observando esas situaciones, eso depende de lo observador que sea cada profesor, con lo que está pasando. Pero, así como estamos trabajando todo el día hay unos que pueden detectarlo de mejor manera que otros, pero creo que no influye el establecimiento, porque el niño pasa algunas horas acá y luego vuelve a su casa. Es un cuento que no acaba, tendría que haber algún tipo de terapia doméstica, para que allá también ayudaran. Pero, en la casa es otro ambiente.

17) *¿Considera importante trabajar este tema en la comunidad escolar?*

R: Sí, yo tengo entendido que usted va a dar una charla. Pero, si considero que es importante.

18) *¿Qué haría usted para promover el desarrollo y fortalecimiento de la resiliencia?*

R: ¿Se refiere a actividades? Yo creo, que todos hacemos algo. Sacar adelante a los muchachos, a través, de actividades. Yo creo, que ningún profesor se queda atrás en eso, por medio de herramientas. Yo creo, que hago lo mío en mi sala con algunas características que te comenté, comentarios, con escritura. Si sirve, como sanación al problema mmm no sé. Yo creo, que eso se va a dar en el tiempo de integrarlo a las actividades del curso en general, de hacer más participativo, hacerlo sentirse un miembro más, que se sienta más importante, eso seguramente sirve.

19) ¿Qué entiende usted por factores protectores y de qué forma ayudan a una persona a superar la adversidad?

R: Siempre buscamos apoyarnos en alguien en los momentos de adversidad. Siempre buscamos en la adversidad protegernos. Yo, tengo un montón de casos de niños que se cobijan, como la gallina con las alas y ¿sabes lo que pasa? Que me ven como una figura paternal, que no existe en la casa.

Pero vamos a la pregunta, factores protectores son los instrumentos, que pueden ayudar a un niño a salir adelante. Se trata de mostrar el camino, orientarlos, no hacerle las cosas, decir por ejemplo: “podría ser esto o podría ser esto otro”, ser bastante lógico con él. Cuando un niño (hasta a un adulto le pasa), se siente respaldado, se siente seguro de sí mismo y eso provoca avance, cualquier persona que se sienta respaldada en cualquier actividad, se va superando.

Proceso de Tesina
Coordinación de Tesina – Escuela de Psicología